



25

AÑOS DE LA AGENDA CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

Daniel Heredia



Universidad
de Cádiz

Vicerrectorado de Responsabilidad Social,
Extensión Cultural y Servicios
Servicio de Extensión Universitaria







ÍNDICE

Prólogo	6
Introducción	8
1. Antecedentes históricos	16
2. Nuestra propia historia	22
3. Artes escénicas: teatro y danza	70
4. Ciencias	78
5. Cine	84
6. Exposiciones	94
7. Literatura	106
8. Música	120
9. Proyecto Atalaya	142
Opiniones	149
25 años en cifras	158
25 años de agradecimientos	160







Para quienes sin estar, siguen estando.





Es para mí un verdadero orgullo y honor poder prologar este magnífico libro, producto de un trabajo minucioso de búsqueda y recopilación de los mejores trabajos de estos 25 años de Agenda Cultural de la Universidad de Cádiz. La Extensión Universitaria, y las oportunidades que ofrece en el siglo XXI, no llevan a repasar en este libro los caminos recorridos por nuestra Institución durante estos 25 años inmersos en la educación superior, para situarnos en el presente y reflexionar sobre posibles formas de proyectar vínculos enriquecedores entre las universidades y la sociedad.

Este siglo suscita nuevos problemas y nuevos desafíos en el campo científico, tecnológico, económico, social y cultural. Las universidades, como verdaderas instituciones de transmisión de conocimientos, están llamadas a la implicación y solución de estos problemas, siendo la Extensión Universitaria una de las formas más importantes de vinculación con la sociedad, y un verdadero motor de rediseño de las tareas de enseñanza e investigación.

Todas las actuaciones que desde el servicio de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz se han realizado estos 25 años han constituido desde sus inicios una oportunidad para que la comunidad universitaria tome contacto, no sólo con todas las formas de expresión de la cultura, sino también como canal de difusión del conocimiento científico y de las nuevas tecnologías en el acercamiento a las necesidades y problemas de nuestra sociedad.

Esta forma de transmisión del conocimiento, quizás más alejada de las tradicionales en la Universidad como la docencia, la investigación y la transferencia, no han ocupado un espacio central en las instituciones universitarias; sin embargo, constituyen un verdadero motor de aprendizaje y de transmisión de valores transversales que toda persona debería adquirir durante su paso por la Universidad. Unos valores que son cada vez más apreciados por nuestra sociedad y que, sin duda, enriquecen el currículum de nuestros alumnos.

Este último aspecto es el verdadero puntal del concepto de Responsabilidad Social Universitaria: ser un vínculo permanente entre la Universidad y la Sociedad, canalizando las aspiraciones y las inquietudes culturales y artísticas de nuestra comunidad universitaria, y dando respuesta también a las demandas de las instituciones públicas y organizaciones privadas y sin ánimo de lucro que necesitan crecer al lado de nuestra Institución. En este sentido, el valor que añade la Extensión Universitaria es la de contribuir a la formación integral de nuestro alumnado, y de ofrecer al resto de la comunidad universitaria un canal de expresión y acercamiento a nuestra cultura.

Las alianzas con otras instituciones públicas locales, regionales y nacionales, forjadas durante estos 25 años, nos han permitido poner en marcha una Agenda Cultural de las más ricas y diversificadas del panorama universitario nacional, convirtiéndose en una nexa de unión también con otras instituciones internacionales que están potenciando, ahora más que nunca, la universalidad de la Agenda Cultural de la Universidad de Cádiz.





El trabajo de un equipo de personas, comprometidas con su profesión y con la mejora continua y la excelencia, han convertido al servicio de Extensión de la Universidad de Cádiz en un referente nacional e internacional, en continua búsqueda de actividades y de programas altamente valorados, tanto dentro como fuera de nuestra Institución.

Este libro ha sido elaborado con ilusión y con vocación de mostrar a los lectores lo más significativo del trabajo realizado a lo largo de todos estos años, no exentos de problemas y de restricciones presupuestarias en los peores momentos de crisis económica. Aún así, siempre se han buscado formas de financiación de actividades, cuyo interés ha sido compartido por todas las instituciones públicas y entidades privadas que han creído en la profesionalidad y el buen hacer de todos los que forman el servicio de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz. A todos ellos, mi más sincera enhorabuena.

Esta obra muestra de forma fehaciente el trabajo bien hecho y la ilusión compartida por todas aquellas personas que han pasado a lo largo de estos 25 años por cargos de responsabilidad ligados a la Extensión Universitaria. Valga este prólogo para agradecer a todos ellos su altura de miras y la apuesta decidida por impulsar la Agenda Cultural y hacer que al día de hoy podamos seguir hablando de Cultura en mayúscula.

Quiero resaltar la gran profesionalidad de Daniel Heredia, autor del libro. A través del mismo podemos vislumbrar la ilusión con que lo ha realizado, entendiendo a la perfección el recorrido de este magnífico

Servicio de nuestra Universidad, no sólo por haber compartido estos 25 años de trabajo intenso, plasmado en esta nutrida Agenda Cultural, sino por ser una persona plenamente comprometida con la difusión de la cultura en todas sus expresiones, y por haber formado parte del trabajo realizado todos estos años.

Este libro constituye, por tanto, un reconocimiento al lugar que ocupa la Extensión Universitaria en el conjunto de actividades de la Universidad, y que está fuertemente arraigada a su Misión y Visión como institución de Educación Superior. De hecho, son muchos los retos que recoge nuestro II Plan Estratégico relacionados con la difusión e implantación de medidas encaminadas a la formación artística y cultural en todas sus expresiones, siendo, por tanto, un desafío también para los años venideros.

¡A por otros 25 años! ¡Gracias a todos!

Teresa García Valderrama
Vicerrectora de Responsabilidad Social,
Extensión Cultural y Servicios de la Universidad
de Cádiz





INTRODUCCIÓN





Veinticinco años han transcurrido ya desde que en noviembre de 1992 apareció la primera agenda cultural de la Universidad de Cádiz. Veinticinco años de andadura a caballo entre dos siglos convulsionados por la caída de las Torres Gemelas de Nueva York y el surgimiento del salvaje yihadismo global, el cese de la violencia por parte de la banda terrorista ETA, la guerra en la antigua Yugoslavia dentro del corazón de Europa, el nacimiento de la idea de lo “políticamente correcto”, el cambio de paradigma producido por la era del conocimiento, la llegada de un mundo *on-line* que todavía no implicaba globalización capitalista o ese patio de vecinos que son las redes sociales donde ahora

habitan muchas personas, cuando el teléfono inteligente no había cambiado tanto nuestros hábitos personales, entre otros acontecimientos, catástrofes y cambios tecnológicos. Una etapa excepcional por los cambios producidos, aunque quizás no sea sino otro periodo de la historia. Uno más. Y es que cada generación tiende a pensar que está viviendo tiempos únicos que carecen de precedentes y que jamás volverán a repetirse. Sea como fuere, veinticinco son muchos años, muchos meses, muchas semanas, muchos días, muchos momentos para recordar.

Antes de dar otro tipo de argumentos, que podrían resultar endebles, discutibles o imprecisos, creo que lo primero y más significativo que debo decir respecto de su programación cultural es que gracias a ella soy quien soy en





la actualidad: un ciudadano interesado por todo tipo de manifestaciones artísticas. Y no me siento, obviamente, el único beneficiado. Es imposible valorar su influencia en la vida cultural de la provincia, pero seguro que ha contribuido de forma decisiva a la formación intelectual y humana de la sociedad universitaria en particular y gaditana en general.

Al igual que los seres humanos son imprescindible fuente alimentaria para el vampiro, pues de ellos extrae la sangre, el fluido vital que necesita para subsistir, muchas personas necesitamos de la cultura para subsistir. Somos vampiros de la cultura. *Sapere aude*: atrévete a saber. Un viejo dicho latino que sigue siendo tan válido hoy como hace más de veinte siglos. Además, el consumo de cultura aumenta el deseo de más cultura. Mi dosis diaria cultural en los últimos veinticinco años me la ha proporcionado en gran parte la Universidad de Cádiz. Muchos de los momentos más estimulantes y más felices los asocio con las actividades culturales de mi universidad, una riqueza atesorada que ha ayudado a dar forma de solidez a mi vida porque entiendo la palabra “cultura” con el significado de un espíritu bien formado. Me han aportado tanto, tanto que yo hubiese sido otra persona, más reducida y más limitada, sin ellas.

Así que creo que comencé a escribir este libro de modo totalmente inconsciente hace veinticinco años. Me he dado cuenta ahora de que pensaba en estas páginas mucho antes de que Salvador Catalán me las encargara de modo formal en la primavera de 2017. He tenido que escribirlo para saldar una deuda impagable con el Servicio de Extensión Universitaria, pero es una decisión de justo reconocimiento ya que nunca podré compensar todas las satisfacciones que me ha proporcionado a lo largo de los años al disfrutar en grado máximo de lo mejor en casi todas las artes. Y espero haberlo hecho bien, porque no siempre las palabras pasan con facilidad de la cabeza al papel, especialmente cuando hay sentimientos de por medio. Si escribir es siempre una tarea atroz y maravillosa a un mismo tiempo, escribir un ensayo como éste es contar un proceso, y a ser posible imprimir en la escritura misma el flujo del devenir que se cuenta. Un trabajo que no pretende ser un estudio exhaustivo, sino un acercamiento a una labor bien hecha, constante, cuyas consecuencias actúan gradualmente, como una especie de filtración lenta, pues solo con el paso del tiempo se ve del todo su resplandor. He huido por tanto de las notas a pie de página para ofrecer una lectura limpia. Ustedes dirán.

La historia de la agenda cultural de la UCA, que es la historia de la germinación y desarrollo del Servicio de Extensión Universitaria, es una invitación hacia la memoria y las actividades futuras gracias al valioso acervo de la experiencia, como veremos a continuación.

En aquel lejano noviembre de 1992 tenía veintiún años, una edad en la que todavía estaba aprendiendo en las aulas universitarias los mecanismos del pensamiento y del estudio, así como el modo para ser una persona creativa, plena y solvente. También honesta, capaz de asociar ideas y discutir con palabras, pues es difícil dar tu opinión y esperar que todo el mundo se muestre de acuerdo enteramente con uno. Y conseguir mi primer título universitario, claro. Con el tiempo sumé dos más. Comenzó entonces mi estrecha vinculación a lo largo de los años con el Servicio de Extensión Universitaria. Primero como público habitual en los actos culturales, cuando todo estaba teñido con la pureza de las cosas aún no vistas.

Unos años después, de manera azarosa, trabajé allí como Técnico de Actividades Culturales –de junio a diciembre de 1997–, donde coordiné los programas *Presencias Literarias* y *Campus Cinema*, supervisé unos cuantos actos



> Portada de folleto publicitario de Escuelas de Extensión 2006

culturales y ayudé en el montaje de un par de exposiciones, además de encargarme de la difusión de las actividades y echar una mano en el gabinete de prensa durante la cuadragésima octava edición de los Cursos de Verano. Por cierto, siempre relacionaré este evento veraniego con el disco *Blue Train*, de John Coltrane. La sombra del jazz es alargada en este Vicerrectorado. Esta experiencia de seis meses de duración me marcó como profesional. Para siempre. Haciendo decantar mi trayectoria laboral de manera defini-

tiva hacia la gestión cultural. Como dice Luis García Montero, conviene que seamos leales con los recuerdos que nos atan al futuro.

Ya en los primeros pasos del siglo XXI empecé a colaborar como cronista de los Cursos de Verano y de *Presencias Literarias* –asesorando también sobre este ciclo–, escribiendo para la revista *Periférica* de gestión cultural, realizando entrevistas a escritores para los *Diálogos* de Literatura Andaluza en Red y algunos otros trabajos sueltos. Ya llevo

bastante más de una década como colaborador habitual.

Cómo no sentirme involucrado emocionalmente con el Vicerrectorado de Extensión Universitaria, o cómo diablos se llame ahora, si algunos episodios importantes de mi vida han transcurrido allí. Tal vez no exista el destino, pero existe la casualidad. Y aunque no haya nada, nadie ni ningún momento esperando por nosotros en nuestro futuro, sí que hay ocasiones en que algo, alguien y un momen-





to coinciden de forma sorprendente y casual formando un cruce de caminos en el que no nos queda más remedio que quedarnos.

Sólo me cabe esperar que nadie califique este trabajo de “libro muy personal”. Aunque yo les preguntaría ¿qué libro cuya lectura merezca la pena no lo es?

Pero como lo realmente importante de cualquier actividad cultural –vital debería escribir quizá– son las personas, ha sido y es una oportunidad excepcional de poder ver y disfrutar en una provincia periférica y alejada de los circuitos tradicionales a escritores como Arturo Pérez-Reverte, Lorenzo Silva, Antonio Muñoz Molina, Javier Marías, Luis Mateo Díez, Soledad Puértolas, Luis Alberto de Cuenca, Rafael Chirbes, Almudena Grandes, José Hierro, Ignacio Martínez de Pisón o Montero Glez, entre otros muchos; a gente del cine como Rafael Azcona, David Trueba, Montxo Armendáriz, Carlos Iglesias, Elvira Lindo, Gabino Diego, Puy Oria o Miguel Rellán; dibujantes de cómics como Paco Roca, Miguel Brieva, Max o Miguel Gallardo; científicos como Manuel Toharia, Angelita Rebollo y Manuel Lozano Leyva; músicos de jazz de la talla de Tete Montoliu, Mal Waldron, William Parker, Lee Konitz, Dave Holland,

Brad Mehldau, Kenny Barron, Dave Douglas o David Murray; artistas de rock como Teenage Fanclub, Luna, Jonathan Richman, Wilko Johnson, The Lemonheads, Dominique A, Vic Chesnutt, The Jayhawks o The Zombies; flamencos como Sara Baras, Rancapino o Miguel Poveda; o periodistas tan queridos como Rosa María Calaf, Diego A. Manrique, Iñaki Gabilondo y José María García. Ojo al dato. Vida cultural en todo su esplendor, la raíz más noble de la existencia, donde el placer reside en elegir, cambiar, descubrir lo inesperado. Estos artistas pueden dar más de una grata sorpresa, sobre todo si uno se acerca a ellos con una disposición del gusto no lastrada de convencionalismos. Que la lista de escritores sea la más extensa no es casualidad, solo la mera expansión de mi memoria.

Otra de las muchas sorpresas han sido los distintos especialistas académicos a los que he escuchado en programas estacionales, seminarios, jornadas o conferencias sueltas. No podré olvidarme nunca de los estímulos recibidos por parte de Catherine Coleman, Josep Ramoneda, Alfons Martinell Sempere, Román Gubern, Fernando García de Cortázar, Arturo Colorado, Víctor García de la Concha y otros tantos profesores universitarios, muchos de ellos de la propia Universidad de Cádiz.

He repetido todos estos nombres en voz alta, con los ojos cerrados, mientras me estremecía como en la víspera de algo maravilloso que retornaba. Una forma de “hacer frente al tiempo”, recordando la cita de Shakespeare. Porque mi Universidad ha sido capaz de ir atrayendo por su prestigio a una gran parte de las figuras más distinguidas en un buen número de campos y disciplinas, por lo que se ha convertido durante las tres últimas décadas en uno de los focos culturales más importantes del panorama andaluz y español. La variedad de su programación, situación que mucha gente da por sentada, proporciona una textura densa y rica al conjunto, algo así como un tejido cosido con trozos de distintas telas que se integran no obstante en un armonioso conjunto.

Mi reconocimiento, por tanto, que entiendo tan merecido como necesario, a los rectores Felipe Garrido, Mariano Peñalver Simó, José Luis Romero Palanco, Guillermo Martínez Massanet, Diego Sales Márquez y Eduardo González Mazo. Y a los vicerrectores de estos veinticinco años: Inmaculada Díaz Narbona, Enrique Ramos Jurado, Antonio García Morilla, Virtudes Atero Burgos, Marieta Cantos Casenave, Marina Gutiérrez Peinado y Teresa García Valderrama. También a los tres primeros, cuando aún no



existía la Agenda Cultural: José Jordano Pérez, José Antonio Hernández Guerrero y Manuel J. Ramos Ortega. Y a sus directores de secretariados/ generales: Rosario Martínez Galán, Antonio García Morilla, Antonio Ruiz Castellano, Joaquín Ritoré Ponce, Mercedes Travieso Ganaza, Antonio Moreno Verdulla, José Cándido Martín Fernández, María Jesús Ruiz Fernández, Isabel Morales Sánchez y José Marchena Domínguez. Gracias a todos por dejar que el tiempo, lento pero obstinado, vaya haciendo su camino.

Mención especial también para el actual Gabinete de Comunicación y Marketing de la Universidad de Cádiz por su permanente apoyo durante estos años, personificado en nombres como el desaparecido y añorado Pedro Geraldía, Pedro Mateos y su actual director Francisco Perujo, así como a la Comisión Delegada de Consejo de Gobierno para Actividades Culturales.

Además, cada uno de los mandatos de estos diez vicerrectores ha partido de lo que habían dejado los gestores anteriores. La cultura es una urdimbre de muchas hebras; ninguna se ha hilado sola. Esta sumatoria de buenas prácticas ha permitido que la mayoría de los programas pervivan en el tiempo

y cuenten con una larga trayectoria. Como ha escrito Antonio Javier González Rueda en el libro *Universidad de Cádiz: 25 años*, publicado en 2004 para conmemorar su vigésimo quinto aniversario de vida, “este ejercicio sabio pero, excepcional, de respeto por lo heredado no parece que se haya generalizado en otras facetas de la política”. Y así nos va, añadido.

Sólo me cabe esperar
que nadie califique
este trabajo de “libro
muy personal”.

Aunque yo les
preguntaría ¿qué libro
cuya lectura merezca
la pena no lo es?

Y qué decir de los dos técnicos de cultura que han sostenido este vicerrectorado con solvencia, profesionalidad y gran vitalidad en los últimos veinticinco años: Antonio Javier González Rueda y Salvador Catalán Romero. Entre ambos ha habido siempre una excelente sintonía, amigos antes que compañeros de trabajo. Y se complementan a la perfección. Antonio Javier es uno de esos espíritus sin sosiego, proactivo, planificador, que nada más lograr algo ya está pensando en hacer algo de mayor trascendencia y alcance. A veces falta fuelle para seguirle el ritmo. Salvador, por su parte, es un trabajador concienzudo, capaz, discreto, con una inagotable curiosidad intelectual y con la ilusión siempre renovada. La música es una de sus formas de ser feliz. Siempre voy a celebrar mi suerte de haberlos conocido. Resaltar sus cualidades viene a ser un intento de hacer balance provisional de su legado, sin más interés que expresar estima y dar una opinión compartida por muchas personas. Desde luego que siempre he admirado su trabajo, pero ahora la admiración se vuelve más profunda según me hago mayor y descubro en ellos matices de la experiencia que de joven no supe advertir. Necesitamos crecer y madurar para entendernos y entender a los demás.



> *Arturo Pérez Reverte en Presencias Literarias en la UCA (15 enero 1998) Foto de Joaquín Pino*

También quiero premiar el valioso trabajo de los otros técnicos, algunos de ellos ya jubilados o tristemente desaparecidos: Juani García Castellano, Susana Gil de Reboleño Lastortes, Lorenzo Oliva García, Palma del Valle Abadía, Agripino Rodríguez Velázquez, Isabel María Sánchez

Moreno, Ana Victoria Sacaluga Vera y María del Rosario Navarro Durán así como la labor en la gestión administrativa de Josefa Segura Moreno, Adelaida Ruiz Barbosa, Coral Ojeda Gómez, Inmaculada García Letrán, María Sánchez Molero, Yolanda Pontones Yáñez, Ana García Caste-

llano, Evaristo Fernández Calvo, Antonino Parra Serrano y tantos otros. Por no hablar de los numerosos becarios que complementaron su formación académica con labores de apoyo a los procesos culturales del Servicio. Gracias, muchísimas gracias a todos por vuestra magnífica labor.





Las celebraciones y festejos que acompañan a cualquier aniversario terminan algún día, y entonces es conveniente e incluso necesario que quede algún poso de cierto calado que levante fe de que el ruido valió la pena. No creo pecar de precipitación al afirmar que este libro que aquí arranca permanecerá en el tiempo como uno de esos posos que al cabo nos dejará este fasto de la agenda cultural. Ojalá. Es un inmenso placer escribir sobre cultura y celebrar esta larga andadura en un tiempo como éste en el que nada dura y todo es tan fugaz y pasajero. Como las agendas. Confío de todos modos en no haberme excedido en el cupo de la arbitrariedad.

Por lo que respecta a la metodología, he intentado atenerme a las técnicas del periodismo cultural: recopilar la máxima información, interpretarla, ordenarla y exponerla de forma que permita una lectura lo más fluida posible.

Todas las cualidades implican sus propios defectos, aunque tal vez resulta

más alentador considerarlo desde el punto de vista contrario, que todos los defectos implican sus propias cualidades. Como no quisiera resultar egoísta, debo decir que este libro le debe muchísimo al escritor y experto gastrónomo Manuel J. Ruiz Torres. Cuando en 2007 se cumplieron los tres lustros de la agenda cultural, él fue entonces el autor del libro *Agenda Cultural de la UCA: un capital de quince años*, sin el cual éste que tienen entre sus manos sería mucho peor e incompleto. Muchas gracias, amigo Manolo. Hay otro libro imprescindible que antes he citado y sin el que tampoco podría haber escrito éste: *Universidad de Cádiz: 25 años*, publicado en 2004. He vuelto a leerlos con mucha atención pues los había leído distraído cuando no sabía que iba a escribir este ensayo. Por supuesto, cuantos errores halle el lector en este ejemplar que tiene entre sus manos son achacables sólo a mí.

Como estamos viendo, un libro es siempre el fruto de muchos esfuerzos compartidos: mi agradecimiento

una vez más a todo el personal (vice-rectores, técnicos, administrativos y becarios) de Extensión Universitaria por este logro deslumbrante de los 25 años de la agenda cultural y por su generosidad. Sin su valioso soporte y colaboración me hubiera sido imposible llevarlo a cabo. Gracias especiales a Coca y a Mar por el tiempo perdido. Vuestra presencia me llena una y otra vez de alegría. A mis padres, que lucharon con desnudo —¡menos mal!— para que yo pudiese ir a la Universidad. Gracias a ellos hoy puedo escribir este libro. Y muchas gracias a todos los participantes, en el sentido más amplio de la palabra, de las actividades culturales de la Universidad de Cádiz por ayudarnos a escribir estos veinticinco años llenos de proyectos, de conocimiento, de placer, que avalan a la gaditana como una de las universidades españolas referentes en temas culturales.

Pero dejemos la puerta entreabierta. Que la historia continúe.



#1

ANTECEDENTES HISTÓRICOS





Los antecedentes del vicerrectorado de Extensión Universitaria se remontan de manera consistente hasta el siglo XIX dentro de las corrientes internacionales de enseñanza social que preconizaban un acercamiento de los intelectuales al pueblo desde dos grandes escuelas: la Extensión Universitaria inglesa y las Universidades Populares francesas. La finalidad de ambas consistía en aumentar la cultura general de toda la población. Los ingleses lo hicieron con un planteamiento divulgativo. Y los franceses, con una intención corporativa, preparando a los trabajadores para los conflictos sociales. Hubo con anterioridad otros precedentes de querer desarrollar la educación popular desde la Universidad ya desde el

último tercio del siglo XVIII, cuando el mundo occidental fue testigo de una serie de cambios políticos que trajeron consigo un conjunto de transformaciones económicas y sociales que modificaron por completo las formas de vida de las poblaciones afectadas. Estos cambios obligaron a la universidad a expandirse y tener cierta apertura hacia la sociedad.

Con el precedente de las escuelas de formación de obreros para la emergente industria británica, será en la Universidad de Cambridge donde se creó con cierto carácter oficial en 1871 la primera estructura para “exportar” la enseñanza superior fuera de sus aulas, con el Sindicato para Lecturas Locales, realizadas por estudiantes y abiertas a cualquier ciudadano adulto. En esta localidad inglesa se implantó





también el primer programa de Extensión, donde se reconocía la responsabilidad de los universitarios hacia las clases populares para “extender el saber y el conocimiento que se elabora en la universidad al pueblo que trabaja”. Pronto le siguieron Oxford y otras universidades, publicándose por estos años el *University Extension Journal*.

Desde las islas británicas se expandió progresivamente a los Estados Unidos y a buena parte de los países europeos y latinoamericanos. España no fue una excepción. En Philadelphia, por ejemplo, se fundó en 1890 la American Society For Extension of University.

El libro *El concepto de la extensión universitaria a lo largo de la historia*, de Jesús Cantero, estudia a la perfección estos movimientos históricos, así como el fenómeno educativo español de la Institución Libre de Enseñanza, fundada en 1876 por Francisco Giner de los Ríos y un grupo de profesores y catedráticos separados de la universidad española por su oposición a la conocida circular del ministro Orovio, que prohibía toda enseñanza contraria al dogma católico. En este heterogéneo grupo se encontraban Hermenegildo Giner de los Ríos, el ex presidente Nicolás Salmerón, Joaquín Costa, Gumersindo de Azcárate, Segismundo Moret o Federico Rubio, “hombres

dedicados a la renovación de la vida cultural y científica y a la formación, sobre todo, de ciudadanos”, en palabras de Cantero.

El interés de la Institución Libre de Enseñanza fue la de montar una Universidad Libre, como ya las había en otros lugares de Europa, pero les fue prohibido usar ese nombre apelando a la normativa vigente. Decidieron entonces usar el de Institución. Francisco Giner de los Ríos concibió la educación como un instrumento para la formación del “hombre nuevo” requerido en ese momento de cambios. Propugnaba una participación activa del alumno en su proceso educativo, la coeducación de sexos y la autonomía y extensión universitaria. La educación constituía una función que debía abarcar toda la vida de la persona, por lo que debía ser integral. Sus ideas estaban muy vinculadas al proyecto de modernizar España, siguiendo entre otras las líneas del krausismo, defensora de la libertad de cátedra por encima de los dogmatismos religiosos, políticos o morales, proclamando el derecho a la libertad de cátedra, la inviolabilidad de la ciencia y el respeto a la conciencia individual.

El krausismo es un sistema filosófico ideado por el alemán Friedrich Krause a principios del siglo XIX que tuvo larga influencia en España e inspiró,

como hemos visto, la Institución Libre de Enseñanza. Sin el sustrato del krausismo filosófico y sus consecuencias pedagógicas, políticas y, en suma, ideológicas, no habría existido quizás la Extensión Universitaria.

La labor de Francisco Giner de los Ríos traspasó las lindes de la pedagogía para fecundar los órdenes económico, político y literario. A su influjo se crearon organismos como el Museo Pedagógico y la Junta para la Ampliación de Estudios, de la que dependían el Centro de Estudios Históricos, el Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales o la Residencia de Estudiantes, uno de los centros culturales más importantes en nuestro país, en las que se velaba por una formación superior y una investigación en consonancia y contacto con las que se desarrollaban en Europa, tanto en las humanidades como en las ciencias. En torno a la Junta y al Museo cristalizaron intentos de reforma científica y educativa que dieron lugar a iniciativas pioneras: el Instituto Escuela, las pensiones para ampliar estudios en el extranjero, las colonias escolares de vacaciones, la Universidad Internacional de Verano o las misiones pedagógicas.

En 1868, el krausista Fernando de Castro, rector de la Universidad Central, inauguró las conferencias domi-



nicales de la Universidad en Madrid y abrió escuelas nocturnas para obreros dirigidas por estudiantes y profesores. Pero será en Asturias, una región industrial y en la que habían surgido conflictos sociales, donde se creó la primera Extensión Universitaria española, aunque conviene apuntar que hubo algunos precedentes anteriores en la Universidad de Zaragoza. La Extensión Universitaria ovetense tuvo, como no podía ser de otra manera, una clara raíz krausista.

En su lección inaugural del curso 1898/99, el humanista Rafael Altamira había defendido que, como acción fundamental para la educación, aparte de “lo sustancial que en esto ha de hacer la difusión de la enseñanza primaria y secundaria, disminuyendo el número de analfabetos, y construyendo en firme la educación popular, la Universidad puede contribuir eficazmente al mismo fin, pero es a condición de romper su aislamiento y de comunicarse directamente con las clases sociales que no concurren a sus cátedras”. A propuesta de Leopoldo Alas *Clarín*, el Claustro de Derecho de la Universidad de Oviedo, que incluía importantes intelectuales vinculados a la Institución Libre de Enseñanza, acordó el 11 de octubre de 1898 la creación de la Extensión Universitaria, a la que apoyarían profesores de

otros centros. Desde el principio, esta experiencia tuvo un público de clases medias y obreros manuales. La labor de divulgación se realizó a través de tres vías: las llamadas propiamente Conferencias de Extensión, otros estudios superiores dirigidos a un público ya con cierto nivel cultural y cursos más sistematizados bajo la fórmula de Universidad Popular. En esos orígenes estaban marcados los objetivos que aún hoy persigue la Extensión.

Adolfo González Posada, krausista también y uno de los profesores que más colaboraría con aquella primera Extensión de Oviedo, la definió como “toda acción expansiva, de carácter educativo y social, que la Universidad efectúa fuera de su esfera oficial docente”.

Desde sus orígenes hubo una intención de intervención social, como la tuvieron antes las universidades inglesas, de acercamiento al obrero, desde una perspectiva que hoy puede parecer moderada pero que entonces tenía un claro sesgo progresista. Se pretendía una mejora importante de sus condiciones de vida y se apoyaron sus reivindicaciones pero cuestionando los métodos de la lucha de clases y las organizaciones obreras, de modo que ese bienestar se alcanzara gradualmente a través de la educación.

Para Altamira la principal misión de la Extensión no era instruir sino educar. Y para ello “elear el espíritu, abrirle horizontes nuevos, dignificarlo, ponerlo en condiciones para que guste y paladee los grandes goces de la inteligencia que dan a la vida mayores encantos y compensan la monótona y al cabo embrutecedora repetición de un trabajo mecánico casi invariable”.

Este ejemplo de Extensión se fue adaptando en otras universidades, e incluso en instituciones como los ateneos, y se mantuvo pujante hasta finales de la década de los veinte del pasado siglo en que parece preferirse el modelo de extensión cultural de las Universidades Populares. Estas tenían una estructura más sistemática y enfocada a la formación práctica de alguna profesión, sin renunciar tampoco a elevar el nivel cultural del trabajador. El escritor y bibliófilo francés Anatole France, Premio Nobel de Literatura en 1921, describió la experiencia francesa en estos términos: “Vuestra asociación está constituida para solicitaros, los unos a los otros, pensar y reflexionar. [...] Vuestra asociación buscará lo que hay de más útil de conocer en la ciencia. Ella os descubrirá lo que hay de más agradable de considerar en el Arte. No neguéis mezclar en vuestros estudios lo agradable a lo útil”.



Esta apertura a la sociedad la anunció también Antonio Machado en un artículo de 1921 publicado en *La Voz de Soria*: “No soy partidario del aristocratismo de la cultura, en el sentido de hacer de ésta un privilegio de casta. La cultura debe ser para todos, debe de llegar a todos; pero antes de propagarla, será necesario hacerla. No pretendamos que el vaso rebose antes de llenarse. La pedagogía de regadera quiebra indefectiblemente cuando la regadera está vacía. Sobre todo, no olvidemos que la cultura es intensidad, concentración, labor heroica y callada, pudor, recogimiento antes, muy antes, que extensión y propaganda”.

Este modelo de extensión cultural de las Universidades Populares se generalizó a partir de la proclamación de la Segunda República con el impulso de intelectuales comprometidos y de organizaciones como la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, que incluyeron la formación y la participación política.

La idea fructificó y se extendió a otras universidades españolas, teniendo vigencia el modelo hasta la guerra civil (1936-1939), pues ambas formas de entender la Extensión, el que proclamaba la “neutralidad” política y el de la militancia libertadora republicana, fueron eliminados por la dictadura

franquista. Depurados los profesores, desde el primer año, y disuelta la Institución Libre de Enseñanza, poco quedó de aquel espíritu de apertura a la sociedad en un régimen autoritario, conservador y católico que afirmaba los valores tradicionales de la sociedad española.

No fue hasta el retorno de la democracia cuando se recuperó la idea adaptada a las nuevas circunstancias. En la *Guía del universitario* del último curso franquista, 1975/76, se recogía en las Actividades Formativas, dentro de los servicios para el estudiante, que la Universidad no debe sólo impartir conocimientos para ejercer determinadas profesiones sino ser, “ante todo y prioritariamente un lugar de formación humana, el marco más idóneo para el integral desarrollo de las posibilidades del espíritu en un sentido universal y humanista”.

Cuando enumeraba las distintas actividades artísticas que deben desarrollarse en la Universidad, quedó claro que se dirigían a los propios universitarios como únicos usuarios. Esa misma Guía precisaba que las funciones del Vicerrector (sic) de Extensión Universitaria eran la “coordinación y gestión de cuantas actividades formativas y asistenciales redunden en beneficio del estudiante universitario”. Una

concepción exclusivista de la institución como algo cerrado que iba contra la historia y la práctica del resto del mundo civilizado.

La Constitución Española de 1978 propició profundos cambios en el mundo educativo español y, en particular, en el universitario. El más significativo fue que la autonomía universitaria adquiriría nada menos que el rango de derecho fundamental. Unos años más tarde, el ministro socialista de Educación, José María Maravall, aprobó la ley de Reforma Universitaria (25 de agosto de 1983), que daba autonomía a las universidades y anticipaba una profunda reestructuración de su organización docente y de los planes de estudio. Esta fecha es de suma importancia. En su primer artículo se incluía la extensión de la cultura universitaria entre las funciones de la Universidad “al servicio de la sociedad”. La apertura se hizo evidente porque casi todas las universidades españolas crearon Vicerrectorados de Extensión Universitaria, Extensión Cultural o Actividades Culturales. Como recalca Pablo Sanpedro, “en la práctica, por el peso de la costumbre, estos tres términos se han venido utilizando indistintamente para denominar los vicerrectorados con competencias en materia cultural”.



La posterior Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre, de Universidades, conocida popularmente como LOU, recoge en su exposición de motivos que “no de menor magnitud ha sido la transformación tan positiva en el ámbito de la investigación científica y técnica universitaria, cuyos propios destinatarios son los propios estudiantes de nuestras universidades, que no sólo reciben en éstas una formación profesional adecuada, sino que pueden beneficiarse del espíritu crítico y la extensión de la cultura, funciones ineludibles de la institución universitaria”. Además, en su artículo 1 apartado d, a la hora de describir las funciones de la Universidad, señala que “la difusión del conocimiento y la cultura a través de la extensión universitaria y la formación a lo largo de toda la vida”. La Ley Orgánica 4/2007, de 12 de abril, por la que se modifica la LOU, señala entre los fines de la universidad “la difusión, la valorización y la transferencia del conocimiento al servicio de la cultura, de la calidad de vida y del desarrollo económico”.

El restablecimiento de la democracia, la cristalización de un régimen de libertades en los ámbitos de prensa, espectáculos y edición, había creado un nuevo clima cultural, provocado un aumento espectacular de la oferta y la demanda culturales e impulsado la realización de

importantes obras de infraestructura cultural. Desde 1975 la literatura, el arte o el cine habían visto la aparición (o confirmación) de un número no pequeño ni desdeñable de individualidades creadoras. La actividad cultural – exposiciones, conciertos, conferencias, recitales, festivales, ferias de arte, presentaciones de libros, etcétera– cobró un dinamismo extraordinario. De hecho, tal vez fuera la asistencia masiva a actos culturales que se registró en toda España el dato más significativo en la historia de la cultura española en la transición de la dictadura de Franco a la democracia.

Este nuevo contexto político de cambios y libertades permitió recuperar la antigua ideología de participación, y la Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz apostó, desde su creación en 1979, por extender la cultura fuera y dentro de la institución, e implicarse en la efervescente vida ciudadana de la provincia durante la transición. Esa ideología de apertura a la sociedad fue seguida con notable continuidad a pesar de los sucesivos cambios de equipo de gobierno universitario.

Y llegamos a 1992, un año muy importante para nuestro país. Los actos que se celebraron en España –Madrid Capital Europea de la Cultura,

Juegos Olímpicos en Barcelona y Exposición Universal de Sevilla por el quinto centenario del descubrimiento de América– confirmaron el prestigio internacional que el país había alcanzado. Además, fuimos elegidos miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La economía, en cambio, vivió una grave recesión, lo que provocó un conjunto de tres millones de parados que aún seguimos manteniendo. La modernización tuvo un coste demasiado alto. Los humanos estamos atados a una cadena de interdependencias, incluso cuando creemos actuar con absoluta libertad de criterio. Sin embargo, para el historiador estadounidense Edward Malefakis –escribió un artículo en *El País* en mayo de 1993–, los últimos años habían sido “la segunda época más importante del desarrollo democrático de España”.

Este aumento extraordinario del consumo social de la cultura se reforzó en los años noventa. Se diría que, al cabo del tiempo, España se había reencontrado con la modernidad. El historiador Raymond Carr escribió en *The Spectator* en agosto de 1996 que “hoy España difiere poco, política, económica o socialmente, de la sociedad democrática y consumista que es la Unión Europea, de la que es miembro entusiasta”.



#2

NUESTRA PROPIA HISTORIA





Según aparece en la página web de la Universidad de Cádiz, los antecedentes históricos de los estudios superiores en Cádiz se remontan al siglo XV, cuando se creó el Colegio de Pilotos de los Mares de Levante y Poniente en el ámbito de la cofradía de los Vizcaínos, cuyos estudios de cosmografía y matemáticas alcanzaron gran notoriedad y prestigio.

Bajo el impulso ilustrado de Jorge Juan, Luis Godín, Vicente Tofiño y otros, los estudios náuticos alcanzaron una grandeza inusitada en la Academia de Caballeros Guardias Marinas, con la creación del primer Observatorio Astronómico de España y de la Asamblea Amistosa-Literaria, precedente de la Academia de Ciencias.

En el ámbito de las humanidades, la Cátedra de Latinidad de la Escuela Catedralicia fue ocupada por el gramático y erasmista Francisco de Támara. También en el gaditano convento de Santo Domingo se erigieron en 1681 estudios de Gramática, Artes y Teología, que se extendían a los seculares y que alcanzaron un alto prestigio, por lo que en 1722 se elevó a Estudio General.

En 1748 se creó la institución cultural de mayor relieve que ha tenido Cádiz: el Real Colegio de Cirugía de la Armada, donde se introdujo la norma de becar a los mejores alumnos para formarse en los más prestigiosos centros del extranjero, y llegó a alcanzar, por evidente mérito de sus revolucionarios planes de estudio, la facultad de realizar dos funciones que entonces eran





**12º CURSO DE VERANO
SAN ROQUE**
Del 11 al 31 de Julio de 1991
Ayuntamiento de San Roque Universidad de Cádiz

> *Cartel 12º Curso de la UCA en San Roque. Julio 1991*

privativas de las universidades como eran la de otorgar títulos de 'bachilleres latinos' por Real Cédula de 1757 y la de formar en Medicina a sus alumnos de Cirugía, ya que entonces eran dos carreras distintas, cursándose en toda Europa la Medicina exclusivamente en facultades universitarias y la Cirugía en Colegios extra universitarios. Finalmente las Ordenanzas del Colegio de Cádiz (1791), le autorizaban a conceder títulos de médico-cirujanos, una novedad que se adoptará con posterioridad en toda Europa.

Cuando en 1871 se autorizaron las Facultades Libres, el Ayuntamiento de Cádiz solicitó la constitución de una Facultad de Farmacia, que fue ubicada en los locales de la Facultad de Medicina y dotada con un rico laboratorio, de lo más cuidado de la época, a expensas del propio Ayuntamiento. También se constituyó en Cádiz, en octubre de 1873, una Escuela Libre de Derecho que se estableció en el número 17 de la calle San Miguel, y que en marzo del año siguiente consiguió del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial los presupuestos necesarios para elevarla a Facultad Libre de Derecho; proyecto que no pudo finalmente alcanzarse. Sin embargo, como Colegio de Derecho Civil y Canónico permaneció al menos hasta 1878, establecido en la calle San José.



Otros estudios tradicionales en Cádiz fueron los mercantiles. Por una Real Orden de 26 de febrero de 1797, el Secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo transmitió a los Reales Consulados de Mar las disposiciones para oficializar los estudios mercantiles, determinando que deberían elaborar planes al respecto y elevados para su aprobación. El más activo e importante de los Consulados españoles del momento, el de la ciudad de Cádiz, acusó recibo de la misma el 8 de marzo siguiente. Un día después, el Consulado de Bilbao solicitaba al gaditano información sobre el plan de estudios que pensaba adoptar, que le fue enviado el 25 de noviembre del mismo año, con la súplica de que desde la ciudad del Nervión remitieran el propio cuando lo tuviesen formado.

La gravedad de la situación existente en los años finales del siglo XVIII, con motivo de la guerra con Inglaterra, y la epidemia de fiebre amarilla que padecieron las poblaciones de la Bahía de Cádiz en los inicios de la centuria decimonónica, retrasaron la puesta en práctica de tales estudios. En julio de 1803 se reunió la Junta general de Gobierno del Consulado gaditano y nombró una comisión para la adquisición de algunas fincas en la calle de San Francisco, donde se levantó la Escuela de Comercio. El 26 de septiem-



> Cartel del XVII Curso de la UCA en San Roque. Julio 1996

bre de este mismo año fue anunciada en la Gaceta Oficial la provisión por concurso en Cádiz de dos cátedras de matemáticas, que se dotaron en mayo de 1804 con 12.000 reales de vellón anuales. El propio Consulado nombró dos profesores de lenguas vivas: uno de lengua francesa y toscana, y otro de lengua inglesa. Y este año también fue cuando comenzaron las actividades de la que fue primera Escuela de estudios mercantiles de España.

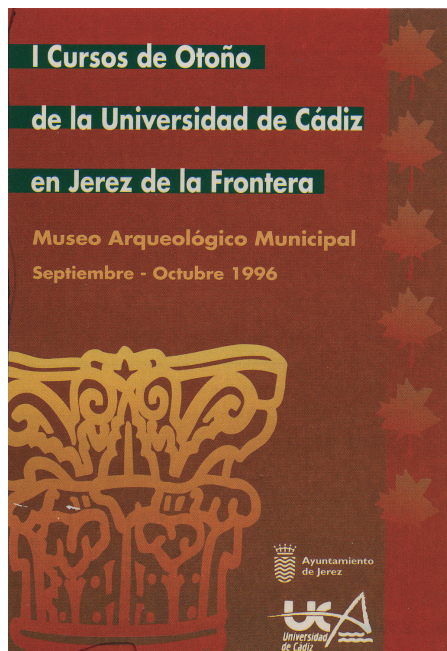
El Consulado de Bilbao no obtuvo la aprobación a su Reglamento de Escuela de Comercio hasta el 9 de julio de 1818, que había presentado al Consejo de Castilla el año precedente, inaugurándose los estudios el 28 de

diciembre siguiente, catorce años más tarde que en Cádiz. A la capital gaditana le cabe, por tanto, la honra de ser la iniciadora de los estudios mercantiles en la España contemporánea.

Otro hito destacado en la formación cultural de los gaditanos fue la celebración en 1950 del primer curso de verano, impulsado por el escritor José María Pemán. Alberto Ramos Santana cree que “los Cursos de Verano de la Universidad de Sevilla en Cádiz surgieron con una doble finalidad: revitalizar a la ciudad de Cádiz, desde el punto de vista intelectual, en un momento de crisis; y servir de propaganda al régimen franquista, con la difusión de sus logros en dos ámbitos de influencia histórica española, Hispanoamérica y Marruecos”. Desde entonces, han sido muchos y muy variados los ciclos de formación que se han ofrecido en la provincia. El abanico de ofertas culturales se ha ido abriendo afortunadamente con el paso de los años.

La Universidad de Cádiz se creó por fin en 1979 con la constitución de su primer Claustro, el de 30 de octubre. Se culminó así, según opina Felipe Barbosa Illescas en su libro *La extensión universitaria en Iberoamérica y en Andalucía*, “un largo proceso de reivindicación de una institución universitaria que





> Cartel I Cursos de Otoño de la UCA en Jerez, Septiembre-octubre, 1996

recupera (...) la fructífera tradición de estudios superiores iniciados y desarrollados al amparo de las actividades marítimas y comerciales en las edades moderna y contemporánea”.

Los actuales Estatutos de esta institución –la última versión es de 2003– recogen lo siguiente en sus fines (artículo 2): “En el cumplimiento de las funciones que le corresponden para realizar el servicio público de la Educación Superior al servicio de la sociedad son fines esenciales de la Universidad: 1.-

La creación, desarrollo, transmisión y crítica de la ciencia, la técnica y la cultura y su integración en el patrimonio intelectual heredado. [...] 8.- Difundir el conocimiento y la cultura a través de la extensión universitaria y la formación a lo largo de toda la vida”.

El catedrático José Jordano Pérez fue nombrado como vicepresidente de Extensión Universitaria dado que la estructura de la Comisión Gestora no permitía la figura del vicerrector al no existir aún la figura del rector. Este primer “vicerrector”, según González Rueda en *Universidad de Cádiz: 25 años*, empezó desde cero “en una despacho compartido de la tercera planta de la Facultad de Medicina” con muy poco dinero y una secretaria compartida, “Lourdes Gaviño, quien realizó una labor ejemplar”. Se trataba, en palabras de Jordano Pérez de “poner el andamiaje inicial para diversificar una oferta cultural de calidad”. Citando el Quijote, “las aventuras y desventuras nunca comienzan por poco”.

Algunas actividades tuvieron gran impacto, como la exposición de arte español contemporáneo o el primer Curso de Extensión Cultural, “en una ciudad que comenzaba a saber qué suponía tener una universidad y cómo ésta podía remover alguno de los cimientos más establecidos”. No olvide-

mos que la universidad es una institución abierta al saber, que debe situarse a la vanguardia de la innovación, la crítica y el debate.

El primer vicerrector específico de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz fue José Antonio Hernández Guerrero, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, que ocupó el cargo desde febrero de 1984 hasta junio de 1986 y contó con la profesora Rosario Martínez Galán como directora de Secretariado. Según Hernández Guerrero, “nuestra andadura partió del kilómetro cero” y sin “recursos humanos, materiales y económicos”. Entre sus logros se encuentran los de dinamizar la actividad cultural de la provincia de Cádiz, integrar los Cursos de Verano de San Roque en la Universidad de Cádiz (en su séptima edición de 1986), crear la Coral Universitaria e “iniciar una reflexión sobre el papel de Cádiz en la época de la Ilustración y el Romanticismo como centro de relaciones entre Europa y América” de la mano de los Encuentros *De la Ilustración al Romanticismo*. Inaugurados en abril de 1985, estos Encuentros anuales, que en el año adquirirían en 1991 una periodicidad bienal, abarcaron una serie de conferencias que, contrastando campos diversos (el pensamiento filosófico, la ciencia, la



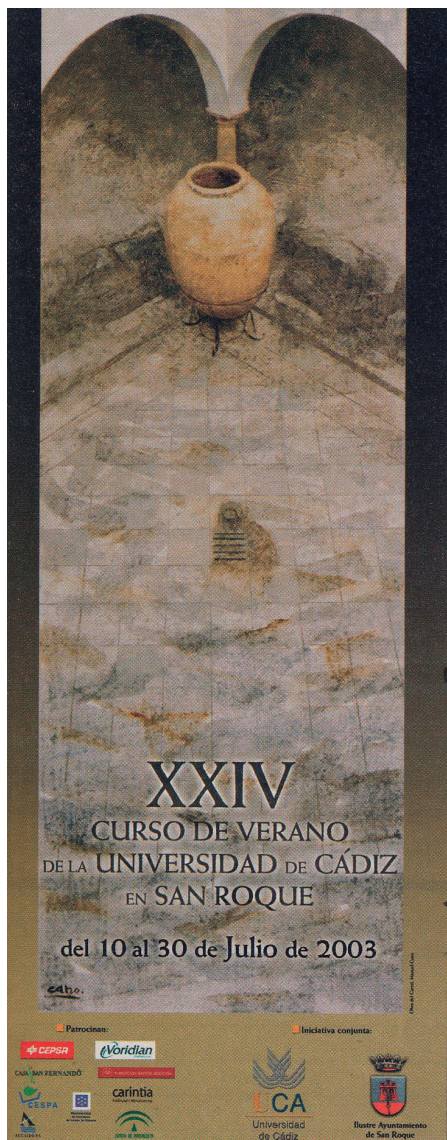
> Cartel II Cursos de Invierno de la UCA en Chiclana. Noviembre-diciembre, 2000

historia social, la política, el arte, el urbanismo, la lengua o la literatura), trataban de divulgar entre la sociedad el análisis académico que la Universidad realizaba en su interior. Esta idea de dentro hacia fuera, como la clásica idea de la Extensión Universitaria ovetense, obtuvo muy buena acogida hasta el punto de que en octubre de 2017 cumplieron su décimo octava edición.

Entre junio de 1986 y octubre de 1990 ocupó el cargo de vicerrector de Extensión Universitaria el también catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras Manuel Jesús Ramos Ortega. Contó asimismo con la profesora Rosario Martínez Galán como directora de Secretariado. Ramos Ortega ha comentado en diversas ocasiones que se encontró un vicerrectorado con escasísimos recursos humanos, materiales y económicos aunque resaltó “la ilusión con la que nos entregábamos en nuestra tarea de extender las actividades universitarias fuera del campus”.

En estos cuatros años se crearon cuatro aulas: la de música, dirigida por el profesor Mariano Peñalver Simó, que había sido el primer rector de la UCA; la de poesía, por el profesor Tejada Peluffo; la de teatro, por el profesor Francisco Ramos; y una cuarta de cine sin director alguno.





> Cartel XXIV Curso de Verano de la UCA en San Roque. Julio 2003

Durante el mandato de Manuel Ramos Ortega, las actividades principales fueron los Cursos de Verano de Cádiz y San Roque, la Coral Universitaria, las aulas anteriormente citadas, a las que se unió el Aula de Debates que contaron con los profesores Osipov y Santiago Carrillo y que tuvieron su momento álgido con la presencia de Manuel Gutiérrez Mellado, Marcelino Camacho, José Luis López Aranguren y José María Martín Patiño, el programa *Lunes y Letras* en colaboración con el Ayuntamiento de Cádiz y unas jornadas sobre el Cádiz fenicio “con motivo de la celebración del descubrimiento del Sarcófago Antropoide”. En 1990 se inició un programa estacional que más tarde desaparecería: el primer Encuentro en la Sierra Gaditana.

A juicio de Ramos Ortega, sus tres logros principales fueron “un curso sobre la Transición Política al que fueron invitados, entre otros, Santiago Carrillo, Manuel Gutiérrez o Marcelino Camacho, la llegada de estudiantes norteamericanos a los Cursos de Español para Extranjeros y la consolidación del Curso de Verano de San Roque”. No olvida la celebración del décimo aniversario de la Universidad “con la actuación del grupo de cámara I Musici, que protagonizó un espectacular concierto en el Teatro Andalucía”.

La Extensión Universitaria tenía una doble misión para el vicerrector Ramos Ortega: “intentar penetrar al máximo en el tejido social que rodea a la Universidad y, por otra, hacer que la propia universidad se beneficie del entorno social y cultural que la rodea”. Además de generar esta estructura, este vicerrector creó una normativa para la organización de actividades culturales que, como principal punto, cerraba la posibilidad de financiación a congresos y actividades científicas porque “asumir dichas peticiones significaría la hipoteca de nuestros escasos presupuestos...” bloqueando la realización de “...programas más acordes con los objetivos de la Extensión Universitaria”.

La programación de las distintas actividades de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz defendía desde sus comienzos, como estamos viendo, una intervención cultural expansiva en la sociedad. Este ideario se concretaría unos años más tarde, en 1995, en la primera de sus *Memorias de Actividades* que incluyó una pequeña presentación: “Dos objetivos nos han servido como guía de nuestra programación: por un lado la reflexión y por otro la participación, no sólo de la comunidad universitaria sino también de la sociedad en la que nos sentimos inmersos”.



Con todos estos antecedentes, nos planteamos una pregunta inevitable: ¿qué sucedió en la Universidad de Cádiz en el verano de 1992 para que unos meses más tarde la programación cultural se difundiese de manera estable a través de una Agenda? Veamos.

En aquel emblemático año, la vicerrectora de Extensión Universitaria era la profesora Inmaculada Díaz Narbona, también de la facultad de Filosofía y Letras, que llegó al cargo en octubre de 1990 y contó con el profesor Antonio García Morilla como director de Secretariado. Ella misma nos lo explica en una conversación que mantuvimos en los primeros días de septiembre de 2017: “Cuando entré en el vicerrectorado apenas si había infraestructura y personal. Solo estábamos Antonio [García Morilla], Juani [García Castellano] y yo, por lo que entendimos que hacía falta crear un cuerpo técnico y poner en marcha la figura del alumno colaborador. Ahora el alumno colaborador es una pieza básica en la Universidad, pero fuimos nosotros quienes lo impulsamos. Resultó un empujón estupendo, aunque al principio hubo muchas dudas sobre esa figura. Incluso tuvimos que reunirnos con los sindicatos para aclarar bien lo que significaba. En mayo de 1992 entró como técnico de actividades culturales Antonio Ja-



> Cartel XXIV Curso de Verano de la UCA en San Roque. Julio 2003

vier González Rueda, y en 1993 Salvador Catalán Romero. Precisamente fue Antonio Javier quien tuvo la idea de crear la Agenda al poco de entrar, porque en la provincia no había nada parecido. Tener una Agenda significó un fuerte compromiso por nuestra parte, pero nos decidimos y salió bien, pues desde el principio tuvo mucha aceptación y creamos un público fiel. Me alegra ver ahora, veinticinco años después, la Agenda Cultural tan viva y consolidada. Afortunadamente tuvi-

mos la suerte de contar con dos técnicos de cultura fantásticos, Salvi y Antonio Javier, que resultó un tándem magnífico. Estoy contentísima con ellos. Ahora miro hacia atrás y recuerdo aquellos primeros años como una época preciosa, a pesar de superar en varias ocasiones la partida presupuestaria. Menos mal que el rectorado asumió la diferencia en esos casos. Por esta razón, y para que no volviese a faltar el dinero, Antonio y yo tuvimos que hacer *turroneo*, o sea, ir a grandes empresas e instituciones para vender el producto y poder sacar recursos”.

Como hay bastantes probabilidades de que nos aproximemos a la verdadera complejidad de los hechos si tenemos más de un punto de vista, vamos a leer la extensa e interesantísima opinión de Antonio Javier González Rueda, quien ha trabajado en el vicerrectorado desde mayo de 1992 como Técnico Superior de Actividades Culturales y más tarde como director del Servicio. En la actualidad, desde mayo de 2014, es Comisionado del II Plan Estratégico de la Universidad de Cádiz: “En enero de 1992 trabajaba con un contrato de interinidad como animador socio cultural en la Casa de la Juventud de San Fernando. El Ayuntamiento entonces, no sé ahora, estaba profundamente inmerso en una atmósfera poco respirable generada





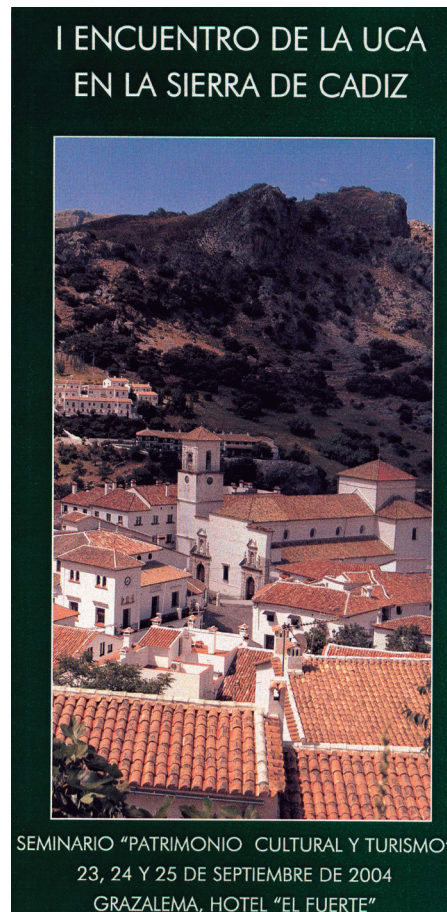
por un gobierno andalucista que politizaba las plazas técnicas con asesores de confianza. Sé que este no era un defecto sólo de los andalucistas, pero el nacionalismo en general y el nacionalismo andaluz en particular siempre me ha generado urticaria. En ese ambiente bastante desalentador para un chico joven de veintipico años vi un día en el extinto *Periódico de la Bahía* un anuncio de la UCA que ofertaba una plaza de Técnico de Grado Medio de Actividades Culturales. Con la osadía del que no tiene nada que perder, eché la solicitud y me fui presentando a las diferentes pruebas (cuatro o cinco) en el más absoluto de los secretos. En mi agenda de 1992, cada uno de los días de estas pruebas coloqué el mensaje en mayúsculas grandes TOP SECRET. Me daba miedo que en el Ayuntamiento sentara mal el intento y, quizás, temía también las explicaciones que generara fracasar en el mismo. En esa misma agenda, el 7 de mayo de 1992 tengo anotada en letras muy grandes y con rotulador grueso la palabra TERREMOTO. Esa mañana, el que luego sería un espléndido compañero de viaje en el área de personal y asiduo asistente a nuestros *Campus Rock*, Juan Marrero, me comunicaba que había aprobado la plaza y que el lunes 11 de mayo tenía que incorporarme. Tanta celeridad y premura la fui entendiendo luego y tiene mucho que ver con el

inicio de estos 25 años de Agenda Cultural. Ese lunes 11 de mayo de 1992 no anoté nada en la Agenda. Llegué muy temprano al Rectorado de Ancha 16 y me recibió Juana García Castellano, secretaria de la Vicerrectora y compañera de viaje de estos años. Por cierto, ahora disfruta de una merecida jubilación quien ha sido durante casi 35 años el hilo que dio continuidad a esta aventura. Ese primer día, asomé sonriente y energético, como siempre, la cabeza despejada de mi amigo Pedro Geraldía. No soy capaz de decir que fueran textuales, pero me dio la bienvenida, muchos ánimos y me dijo que le habían hablado muy bien de mí. Conociendo a Pedro puede que esto último tuviera más que ver con su generosidad que con la realidad. Pasados ya algunos años de su fallecimiento, hay días que sigo recordándolo y echándolo de menos. Él fue siempre el mejor aliado de la Extensión Universitaria y un amigo especialmente próximo en la dificultad. Rememorando a los que ya no están, el Vicerrectorado de Extensión Universitaria contaba en aquel entonces con dos becarios atípicos: maduros, antagónicos, entregados y “gaditas” que a los pocos días ya me habían apodado como “el niño”. Me refiero a Adolfo Gutiérrez Trueba y Juan Rasero Colodrero que nos dejaron demasiado pronto. El Vicerrectorado lo completaba una auxiliar

eventual, Manoli, y lo lideraban con un empuje digno de elogio Inmaculada Díaz Narbona, como Vicerrectora, y Antonio García Morilla, como Director de Secretariado. Los recuerdo, al principio, como dos personas muy exigentes y trabajadoras que tenían, en relación al Vicerrectorado, las ideas muy claras y que supusieron un acelerón y actualización de todo lo bueno que iniciaron José Antonio Hernández Guerrero y Manuel Ramos Ortega.

Esa misma agenda personal informa que el 19 de mayo la Vicerrectora me pide que elabore un “proyecto de Agenda Cultural”. La idea que me transmitieron, o la recreación que hago tras el paso de los 25 años, era la necesidad de contar con una herramienta mensual de comunicación postal de las actividades que hacíamos para que la recibieran las personas interesadas e, indirectamente, que mostrara algunos cambios en la forma de abordar las programaciones y el papel cultural de la Universidad. El 29 de mayo anoto en mi agenda “Idea de las postales-suscriptores”, una idea colectiva que nos llevó a diseñar una campaña bastante “polémica” en aquel entonces en la universidad para que los que desearan recibir la agenda en su casa se suscribieran y pudiéramos construir aquella vetusta base de datos

que ha permanecido con el paso de los años y que hicimos sobre el programa DBASEIV, ya casi arqueología informática. La campaña de captación de suscriptores se basó en el conocido grabado de Doré sobre un Don Quijote enloquecido con el eslogan en tinta naranja “sólo de libros vive el hombre”. Bien es cierto que la primera propuesta era algo más atrevida con un “no sólo de libros vive el hombre” que se consideró demasiado agresivo para el contexto de nuestra universidad. La campaña gustó, disgustó, pero no dejó indiferente y tuvo unos resultados muy buenos en cuanto a suscriptores. No me atrevo a fiarme de mi memoria, pero aseguraría que en dos meses alcanzamos más de tres mil personas suscritas. En *Diario de Cádiz*, la Vicerrectora Díaz Narbona al referirse a la Agenda Cultural desvela el objetivo más importante de la Agenda: “lograr una programación estable de actividades”. Y, pasado estos 25 años, creo que hay que reconocerle que la idea de la estabilidad era la mejor herencia que un equipo de dirección de la Universidad podía dejar a la institución y a la sociedad en este ámbito de la cultura y la Extensión Universitaria. La campaña se lanzó en la segunda quincena de septiembre con el reparto por centros de la universidad y por las ciudades con campus de 16.000 tarjetas quijotescas y en noviembre de 1992, cuando



> Cartel I Edición de los Encuentros de la UCA en la Sierra de Cádiz. Septiembre 2004

los destellos de las olimpiadas y la Expo nos devolvían a la realidad, aparece la primera agenda cultural, la de noviembre, con un diseño de *planning* mensual poco amigable y con escasa maquetación que era muy “hijo de su tiempo” y que ha ido evolucionando con los años, sin duda, a mejor en lo formal.

Mi agenda de ese año es un verdadero hervidero de curiosidades, nombres, proyectos que fructificaron e ideas que no salieron adelante. Entre las curiosidades, un primer “Muñoz Molina, no” el 14 de mayo que se convirtió durante estos 25 años de Agenda en un verdadero desiderátum no cumplido. Lo intentamos algunas veces más, y este año 2017, Antonio Muñoz Molina participó por fin en el también longevo programa de presencias literarias. Entre los nombres, en alguna reunión —no muchas porque la confianza en la Vicerrectora era muy amplia— aparece el también lamentablemente desaparecido José Luis Romero Palanco, nuestro rector en aquel entonces, que sin inmiscuirse en nada vigilaba nuestras iniciativas —como posteriormente me confiaría— con la sensación de que íbamos demasiado rápido y, a veces, demasiado lejos. 1992 fue un año muy especial. Mi agenda, casi diario, así lo muestra. Desde 1990 testimonio mi trabajo y parte de mi vida sobre una agenda en papel. Marco tareas, escribo anotaciones, pego actividades, señalo reuniones, anoto esbozos de proyectos y marco aniversarios personales y oficiales. El año pasado descubrí que esto que vengo haciendo desde entonces, ahora se denomina *bullet journal*. Entre los aniversarios, éste de noviembre de 1992, no lo podría olvidar. Hay tanta gente que ha contribui-



> Equipo académico y personal del Servicio de Extensión Universitaria. Diciembre 2004

do al mismo que agradezco a Daniel sólo haberme pedido este período de doce meses. Ni la agenda, ni el *bullet journal* me hubiera librado de olvidar nombres y presencias imprescindibles. *Gaudeamus, igitur...*”.

El impacto popular que la programación cultural estable tuvo desde el

primer momento fue extraordinario. Estas actividades fueron seguidas también con interés por la prensa gaditana. Pasados unos años, en los medios de comunicación se reconocía su influencia en el crecimiento cultural de la zona. Pongamos tres ejemplos de los miles posibles. Víctor Amar escribió en *Cádiz Información* en 1997 que “la

Universidad de Cádiz ocupa un espacio importante en el espectro cultural de la ciudad. Cádiz está desasistida en bastantes segmentos del quehacer creativo, mientras el vicerrectorado de Extensión Universitaria y Relaciones Institucionales palía ciertas de estas necesidades. Buenas intenciones no faltan pese a las muchas adversidades



que podríamos argumentar”. La periodista Charo Ramos, jefa de Cultura de *Diario de Sevilla* (Grupo Joly), expresó en 2012 que “esa otra *aula magna* que la vibrante Agenda Cultural ha abierto a nuestros ojos en estos veinte años nos ha permitido disfrutar, incluso a quienes no tuvimos la fortuna de estudiar en la Universidad de Cádiz, del talento de los grandes creadores de las últimas décadas”. Y el polifacético Diego A. Manrique confesaba que “admiro secretamente la programación cultural

de la Universidad de Cádiz”. Del desinterés mediático de los años ochenta se ha pasado a una presencia cotidiana en los medios de comunicación.

Uno se pregunta, siguiendo el precepto de Rimbaud, si la vida siempre está en otra parte. Tras leer estas opiniones y otras muchas de similares características, queda claro que la vida no está en otra parte, sino justamente delante de todos nosotros. O mejor dicho, en nosotros.

Pero ¿qué es una agenda? Según la primera acepción del *Diccionario* de la Real Academia Española, agenda es un “libro, cuaderno o dispositivo electrónico en que se apunta, para no olvidarlo, aquello que se ha de hacer”. La palabra proviene del latín, *agenda*, cuyo significado resultaba más interesante que el actual: “lo que ha de hacerse”. Para Manuel Ruiz Torres, “una agenda es una declaración firme de intenciones. Y su utilidad sólo puede medirse por su capacidad para



> *Cursos de Verano de Cádiz, 2005*



recordarnos el cumplimiento de aquello para lo que la utilizamos”. O sea, el valor de la utilidad y la posibilidad de tenerlo todo almacenado en poco espacio, porque oficialmente fue “una herramienta para hacer llegar a sus usuarios de forma coherente y conjuntada su programa mensual de actividades culturales”.

El primer número de la Agenda Cultural cumplía la promesa de informar de manera regular sobre la planificación del Vicerrectorado en las distintas actividades ofertadas, un interés que iba más allá de la necesidad de dar respuestas simples a desamparos de trazo grueso. Desde que se creó legalmente la Universidad de Cádiz en 1979, habían estado bien planificadas, programadas y sometidas al presupuesto anual. Pero la presentación en un único documento que se comprometía públicamente en una programación mensual resultaba novedosa. Como hemos leído unas líneas más arriba, era excepcional que una institución gaditana lo hiciera en aquellos años.

La cultura empezaba a organizarse, afortunadamente, con criterios científicos.

Aquella primera Agenda se presentó a sí misma como un “calendario de actividades”. Esa apariencia de alma-

naque de pared, con distintas casillas para cada fecha que dejaban poco espacio para anunciar algo más que el acto a celebrar, duró todo ese primer curso. El calendario se plegaba en un tríptico porque, desde sus principios, ha ido buscando la cercanía y la complicidad con el usuario.

Como seña de identidad, repetía, en cada número, un grabado de Doré sobre Don Quijote que había servido de campaña de promoción de la Agenda Cultural. Antes de lanzarla, se habían repartido unas postales con el citado grabado y el lema ¿Sólo de libros vive el hombre? En el reverso, se invitaba a suscribirse de manera gratuita a la nueva Agenda. Esa campaña no estuvo exenta de cierta polémica porque algunos creyeron ver que se contraponía cultura frente a academia. Un debate tan antiguo como la propia Extensión Universitaria.

Una vez que quedó claro, después de todo un curso de actividades recogidas en siete Agendas que, efectivamente, no sólo de libros vive el hombre, el grabado de Doré desapareció del diseño de las que le sucedieron en los años siguientes. La polémica se terminó de esta manera.

También se abandonó la presentación del calendario, porque al curso si-

guiente, 1993/94, se apostó por arriesgar el diseño y hacer de cada Agenda un ejemplar singular y sorprendente: troquelados, tarjetas navideñas, trípticos en acordeón o en ventana. Esa experiencia estética duró un par de cursos académicos porque los formatos seguían siendo incómodos y la información algo escueta. Se necesitaba algo más de espacio para desarrollar los contenidos, lo que se consiguió a partir del curso 96/97, donde no sólo se convocaba a determinados actos sino que éstos se presentaban de manera somera. De un vistazo, se obtenía no sólo el título de una obra de teatro sino también su autor, algunas fotos o el precio en la taquilla. Unos datos que antes no figuraban. De la misma manera, empezó a aparecer algo que tampoco figuraba en aquellas primeras agendas, pero que con el tiempo ha sido fundamental para el desarrollo de actividades, muy por encima del presupuesto disponible: la colaboración de otras instituciones o particulares. Unas veces, como coorganizadores de los distintos actos; otras, aportando su patrocinio, la disposición de locales o el trabajo desinteresado. La importancia del trabajo conjunto empezaba a ser importante.

Esta decidida política de alianzas permitió que muchas de las actuaciones que se han enumerado se pudiesen





> La Coral de la UCA cumple 20 años. 2006

realizar en esta provincia. En algún caso, sobre todo en el terreno musical, trayendo a artistas internacionales en giras que a lo sumo pasaban por dos o tres ciudades españolas como Madrid, Barcelona, Sevilla o Bilbao, todas con una mayor capacidad económica y más densidad de población que la nuestra. Para Ruiz Torres, “a la labor de cierta seducción intelectual por actuar en una universidad había que añadir una importante gestión para buscar fondos con los que sufragar que esos artistas recalaran por alguno de los campus de la provincia”.

El mandato de Enrique Ramos Jurado (1995-1999) comenzó con “recursos humanos insuficientes, pero muy profesionales, sin presencia en los cuatro campus”. Para este estudioso de la cultura clásica, los recursos materiales y el presupuesto eran muy escasos, “con el agravante –según González Rueda– de asumir la labor de Relaciones Institucionales, que con el paso de los años se desmembraría del Vicerrectorado para convertirse en uno propio”. Para Ramos Jurado, tres han sido los logros de esos años: “la red de convenios que tejimos con diversos ayuntamientos (Cádiz, Jerez, Algeciras, Puerto Real, El Puerto de Santa María y Chiclana), que posibilitaron una mayor presencia de la UCA en toda la provincia; el notable aumento de las actividades,



extendiéndolas a los cuatro campus, y que más del 70% de la financiación procedía de la financiación externa”.

Del 16 al 21 de abril de 1996 tuvo lugar en la Universidad de Cádiz el III Salón Internacional del Estudiante Andalucía '96, dirigido a ofrecer una amplia información sobre el presente y el futuro universitario en Europa, América y el área del Mediterráneo, el cual contó con la participación de más de 250 instituciones académicas de todo el mundo. El por entonces Vicerrectorado de Extensión Universitaria se encargó de diseñar y ejecutar un ambicioso programa cultural en el que distintas actividades – exposiciones, representaciones de teatro, talleres de artesanía y conciertos protagonizados por nombres como Ketama, Suzo Saiz, Pedro Guerra, el dúo formado por Jacqui McShee y John Renbourn (ambos del legendario grupo británico Pentangle) o el pianista de jazz Horace Parlan - ocuparon espacios de la ciudad de Cádiz como el Gran Teatro Falla o la Zona Franca donde el SIE '96 tuvo su sede.

Los actos culturales de Extensión Universitaria han venido limitados, cómo no, por el presupuesto disponible. Como recoge un año más el *Anuario de las Artes Escénicas, Musicales y Audio-visuales* de la SGAE, edición de 2017, donde se radiografía las finanzas de



> *Uno de los primeros folletos publicitarios del CSLM*

los sectores culturales en los que opera esta entidad de gestión, “no corren buenos tiempos para el sector cultural español. La mayor parte de las disciplinas analizadas sufren, con ligeras subidas o pequeñas bajadas, las consecuencias de los últimos coletazos de la crisis. (...) La cultura no ha sido objeto en los últimos años de un planteamiento estratégico orientado a su desarrollo”.

Algo que, por cierto, sí ha previsto el Vicerrectorado de Extensión Univer-

sitaria de la UCA. El presupuesto total para gastos de Extensión en 1993, de 200.000 euros, se ha aumentado en casi un millón de euros más en 2005. La financiación externa de esos gastos (ingresos por matrícula, patrocinios, subvenciones y financiación del proyecto *Atalaya*) ha pasado del 26% en 1993 al 70% a principios de 2006. En igual periodo, se han aumentado el número de actividades de 122 a 536, y los participantes han subido de 20.084 a 66.733 personas. Paralelamente, en esos años, se han casi doblado los patrocinadores o colaboradores, de 10 a 19, que figuran al final de cada Agenda. Los gastos estuvieron rondando el millón de euros hasta 2012, un año especial por el Bicentenario de las Cortes de Cádiz de 1812, rematado con una potente programación especial cuyo comisariado recayó en el entonces director del Servicio de Extensión Universitaria, Antonio Javier González Rueda. El descenso (previsible) se produciría a partir de 2013, con 712.000 euros (números redondos para no marear por pequeñas cifras y céntimos de euro); 2014, con 576.000 euros; 2015, con 654.000 euros; y 2016, con 600.000 euros.

De manera lenta, el tanto por ciento de la financiación externa ha ido subiendo cada año desde entonces, situándose en 2017 en torno a un 85%.



Sin embargo, el Servicio de Extensión Universitaria reincide en estos momentos “en una situación de cierta inestabilidad en cuanto a las administraciones y empresas con las que concurre y compete. Se prevé un escenario económico estancado de los recursos propios en el entorno de la UCA y un leve descenso de los recursos externos y patrocinios que ya ha sido detectable en 2016”.

Las limitaciones presupuestarias han obligado a la puesta en marcha de programas culturales que tienen como base la autofinanciación y, de hecho, toda la oferta formativa relacionada con las Escuelas sigue estando estructurada sobre dicho formato.

En cuanto a la Junta de Andalucía, el apoyo financiero a los proyectos relacionados con el Proyecto Atalaya se refleja en su presupuesto estructural de cara a próximos años. La revisión de los programas en marcha (Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya y Cultura Andaluza en Red abarcando los subprogramas con Flamenco en Red, Literatura Andaluza en Red y Tutores del Rock) ha aprobado su continuidad aunque con una importante reducción presupuestaria, que ha pasado de los 306.000 euros de 2014 a los 214.340 de 2016. Cifras a la baja, malos tiempos para la lírica.

Dejemos los dineros y volvamos al curso 1996/97, cuando la Agenda Cultural adquirió el formato de cuadrático envolvente, todavía con el largo de una cuartilla. Mantuvo todo el curso la misma portada de motivos escolares en los que cambiaba sólo la tinta de impresión. Esta austeridad de diseño contrastaba con el intento de hacer su interior más atractivo. A medida que fue avanzando el curso creció el tamaño de las fotografías, hasta incluir carteles de películas o portadas de discos o libros. Y una sección nue-

va, Mensajes Abiertos, a manera de tablón de anuncios, donde se anunciaban actividades a corto o medio plazo que abarcaban más de un día y no tenían una ubicación diaria exacta en lo que no dejaba de ser una agenda al uso. Allí se anunció que, desde comienzos de 1997, el Vicerrectorado había establecido nuevos precios públicos para actividades y cursos, con tarifas bonificadas para miembros de la UCA, desempleados y mayores de 65 años.

El siguiente curso, 1997/98, se adoptó el tamaño que se ha mantenido hasta que dejó de producirse en papel en enero de 2013. Desde marzo de 2013 pasó a denominarse Agenda Cultural y Social, enriqueciéndose con el aumento de su nombre y de su contenido gracias a las aportaciones del calendario de actividades de la Unidad de Acción Social y Solidaria. Unos años antes de su desaparición en papel, los meses de septiembre y junio, de poca actividad, no se publicaban tampoco en papel, aunque se enviaba personalizada a cada solicitando. Aún recuerdo cuando la recibía en el buzón de mis padres. Qué tiempos aquellos. Entonces todavía a dos tintas, el largo de una octava y el ancho de una cajetilla de tabaco, que permitía llevarla encima sin mucho estorbo.



> Cartel de los encuentros De la Ilustración al Romanticismo 2006



> Cartel de la 58 edición de los Cursos de Verano de Cádiz

La utilidad de la Agenda Cultural ha sido una de las principales preocupaciones desde 1992. No sólo como vehículo publicitario sino como columna vertebral de toda la programación. Por esta razón volvió a recuperarse en papel durante el curso 2015/2016 a petición de los usuarios, aunque canalizando su distribución de forma más genérica (campus universitarios, centro culturales, cafeterías, bibliotecas, etcétera) y no personalizada. Dando continuidad al trabajo realizado ante-

riormente por empresas como Crea-sur, Imprenta Repeto o Jiménez-Mena, el portuense Pedro Perles asumió el diseño en esta nueva etapa, aportando una imagen, como afirma Salvador Catalán, “menos institucional”, sobre una estructura de dos bloques: Programación (incluyendo citas puntuales tales como proyecciones cinematográficas, conciertos, exposiciones o citas literarias) y Convocatorias (donde se abordan plazos de inscripción en actividades formativas, concursos

o similares). También siguen recibiendo por correo electrónico quienes la habían solicitado en su momento.

La Agenda Cultural se empezó a someter a evaluación pública desde 2000 mediante encuestas en las que los usuarios valoraban la puntualidad con la que se recibía, su formato, diseño, claridad y la percepción sobre su utilidad. Autocrítica y afán de superación. En su servicio como índice de actividades, también se aprovechaban





las mismas encuestas para enjuiciar los actos culturales en sí, preguntándoseles su parecer sobre la programación, su participación y su satisfacción como usuarios. Esos datos se publicaban bienalmente y formaban parte de los procedimientos de Extensión Universitaria para conocer las necesidades y el grado de satisfacción de sus “clientes”, ya sean de la comunidad universitaria o de toda la sociedad de la provincia. Toda esa información se analizaba, como veremos, para servir como base para mantener, incrementar o reducir cada una de las actividades. En la actualidad, se sigue haciendo.

Con el tiempo, los indicadores han buscado marcadores más precisos. En la Memoria de 1993 se dieron porcentajes de participación que se distribuyó a los usuarios entre distintas actividades, lo que da una medida de su elección pero no de su satisfacción. En la de 1998, se comparaban con los del año anterior por primera vez de manera pública en un mismo gráfico. El resultado fue más actos y más participantes pero menor media de participación. Esa comparativa será de los tres últimos años a partir de la Memoria de 1999. En esa misma Memoria se concretaban bajo el epígrafe de *Compromisos con nuestros usuarios* los tres medios de contacto con aquellos: el proyecto Ariadna de información

en tiempo real a través de la web, las Agendas Culturales mensuales y las Memorias de Actividades anuales. El segundo y el tercer contacto siguen presentes, no así el primero.

En la Memoria de 2004 se publicaron 16 indicadores generales, 20 indicadores de la encuesta de usuarios de la Agenda y otros 7 indicadores de difusión, lo que da ya una panorámica bastante exacta de la recepción de la programación cultural, pues hasta 22 de esos indicadores que se incluyen suponen una valoración de los usuarios. En la del año siguiente, los indicadores generales aumentaron en cuatro más, manteniéndose los demás. Resultaba significativo el ímpetu por concretar, cada vez con más precisión, el perfil y los gustos de los usuarios, para satisfacer sus demandas “y, por otra parte, el que toda la información, incluso la que podría considerarse sensible o señalase algún fracaso puntual, esté a disposición no sólo del Servicio sino del público general, publicada en la web, en una política de comunicación ciertamente arriesgada pero valiente con el ideario de participación pública que se defiende”, en palabras de Ruiz Torres. Coincido con su reflexión.

Un experto en gestión cultural, Lluís Bonet, señala que “en los procesos de planificación y evaluación es necesari-

rio reflejar de manera dialéctica la organización y el entorno que la envuelve, garantizando una corriente fluida de información a todos los niveles de la organización de manera que se asegure una programación correcta y el control del proceso de gestión. La gestión participativa, aunque conlleve un costo más alto en términos temporales y económicos, permite mejorar la calidad del servicio”.

El libro *Versión final del Sistema de Indicadores Culturales de las universidades andaluzas*, de Miren Vives y Roberto Gómez de la Iglesia, publicado en 2009 por el Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya, recogía una “caja de herramientas (...) sencilla, útil y posibilista para su aplicación simultánea en 10 universidades de características y personalidad diversas (...) ha primado la labor de acotar, de sintetizar, de priorizar, de buscar qué es lo importante y lo común, llegando a la médula de la actividad que desarrollan los vicerrectorados”.

En la misma línea de mejora, el Proyecto Opina recaba, desde 2005 a la actualidad, entre los meses de junio a final de septiembre, opiniones anónimas de los usuarios, incentivando la participación con diversos premios. Este programa permite conocer la percepción e imagen de los servicios



y programas de Extensión Universitaria. Existe una metodología de trabajo desde el año 2001 para aprovechar todas estas valoraciones de la programación cultural y los servicios recibidos, de forma que pasen a mejorar la satisfacción de los usuarios, corrigiendo el servicio o modificando objetivos y programas. Lo que debería ser un documento interno de trabajo también se hace público a través de la web del Servicio y puede ser conocido por todos. Toda la información generada por tan diversas vías se analiza a medida que se va recibiendo, anotándose las incidencias y observaciones sobre los distintos programas, proyectos y objetivos que se han celebrado. Aparte, a final de cada curso, se estudian los resultados de la Memoria del año anterior para poder debatir en septiembre, antes de comenzar un nuevo curso, sobre toda esa información acumulada. Entonces, el vicerrector o vicerrectora decide los objetivos de mejora y las líneas de acción para el año siguiente, que son traducidos a programas con su correspondiente propuesta de asignación presupuestaria. Estos adquieren firmeza cuando se aprueba el presupuesto.

La política informativa también quedó reflejada en las Agendas. Desde principios del curso 1996/97 se incluyó el correo electrónico del Técnico

Superior de Actividades Culturales, abriendo una vía de comunicación que se ampliaría con la creación de una página web propia anunciada en la Agenda de noviembre de 1997. En la del mes siguiente, se dio noticia de la emisión de dos boletines radiofónicos en M80 Cádiz, de lunes a viernes, con información de actividades culturales de Extensión Universitaria. En la de mayo de 1998 se anunció una dirección de correo específica del Vicerrectorado para recibir opiniones de los usuarios. Esta política informativa siguió también otros cauces. A los medios de comunicación existentes entonces se añadió, en marzo de 1994, *Aula 13*, el primer periódico universitario de la provincia, del que fui promotor del proyecto y primer

director. El rotativo se sostuvo principalmente por la publicidad, además de estar subvencionado por Extensión Universitaria. La publicación desapareció en marzo de 1996, con otra dirección. Le sucedería otra revista, *Secuela*, de muy escasa existencia. En junio de 1996 salió *ComUcación*, una revista bimestral con tirada de mil ejemplares gratuitos, editada en este caso por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria para servir de nexo entre la comunidad universitaria y toda la sociedad. La dirigió el periodista Tano Ramos que quiso destacar en su presentación que “no se trata de una publicación oficial, sino de servicio al universitario”. La revista incluía un repaso a la agenda de actos culturales previstos.



> Logotipo de Itinerario 21 de Algeciras





El 13 de enero de 1997 se firmó un convenio entre la Universidad de Cádiz y la empresa Federico Joly y Cía para editar, los viernes, un suplemento semanal de ocho páginas con la misma cabecera de *Comunicación*, dedicado a informar sobre toda la actividad universitaria. Ese suplemento se distribuiría en los tres periódicos del grupo en la provincia (*Diario de Cádiz*, *Diario de Jerez* y *Europa Sur*), con el mismo formato que el periódico pero con un diseño propio y diferenciado. Estuvo coordinado por Pedro Geraldía, jefe del gabinete de prensa de la UCA. El primer número salió, excepcionalmente un jueves: el 16 de enero de 1997. En la Memoria de Actividades de 1998 se informó que, en ese año, se editaron veintitrés números del suplemento *Comunicación*, en el que las actividades culturales habían mantenido un espacio propio. Y anunció el proyecto de realizar una edición electrónica de la misma. Ese suplemento se publicó hasta el 27 de julio de 1999.

También en esta línea de difusión es obligado subrayar la edición, a partir del año 2000, del Calendosmil, un calendario anual publicado en papel y enviado de forma regular y personalizada a todos aquellos que lo solicitan. El Calendosmil cumplió desde su puesta en marcha el papel de recordatorio de los programas y contenidos culturales de

Extensión Universitaria ya que cada temporada dedica su vertiente gráfica a uno de ellos, además de incluir una particular guía de fechas “para recordar” en la que se recogen actividades y convocatorias de la Agenda Cultural previstas para ese año.

Pero sigamos con la intrahistoria del vicerrectorado de Extensión Universitaria. La dejamos en 1998. En la Memoria de Actividades de este año, el Vicerrector Enrique Ramos Jurado, reconocía que sin la ayuda de las instituciones y de la sociedad en la que la Universidad “se inserta”, no hubiese sido posible seguir siendo “motor y referencia obligada en el ámbito cultural”. Reflexionó, más adelante, que de acuerdo con el *Do et us* del mundo clásico, “te doy para que me des”, la sociedad puede pedirle a su Universidad que le devuelva no sólo buenos profesionales sino personas en toda su plenitud. Una sociedad sin cultura, indudablemente, sería una sociedad mucho más salvaje que el mundo en el que vivimos.

El 1 de abril de 1998 se realizó la apuesta definitiva por la descentralización de las actividades de Extensión Universitaria con la incorporación de dos técnicos especialistas: Lorenzo Oliva García en el campus de Jerez y Agripino Rodríguez Velázquez en el campus de Algeciras.

Desde la correspondiente a 1999 se viene especificando en cada Memoria Anual esas entidades colaboradoras. En esa misma Memoria, y en la del año siguiente, se informó de la procedencia de los recursos económicos, agradeciéndose la colaboración externa, institucional o particular, en los presupuestos. Y así, en todas las publicaciones de Extensión se hará obligado reconocimiento a los agentes externos que hacen que proyectos ambiciosos, pero limitados de medios y personal, lleguen a convertirse en realidades.

En la Memoria de 2001, el nuevo vicerrector, Antonio García Morilla, destacó las colaboraciones con las fundaciones literarias de la provincia (José Manuel Caballero Bonald, Fernando Quiñones y Luis Goytisolo) y la participación “fundamental” de las instituciones. Este tipo de colaboraciones resulta importantísimo porque el asunto de la buena o mala gestión del legado de los escritores parece inagotable. El trabajo artístico más rico de un autor destacado puede perdurar gracias a la buena gestión de sus herederos o quedar arruinado para la posteridad.

En el dossier que acompañó el *Informe de autoevaluación del Vicerrectorado* se detallaban hasta veintinueve convenios y acuerdos firmados por la Universidad



de Cádiz con otras instituciones y relacionados con Extensión Universitaria. En la Memoria de 2005 se informó que la Universidad, representada por la vicerrectora de Extensión Universitaria, formaba parte de siete Patronatos de distintas fundaciones.

La Agenda de noviembre de 1999 anunció el Proyecto Ariadna, una experiencia iniciada en enero de 1998 que pretendía facilitar toda la información disponible sobre Extensión en tiempo real a través de la web. Y que, según sus creadores, tomaba su nombre del mito cretense del hilo de Ariadna “para poder salir del laberinto informativo en el que nos encontramos”, con la intención de “posibilitar un mejor servicio cultural a toda la comunidad universitaria y a la sociedad en general”. Esta declaración de intenciones se hizo aún más explícita en la Memoria de Actividades de 1999: “los pilares en los que se basa este proyecto es transparencia e información. Como programadores culturales pensamos que el usuario final de nuestros productos debe saber tanto sobre la actividad a la que se va a acercar como nosotros. Creemos que sólo con estas dos premisas es posible que el usuario sienta que él o ella, y no otros aspectos, son el centro de nuestro trabajo”.

Esta declaración remitía a la misma línea ideológica de participación que utilizaba el Vicerrectorado desde sus principios. Utilizando el contador de visitas de esa página web se apreciaba que éstas aumentaban a medida que avanzaba el curso, con una caída en el mes de exámenes finales, que se hacía aún mayor en el periodo veraniego, para remontar de nuevo a partir del inicio del nuevo curso. Esta evolución, tan dependiente de los avatares del curso académico, sugería que los visitantes eran mayoritariamente miembros de la comunidad universitaria.

En la misma dirección, la Memoria del año 2000 anunció que la Agenda Cultural se recibiría también por correo electrónico. Esta presencia virtual no supuso en ningún momento renunciar al contacto directo. En la Agenda de marzo de 2000 se anunciaron sesiones informativas de las actividades programadas en los distintos centros universitarios, que volvieron a repetirse, menos en febrero, todos los siguientes meses lectivos hasta noviembre de 2002.

Un importante paso en esta política informativa, aunque con sus especiales características, lo supuso la publicación de *Periférica. Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, una, en sus inicios, iniciativa conjunta del

vicerrectorado de Extensión Universitaria con la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Cádiz y la Fundación Provincial de Cultura de la Diputación gaditana. El primer número se publicó en diciembre de 2000, anunciándose en la Agenda de marzo de 2001, donde se reflexionaba sobre la propia gestión cultural en un espacio teórico excepcional en el panorama editorial español. Porque *Periférica* era entonces la única revista andaluza de deliberación y análisis de la cultura. Asimismo, la UCA contaba con el precedente de haber sido la primera Universidad andaluza que, en colaboración con la Junta de Andalucía, había impartido un curso de postgrado de especialistas (titulados) y expertos (no titulados) en gestión de programas de promoción cultural.

A esta labor de formación, se añadía entonces la de actualización y discusión de conocimientos, con una decidida intención de llevar el rigor científico a un campo donde se venía actuando sin profesionalidad. La publicación sigue contando con las experiencias de los propios agentes culturales protagonistas, además de incluir una sección de reseñas sobre libros relacionados con la cultura. Aunque los inicios fueron más culturales, en los últimos años ha tomado una deriva más científica y formativa.



En su primera editorial, la revista presentó su pretensión de convertirse en “la voz de los profesionales de la gestión cultural, la de aquellos a quienes la sociedad paga para que “hagan” cultura. Los gestores culturales conformamos una profesión emergente (...) necesitada de foros en los que encontrarse y expresarse. No es una tarea fácil, la cultura es un sector “contaminado” por la economía, la educación, la política, el urbanismo y otros muchos aspectos de la vida social. Delimitar campos profesionales, competencias, herramientas y metodologías; en definitiva, es preciso un esfuerzo para saber cómo se estructura la cultura en un territorio”. Más adelante, “defiende el valor de la cultura en la integración social, en la ordenación del medio urbano, en el aporte de calidad y en la adaptación interna de cada territorio al proceso de globalización. Eso que suele asignarse a ese concepto un tanto abstracto de la identidad. Periféricos, tanto por la geografía como por la distancia del foco central globalizador, la revista defiende dejar de serlos en nuestros usos y actitudes ante la cultura. No deja de aportar una mayor concreción a la ideología defendida hasta entonces de participación en la sociedad, definiendo los campos de actuación y realizando de hecho, para ello, una alianza con dos administraciones fundamentales en el territorio al que se dirige”.

Periférica sale a la luz una vez al año, cada mes de enero, hasta llegar a los diecisiete números actuales. El número dieciocho se presentará en enero de 2018. Desde el número 14 de 2013, lleva el añadido de Internacional en el título al contar con el apoyo y patrocinio del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya. En la editorial del número 14 explica el motivo: “sin abandonar sus líneas de trabajo tradicionales pero abriéndose a nuevas fórmulas, comparece de nuevo *Periférica* ante sus lectores. Una *Periférica* que aspira a ser internacional desde el título hasta los contenidos y que, para ello, busca nuevos cómplices y aliados. Esperamos no defraudarles y que continúen cerca de nosotros”.

Las primeras portadas estuvieron relacionadas siempre con vías de comunicación: terrestres, marítimas o aéreas. Desde el número 5 se aborda una estética más conceptual que en los números anteriores. Aunque la revista en papel se vende a diez euros, se encuentra también disponible gratuitamente en la red en formato PDF. La tirada en papel es de 200 ejemplares. Lo importante, para los responsables, es que los interesados pueden leerla, sea de una u otra manera.

Desde el tercer número se incluyen otras dos secciones: *Ideas*, textos cortos

que sirvan de foro de pensamiento crítico, y *Documentos*, materiales jurídicos, normativos o proposiciones importantes para la gestión cultural. En la revista de 2003 se editorializa sobre el peligro de tratar la cultura exclusivamente desde su rentabilidad económica, perfilando aún más el modelo que se defiende: “Cultura y economía, sí. Pero además cultura y ciudadanía, y valores, y pedagogía, y al mismo tiempo idearios sociales para los equipamientos. (...) Reequilibrio, redistribución, igualdad de acceso, espacios compartidos, cercanía al ciudadano, estos son los parámetros que, opinamos, deben exigirse a las políticas culturales públicas”. El debate sigue abierto.

En la editorial del número 16 (diciembre de 2016), se reflexionó sobre la idea de que “han pasado más de quince años desde que *Periférica* vio la luz por primera vez y aún estamos ante grandes retos y cuestiones que resolver. No es que no se haya avanzado, es que aún queda mucho camino”. Pues eso.

En la Agenda de marzo de 2003 se anunció la presentación del libro *2003 Estrategias, Proceso de evaluación institucional de la política cultural de Puerto Real*. Desde 2001, el Vicerrectorado estuvo implicado en la evaluación externa e independiente de las políticas culturales de



mayo 07



universidad de cádiz

agenda

cultural

> Portada Agenda Cultural, mayo 2007

varios ayuntamientos de la provincia. Estos estudios teóricos adquirieron otra forma de compromiso concreto con la sociedad. En todos ellos se ha seguido una metodología similar, partiendo de que todos los modelos de evaluación perseguían la premisa de que sólo se mejora lo que se conoce. En el modelo elegido, el ciclo o espiral de Demming, la evaluación sería la primera fase de un proceso que debería seguir con la realización de las mejoras propuestas, la verificación de resultados y una nue-

va ejecución sobre lo corregido. En ese ciclo completo, la Universidad, como agente externo, se encargaba primero de evaluar y, en su caso, más adelante, de verificar, correspondiendo al titular de las competencias, en este caso el Ayuntamiento, la decisión política de aplicar las propuestas con la cadencia temporal y presupuestaria que creyera conveniente.

Ruiz Torres lo explicó magníficamente en su libro de 2007: “El proceso de

evaluación vino estructurándose, desde el primer encargo de Puerto Real, en una fase de Diagnóstico, donde expertos ajenos al municipio redactaban diversos documentos que analizaban con criterios científicos distintos aspectos de la realidad del territorio que se estudiaba, con disciplinas como la geografía humana, la sociología o la historia. Le seguía una fase de Comparación, donde por una parte los diagnósticos se validaban al ser contrastados por personas implicadas en



la realidad a estudio y, por otra, se comparaban con datos de poblaciones similares de otros ámbitos geográficos. A lo largo de todo el proceso la información fue sintetizándose en forma de matriz DAFO, donde se resaltaban las Debilidades y Fortalezas internas de la población, así como las Amenazas y Oportunidades externas a la misma. En cada fase, este retrato completo se fue aglomerando hasta quedar en

un fotograma de las cinco actitudes y aptitudes más significativas, sobre las que se redactaba toda una batería de acciones de mejora”.

Con ese modelo, a la evaluación de Puerto Real le siguió un *Diagnóstico de situación sobre el Festival de Teatro Iberoamericano de Cádiz* (2003), las evaluaciones de las políticas culturales de Algeciras y Sanlúcar (ambas de 2005) y un nue-

vo campo de estudio: el de las políticas de juventud de los Ayuntamientos de Chiclana (2006) y Chipiona (2007).

En la misma línea de acción se inscribía la implicación en el proyecto *Vigía, Observatorio Cultural de la Provincia de Cádiz*, que nació del núcleo de reflexión de los gestores culturales concentrados alrededor de la revista *Periférica*, asumido políticamente por la Diputación



> Inauguración del V Congreso Internacional Doceañista en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras de Cádiz el 9 de marzo de 2009



Provincial y, desde su principio, por la propia Extensión Universitaria, a los que se unió la aportación financiera de la Caja San Fernando. Esas tres instituciones, tras firmar un convenio de cooperación y colaboración específica, se dotaron de una organización bastante similar a la que edita *Periférica*, aunque sean otros sus componentes: un Consejo Director, a nivel político de decisión, y un Consejo Técnico de propuesta de actuaciones. Su Consejo Director se reunió por primera vez en abril de 2004.

Finalmente reseñar la creación el 22 de marzo de 2002 del Centro Superior de Lenguas Modernas (CSLM), actualmente desligado de su estructura pero entonces impulsado desde Extensión Universitaria. Un proyecto que, en palabras del vicerrector García Morilla, nacía “con ilusión para cubrir la formación lingüística de la comunidad universitaria y de otros sectores de la sociedad” y cuyo reglamento fue aprobado por Acuerdo del Consejo de Gobierno adoptado en su sesión de 15 de marzo de 2004;

En 2003 pasó a ser vicerrectora Virtudes Atero Burgos, de la Facultad de Filosofía y Letras, quien contó con la profesora María Jesús Ruiz Fernández como Directora de Secretariado. Según González Rueda, “por primera

vez y con carácter explícito se hacen públicos los cometidos del Vicerrectorado para este mandato”: 1) la coordinación y dirección de las relaciones culturales con las instituciones, 2) la promoción, coordinación y dirección de los Cursos Estacionales, 3) la promoción de la creación y desarrollo de medios de información y foros de debate sobre temas sociales y culturales, 4) la promoción y defensa de las actividades en torno al Patrimonio Histórico-Artístico de la provincia de Cádiz, 5) la elaboración y el desarrollo del proyecto de creación de un área de estudios de género, y 6) la coordinación y dirección de las actividades de competencia del Vicerrectorado.

En palabras de la propia vicerrectora, “a mi llegada me encuentro un vicerrectorado en el que se ha ido creando una dinámica de gestión muy operativa, y que quizás sólo tienes como contrapartida la cantidad de intervenciones culturales, a veces difíciles de asumir por el personal limitado con que cuenta esta unidad. Este problema se relaciona, sobre todo, con los Cursos de Verano de Cádiz, cuya remodelación me propongo como primer objetivo”. Atero Burgos subrayó también que “la colaboración con las instituciones locales resulta obligada para Extensión Universitaria: por una parte, hay una razón social, referida

al compromiso de la Universidad de llevar su actividad académica y cultural a todos los niveles del tejido social; por otra, la situación económica francamente deficitaria de la UCA sólo es paliable, en parte, asumiendo iniciativas conjuntas con diversas instituciones y entidades”.

Para llegar a todos los niveles del tejido social, en la Agenda Cultural de octubre de 2003 se anunció un nuevo servicio: el Centro de Recursos Culturales, un fondo de materiales que reflejaba la programación literaria y musical de Extensión. Lo que empezó, en 2001, como un fondo documental interno del vicerrectorado, se terminó abriendo al público, en principio sólo universitario, quien puede disponer de él utilizando el servicio de préstamo de las bibliotecas de la UCA. El Centro de Recursos Culturales se ubica físicamente en la biblioteca de Filosofía y Letras y su fondo lo constituyen libros de todos los autores que han intervenido en *Presencias Literarias*, cedés de música de autores contemporáneos y distintas publicaciones de interés cultural.

La Memoria de 2003 dio noticia de la implantación de un nuevo refinamiento en el proceso de información de la programación cultural: el sistema de Alertas Culturales. Se trataba



de aplicar procedimientos ya en uso en otras unidades de la Universidad a la información cultural, como la tecnología Tavira, creada por el Centro Integrado de Tecnologías de la Información. Los Tavira son tabloneros de anuncios convencionales, como los que existen en numerosos edificios públicos, pero virtuales en el sentido que utilizan la tecnología de las páginas web y el correo electrónico. Esos tabloneros virtuales de la Universidad de Cádiz pueden tener la consideración de públicos, privados o institucionales, según el grado de restricción de acceso. Para su política informativa, Extensión emplea Taviras públicas, incluso desde fuera de la Universidad, sin necesidad de estar suscrito o de disponer de una clave. Si además se quiere recibir por correo electrónico, de manera actualizada, la información que se añade al Tablón, puede suscribirse a ese servicio. Es lo que básicamente supone el sistema de Alertas Culturales, destinado a dar a conocer las actividades incluidas en la Agenda Cultural. Los interesados completan una encuesta de sus necesidades de información y reciben en su correo sólo lo que han pedido previamente, una comunicación *a la carta* y segmentada temáticamente que evita la fatiga del exceso de información no deseada, tan desalentador como la falta de la misma. Este cauce permite,

además, cierta reciprocidad: a la vez que los usuarios conocen actividades que podrían interesarles, de acuerdo con la declaración de sus preferencias, los programadores disponen de información del volumen potencial de usuarios que comparten las mismas preferencias. Igualmente, por esa misma vía, se reciben opiniones y sugerencias. Con datos de la Memoria de 2016, los suscriptores del servicio de Alertas Culturales ascendían a 4.759, por 4.682 de 2015. El número de Alertas remitidas fue 182, por 174 de 2015. Cada curso académico sube el número de suscriptores.

Con la misma tecnología se pusieron también en marcha los Tavira Meridiano, iniciativa conjunta con la Universitat Jaume I de Castellón destinada a poner en comunicación los diferentes Vicerrectorados de Extensión Universitaria del territorio español, y los Tavira Vigía, que informaban sobre temas de gestión cultural. Como se dijo en el Informe de Autoevaluación: “la anticipación de estos avances tecnológicos nos han permitido una mejora evidente de los servicios al usuario”. Los suscriptores de los Tavira Vigía, según los datos de la Memoria de 2016, ascienden a 333, el mismo número que en 2015. Los Tavira Meridianos de 2016, 119, también los mismos que un año antes.

En la misma línea, unos años más tarde, la Agenda Cultural de mayo de 2007 anunció el Proyecto Opina con el objeto de seguir recabando el juicio que a los usuarios les sugiere la Agenda y la programación cultural.

En los Cursos de Verano de Cádiz de 2004 se produjo un importante cambio con respecto al modelo seguido hasta entonces, donde además de los talleres, había seminarios que contaban con financiación externa y cursos que debían autofinanciarse con las matrículas. Eso suponía abrir innumerables opciones que, en caso de no alcanzar alumnos suficientes, debían suspenderse en el último momento. Ese año se adoptó el modelo de los Cursos de San Roque, con lo que se eliminaban los cursos y se convocaba un concurso público para que los profesores optasen a impartir alguno de los seminarios que, una vez sean elegidos por una comisión paritaria de Ayuntamiento y Universidad, se ofertaban a los alumnos con la seguridad de que iban a realizarse, sea cual fuere la demanda. Esto supuso racionalizar la oferta y mejorar la gestión de los cursos. Ese mismo año, los cursos pasaron a celebrarse en el Aulario de La Bomba en lugar de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Actualmente se siguen celebrando en el Edificio Constitución 1812, que

es el nombre que ahora tiene el antiguo Aulario de La Bomba. Unos párrafos más adelante desarrollaremos este tema.

Con el inicio del nuevo curso académico, cuando se mezcla el olor de la lluvia con el del material de papelería recién adquirido, la Agenda de octubre de 2004 salió a todo color. Otro avance más.

Un mes antes se había finalizado, después de un año de trabajo, el I Plan Estratégico de la Universidad de Cádiz (PEUCA). Supuso disponer de una visión de futuro de hacia dónde quería ir la propia Universidad, con un alcance de seis años (2004-2010), fecha esta última límite para adaptarse al Espacio Europeo de Educación Superior. Se trataba de un documento que se actualizaba parcialmente cada año, concretando la programación de los siguientes además de determinar el grado de cumplimiento de las líneas de acción propuestas.

Ahora está vigente el II Plan Estratégico (PEUCA) (2015-2020), un proceso extraordinariamente complejo cuya aprobación en diciembre de 2014 supuso la culminación de un trabajo colectivo de la definición “de nuestro futuro y de orientación de nuestro presente sobre la base sólida que nos pro-



> Conferencia inaugural de la 60 edición de los Cursos de Verano de Cádiz a cargo de la escritora Ángela Vallvey. Julio 2009

curaba la experiencia acumulada”. En la Presentación del citado documento, el rector Eduardo González Mazo señaló que “en los últimos años, nuestro trabajo ha estado condicionado por una crisis económica sin precedentes, bajo cuya justificación se han impuesto un conjunto de medidas urgentes de racionalización del gasto público en el ámbito educativo que han cuestionado pilares básicos”.

Los objetivos enumerados en el segundo PEUCA coincidentes con las acti-

vidades de Extensión Universitaria son: incrementar la adquisición de capacidades y habilidades de estudiantes y egresados para mejorar su empleabilidad (objetivo estratégico 2), contribuir al desarrollo socioeconómico de nuestra región mediante la transferencia y la innovación (objetivo estratégico 5), adecuar las estructuras y los procesos a las necesidades de nuestros grupos de interés (objetivo estratégico 6) y potenciar la formación, las capacidades y el desarrollo profesional de las personas (objetivo estratégico 9).



Estos objetivos expresan la razón de ser de la UCA, gracias a “personas que trabajan de manera responsable y generosa para y por una universidad pública de calidad, imprescindible en el desarrollo y futuro de nuestro entorno, de la provincia de Cádiz y de Andalucía”, según el rector González Mazo.

En 2004 se celebraron los 25 años de la creación de la Universidad de Cádiz. Se realizó entonces todo un ejercicio de memorización y recuerdo. Un equipo de trabajo del Vicerrectorado de Extensión fue el encargado de editar en forma de libro estas memorias internas, que quisieron que tomara la forma expresa del género literario de la autobiografía para recoger la evocación de muchas personas vinculadas a la Universidad. En el prólogo se hizo una nueva declaración ideológica de lo que debe ser la Extensión Universitaria: “esa red tupida de vínculos entre la academia y el entorno social que debe procurar la comunicación y el enriquecimiento recíprocos y sin la cual, simplemente, la universidad se abstendría de su misión prioritaria de estar al servicio de los ciudadanos, dejando de merecer, por tanto, el mismo nombre de universidad”. La Agenda Cultural de enero de 2005 recogió la presentación de este libro institucional.

En febrero de ese 2005 se inició el proceso de evaluación de la Extensión Universitaria de la UCA, que duraría hasta junio de 2006. A la hora de reconocernos, no sólo se depende de la mirada ajena, por supuesto. Sobre todo porque después de haber realizado las evaluaciones de las políticas culturales y juveniles de diversas instituciones, parecía coherente realizar una más sobre la propia Extensión Universitaria. Hay que resaltar que, como en otras actuaciones anteriores, se trataba de la primera vez en que un servicio de Extensión Universitaria de una universidad española se sometía a un proceso de evaluación. Se planteó en dos fases: una, interna, en la que se aprovechó la propia experiencia evaluadora, y otra externa, para que el examen tuviera la suficiente distancia de imparcialidad. En la introducción a esa autoevaluación, después de repetir la idea de misión de la universidad que ya explicitaba el PEUCA, como intrínsecamente ligada a la sociedad en la que se inserta, declaraba como uno de sus primeros deberes el de “comunicar a la sociedad sus resultados y su rentabilidad social”. La mejora no se completaba hasta que no se comunicaba a la sociedad para que ésta pudiera aprovecharla. Esa vinculación entre perfeccionamiento de los servicios dados y política informativa ha sido resaltada aquí por ser práctica

común en el funcionamiento del servicio. Más adelante, se acentuará en el valor de la calidad de esa información para que llegue a ser útil: “Indiscutiblemente, una buena comunicación de resultados pasa por un buen conocimiento de los mismos. Ahí aparece la evaluación. La evaluación no es sólo una herramienta para el diagnóstico y la mejora, sino también un medio muy pragmático para que los resultados que se comuniquen a la sociedad estén bien estructurados y científicamente contrastados”.

En esa línea de mejora del Servicio hacia los usuarios se ha de incluir la progresiva adaptación del edificio del Aulario La Bomba de Cádiz (actual Edificio Constitución 1812) como equipamiento cultural, un lugar en el que se pueden desatar todas las energías posibles porque hay espacios para que todo esto suceda. Este antiguo cuartel de artillería de estilo neoclásico fue construido entre 1732 y 1764 cuando Cádiz era la capital del comercio americano, punto de partida de expediciones científicas, foro de almirantes y eruditos y refugio de aventureros y contrabandistas. Rehabilitado entre 1994 y 1996 como un aulario para paliar la falta de espacio de algunos edificios docentes de la Universidad, además de incluir algunas oficinas de varios servicios de la



> La vicerrectora Marieta Cantos Casenave recibe de manos del rector Diego Sales el reconocimiento del Sello + 300 EFQM de Excelencia para el SEU en junio de 2011

UCA, fue cambiando hacia el modelo de Centro Cultural. Tanto fue así, que desde 1999 es la sede del Servicio de Extensión Universitaria y el lugar donde se realizan numerosas actividades culturales de todo tipo.

En los primeros años de existencia, los gestores de Extensión Universitaria trabajaban desde sus propios despachos, en el caso de los vicerrectores, de la Facultad de Filosofía y Letras. La primera vez que se contó con es-

pacio propio —aún escaso— fue en 1986, cuando pasó a ocupar algunas oficinas en la sede del Rectorado de la calle Ancha. Allí permaneció hasta 1994, cuando se trasladó al número 1 de la calle José Paredes Monge de





Cádiz. Durante cuatro años se ocupó este local donde hoy se ubica un gimnasio. Extensión Universitaria se trasladó a principios de 1999 al aulario de La Bomba de Cadiz, rebautizado desde 2012 como Edificio Constitución 1812, con una breve etapa en el propio Rectorado.

Desde los primeros meses se realizaron conciertos en su patio, recogidos en la Agenda de febrero de 2001, o se creó una sala de exposiciones desmontable, la Sala Paréntesis, en la Agenda de marzo de ese mismo año. También el patio del edificio funcionará como escenario teatral desde enero de 2002, siendo una de los espacios donde se realizan representaciones del Festival de Teatro Iberoamericano de Cádiz (FIT), hecho del que se dio noticias sucesivas en las Agendas del mes de octubre desde 2002. En este proceso de transformación de aulario a centro cultural hay que destacar la implantación en 2004 de un sistema de cortinaje acústico y un toldo plegable capaz de convertir en pocas horas el patio en un espacio escénico dotado de buena acústica, consiguiendo así una sala de conciertos o teatral de excelentes prestaciones. Durante el mes de septiembre de 2017 se han instalado unos nuevos toldos de acondicionamiento acústico más ligeros y con mayores prestaciones.

La importancia de disponer de un espacio público propio no pasó desapercibida para el Comité de Evaluación Externa: “Las inminentes reformas previstas permitirán la mejor utilización del citado edificio multifuncional, que tiene sala de conciertos, sala de exposiciones, espacios libres, aulas para cursos de verano y estacionales, buenas instalaciones para el personal del Servicio y en breve dispondrá de cafetería y biblioteca”.

Este proyecto incluía una sala permanente de exposiciones inaugurada en 2007: la Kursala. El crítico de arte Bernardo Palomo escribió en mayo de 2017, diez años después de su inauguración, las siguientes palabras en *Diario de Cádiz*: “No llego a alcanzar si los dirigentes de la Universidad de Cádiz son totalmente conscientes de lo que supone en el universo fotográfico la Sala Kursala que la UCA posee (...). Si no lo son les puede servir de información que, en el pequeño espacio expositivo que dirige Jesús Micó, se presenta el que puede ser uno de los programas fotográficos más importantes de España y uno de los que más y mejores perspectivas sobre la fotografía moderna ofrece; contando, además, con la que es la mejor colección de catálogos sobre fotografía que existen. Algo que es de la unánime consideración y valora-

ción en el mundo del Arte en general y en el de la Fotografía en particular. Lo que distingue a la programación de la Kursala y la hace grande es su absoluta variedad, asumiendo todos los esquemas que participan de la fotografía más inmediata, dando entrada a los más diversos episodios y a los más diferentes artistas, siempre que aquéllos y éstos manifiesten postulados emparentados con la calidad y la verdad artísticas”.

La cultura, como afirma el historiador Fernando García de Cortázar, está formada de centro, y la ciudad es uno de sus paradigmas, el centro que une y enlaza esos centros. Las peculiaridades geográficas de la provincia gaditana, con cuatro campus, hacen más difícil la posibilidad de contar con centros culturales en todos los campus. No obstante, desde octubre de 2004 existe otra sala de exposiciones en el Campus de la Asunción, en Jerez, que busca convertirse “en un escaparate de jóvenes artistas orientado a descubrir y promocionar a los creadores del entorno provincial gaditano. La finalidad del programa es apoyar el arte joven de la provincia de Cádiz en particular y de la comunidad andaluza en general, ayudando a los artistas en etapa de formación mediante la tutorización, la exhibición y promoción de su trabajo así como a



través de su inserción en los circuitos establecidos que le puedan resultar de interés. Para ello, ofrece cuatro exposiciones anuales”. El Campus Bahía de Algeciras y el de Puerto Real no cuentan con salas propias.

La editora Elena Ramírez, responsable de la editorial Seix Barral y del departamento de Internacional del Grupo Planeta, y una profesional considerada como referente de la edición española, alabó en público, durante su participación en el ciclo *Presencias Literarias*, la labor del Vicerrectorado de Extensión Universitaria: “Es magnífico que existan espacios como éste [en referencia al Edificio Constitución 1812] donde poder desarrollar vuestro trabajo. Me he quedado muy admirada al oír hablar del proyecto cultural que está llevando a cabo la Universidad de Cádiz. Me voy realmente muy impactada con lo que se está haciendo aquí”.

El gestor cultural Enrique del Álamo apunta en su estudio comparativo de las diversas Extensiones Universitarias andaluzas, la importancia de disponer de equipamientos propios: “La propia dinámica de los vicerrectorados de ajustarse al correr de los tiempos, tiene como un objetivo primordial de su proyección social, participar e intervenir en el conjunto de la oferta cultural del territorio, lo cual implica unas

estrategias para hacer efectiva en el mismo, su presencia e incidencia (...). Pero éstas muestran una debilidad: la ausencia de equipamientos culturales, necesidad apremiante debido a las mayores prestaciones que requieren las actividades y exigencias del público. Esto obliga a depender de instalaciones externas, que origina supeditaciones de fechas, colisión de intereses y subordinación”.

Esta política de participación hay que enmarcarla dentro de las actuaciones de colaboración con otras universidades. En 2005, la entonces Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía encargó a los diferentes Vicerrectorados de Extensión Universitaria de las diez instituciones académicas de la comunidad autónoma, la puesta en marcha de acciones que dieran valor tanto a las programaciones ya existentes como a las que se produjeran, naciendo el *Proyecto Atalaya*, el cual se presentó en público en diciembre de 2006. Por delegación expresa del resto de las instituciones académicas, fue la Universidad de Cádiz quien coordinó desde entonces las tareas del proyecto, en el que se tomaron como modelo muchas de las experiencias ya comentadas para su aplicación a un nivel andaluz. El último capítulo de este libro se dedica en exclusiva a Atalaya.

Desde la Agenda de febrero de 2007 se informaba de los productos que iban produciendo el Servicio de Extensión Universitaria de la mano del Proyecto Atalaya, disponibles para su consulta también en la web. En Internet se disponía de un nuevo instrumento de las Universidades Públicas Andaluzas: el Canal de Cultura Contemporánea, *CaCoCu*, que permite ofrecer grabaciones multimedia de actividades musicales, literarias, de artes escénicas y visuales realizadas en alguna de las diez universidades asociadas. Una oferta audiovisual y miscelánea coordinada por la Universidad de Granada. “CaCoCu – como reza en su página web, muy bien explicada– es un proyecto pionero en el ámbito universitario, consistente en un portal multimedia que da acceso a numerosos recursos culturales de carácter audiovisual y textual. Dichos recursos se relacionan con grabaciones completas de diversas actividades culturales, que se visualizan a través de este portal con una alta calidad de sonido e imagen. CaCoCu nació con la vocación de difundir a través de internet las grabaciones de diversas actividades culturales organizadas por las Universidades Públicas Andaluzas, así como los materiales gráficos y textuales generados como resultado de dichas actividades. Es un proyecto conjunto de las diez universidades públicas de Andalucía y de la Consejería de Inno-



> *Victor García de la Concha, director de la RAE, en su visita a la UCA en 2012*

vación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía, para mostrar en un portal multimedia la diversidad de las manifestaciones culturales promovidas por cada una de las universidades. Los materiales que proporciona el portal se encuentran completamente descritos y pueden utilizarse tanto a nivel personal como educativo, poniendo así a disposición de los visitantes una importante fuente de recursos educativos y sirviendo como un foco de difusión de las distintas expresiones culturales pro-

movidas por las universidades públicas de Andalucía”.

Otro aspecto que convendría resaltar fue el de la política de expansión por todo el territorio provincial. Si resultaba excepcional dentro de las universidades españolas la existencia de unos Programas Estacionales que, a la manera de los Cursos de Verano, se desarrollaban a lo largo de todo el año, más aún que, además de cubrir a los cuatro campus en que se despliega

la UCA, mantuviese cursos en otros pueblos distintos, “con una clara voluntad de cubrir todo el territorio provincial”. Según datos de la *Memoria* de 2006, la UCA celebró el II Encuentro en la Sierra de Cádiz, el VIII de Primavera en El Puerto de Santa María, el LVII de Verano en Cádiz, el XXVII de Verano en San Roque, el VI de Arqueología Clásica en Baelo Claudia, el XI de Otoño en Jerez, el X de Otoño en Algeciras, el Foro Chipiona faro de Ideas y el VII de Invierno en Chiclana. Fueron un total de nueve Cursos que, además de extenderse por todo el año lo hacía por toda la provincia, convirtiendo a la Universidad en otra de las administraciones que trabajaban para articular una identidad común, “además de lo que supone llevar por primera vez la cultura superior a lugares hasta hace poco ajenos a ese nivel educativo”. Sanlúcar de Barrameda y Vejer de la Frontera también fueron sede de varios Programas Estacionales en diferentes años. La idea primitiva de lo que significa la Extensión Universitaria florecía de nuevo en la provincia gaditana muchos años después.

2007 fue un año de “inusitado crecimiento –según la vicerrectora Marieta Cantos Casenave– en la participación de la comunidad universitaria, con un aumento en la demanda de los suscriptores de Alertas Culturales”, que



> Inauguración exposición en Edificio Constitución 1812 12 VIÑETAS DEL 12 con motivo del Bicentenario de la Constitución de 1812 de Cádiz. Diciembre 2012

según la *Memoria de Actividades* de ese año, “sigue creciendo con la misma intensidad que en ediciones anteriores (...) y permite informar a los usuarios interesados sobre el día a día de nuestras programaciones”. Cantos Casenave entró en el cargo el 1 de junio de 2007 con la profesora María Isabel Morales Sánchez como Directora Ge-

neral de Extensión, y se mantuvo en él hasta el 11 de julio de 2011.

En este mismo año, comenzó también la difusión de sus actividades a través de la página web del Proyecto Atalaya *diezencultura.es*, que en la actualidad siguen ofreciendo la programación conjunta de los vicerrectorados de

Extensión Universitaria de las diez universidades públicas andaluzas. En su web, coordinada por la Universidad de Cádiz, es posible encontrar las agendas, blogs, noticias, crónicas de las actividades, vídeos y entrevistas. Los suscriptores de *diezencultura* fueron 1.011 en 2016 mientras que el número de alertas remitidas llegó a las 124.





UCA
1812012
UNIVERSIDAD-LOS
BICENTENARIOS

edición
CURSOS de
VERANO
de Cádiz

Del 2 al 14 de julio de 2012

Información e inscripciones:

celama.uca.es | tño: 956 01 58 00



Iniciativa conjunta



Universidad
de Cádiz
Vicerrectorado de Proyección
Social, Cultural e Internacional



Ayuntamiento de Cádiz

> Cartel de la 63 edición de los Cursos de Verano de Cádiz

Respecto a la oferta cultural, esta *Memoria* de 2007 destacaba que la participación en premios, concursos y otras convocatorias abiertas creció “notablemente, con una atención preferente al concurso de fotografía *Un día en la UCA* y al de *Pintura rápida*”. Las exposiciones fueron por lo tanto una de las convocatorias que más alto grado de participación concitaron entre el público. El interés por las manifestaciones artísticas subió de manera considerable.

Pero llegó 2008, en cuyo segundo semestre se desencadenó la más grave crisis financiera y económica desde la Gran Depresión, a medida que el mercado hipotecario de Estados Unidos fue colapsando y caían grandes instituciones financieras como los grandes bancos de inversión. A esto se unió en nuestro país el desplome de la construcción, motor de la economía española desde hacía más de una década. En definitiva, el hundimiento inmobiliario coincidió desde mediados de 2007 con la crisis hipotecaria estadounidense, lo que provocó que mermase la renta disponible de los hogares y el hundimiento del consumo. Un hecho que supuso a su vez el desplome del crecimiento de la economía española y con ello la pérdida de miles de empresas y puestos de trabajo. Cuesta mucho esfuerzo resumir



en un párrafo lo que significó —y sigue significando en una provincia con una tasa de desempleo tan alta como la gaditana— esta crisis económica y del sistema en la sociedad española. Esta crisis trajo consigo además el uso de una palabra que pasó a formar parte de nuestro vocabulario en aquellos años: recortes. Detrás de esta palabra hay algo oscuro y profundo.

Uno de los poquísimos lugares donde los *recortes* no se notaron fue en el Servicio de Extensión Universitaria, gestionado con mano férrea en asuntos económicos y donde se miraba con lupa hasta el último céntimo de euro mucho antes de que estallaran todas las burbujas. Los usuarios apenas notaron cambios en su programación, mientras que otras instituciones de toda la provincia dejaron prácticamente de programar actividades culturales.

Durante el año 2008 se iniciaron los trabajos internos de autoevaluación, que quedaron culminados en julio de 2009. Bajo el título *Evaluación externa del Servicio de Extensión Universitaria* se realizó un proceso incluido en la Unidad de Evaluación de la Universidad de Cádiz, que se regía por el Modelo EFQM de Excelencia Europea. El vicerrectorado de Extensión Universitaria fue en su momento el primer vicerrectorado específico de Extensión Universitaria que fue sometido a nivel

nacional a este proceso de evaluación y mejora, donde obtuvo el certificado +300 según este Modelo. Dicho certificado premiaba el sistema de gestión del Servicio aunque también valoraba la relación con los contenidos de su programación cultural. El Servicio de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz fue en su momento el primero de las universidades españolas que recibió este galardón.

Los participantes de las actividades culturales de la Universidad de Cádiz seguían subiendo cada año. Quizás porque, como aparece unas líneas más arriba, muchas otras instituciones dejaron de realizar actos culturales. El caso es que 2009 se cerró con 61.350 participantes en 467 actividades realizadas.

En 2011 la Universidad de Cádiz, a través del Servicio de Extensión Universitaria, se inscribió como socio de la Red Internacional de Universidades Lectoras, surgida en noviembre de 2006 y con 44 universidades adheridas. Su objetivo básico sigue siendo potenciar el papel de la lectura y la escritura en la universidad, no sólo como herramientas de trabajo (la llamada “alfabetización académica”) sino como vehículo de promoción integral del universitario. Extensión Universitaria ha organizado cinco se-

minarios estivales, en el marco de los Cursos de Verano de Cádiz, en colaboración con la Red y siempre bajo la coordinación de la profesora María Isabel Morales Sánchez. La Red también ha colaborado con otras unidades de la Universidad de Cádiz como el Aula Universitaria Hispano-Rusa.

Una de las principales novedades de 2010 fue la posibilidad de ver en Internet algunos contenidos de la Agenda Cultural “con el objetivo de que la actividad pueda ser disfrutada después de su celebración”, según recoge la Memoria. Por lo que las 457 actividades realizadas fueron vistas por 78.023 personas, incluyendo las reproducciones de estas actividades en el Canal Youtube.

La Agenda se editó en un papel finísimo a partir de octubre de 2010. Con el comienzo del siguiente curso, en octubre de 2011, se volvió a cambiar a un papel acartonado, mucho más resistente al uso de una agenda de bolsillo. Y el continente pasó a tener una mayor gama de grises, con espacios limpios —en blanco— para que se anotasen ideas, sugerencias o citas.

El primer cambio significativo en la denominación del vicerrectorado se produjo en 2011 bajo el mandato de Marina Gutiérrez Peinado, de la Fa-



cultad de Ciencias, quien por cierto no estuvo acompañada de un director como venía siendo habitual desde su creación. Es la única vicerrectora que no lo ha tenido hasta el momento. Desde octubre de 2011 pasó a denominarse Vicerrectorado de Proyección Social, Cultural e Internacional. Así se mantuvo durante dos años, hasta que en marzo de 2013 hubo otro cambio: Vicerrectorado de Proyección Internacional y Cultural. Finalmente, en 2015, con Teresa García Valderrama como vicerrectora, pasó a denominarse Vicerrectorado de Responsabilidad Social, Extensión Cultural y Servicios.

El número de actividades realizadas en 2011 fue de 381, con 136.340 participantes. El interés por la programación cultural del Servicio de Extensión Universitaria seguía siendo muy alto.

Gutiérrez Peinado, que estuvo en el cargo hasta 2015, entiende que la agenda cultural “es el resultado del trabajo apasionado de un grupo de profesionales con el objetivo de que nuestros alumnos tengan la oportunidad, durante su etapa universitaria, de hacer algo más que asistir a clase, estudiar y realizar exámenes. Nuestra universidad les ofrece aprendizaje, cultura, relaciones con los compañeros y también ocio y diversión a través una vida cultural muy dinámica gracias a

una programación de actividades que incluye todo tipo de talleres, cursos, seminarios o jornadas relacionadas con temas como el teatro, el cine, la literatura o el arte, sin olvidar los cursos de verano y otoño que cubren la falta de actividad académica con interesantes y entretenidas propuestas. Independientemente de las condiciones de contorno, la agenda cultural de la UCA ha visto la luz ininterrumpidamente en los últimos 25 años, convirtiéndose, gracias a su calidad, en un referente cultural, no sólo para la comunidad universitaria, sino también para muchos gaditanos. Así esta agenda constituye hoy en día una de las principales herramientas con la que nuestra Universidad se imbrica en la sociedad que le rodea. Personalmente estaré siempre agradecida a las personas que conforman y han conformado el servicio de extensión universitaria, su entrega y profesionalidad hicieron que trabajar con ellos fuera un aprendizaje lleno de gratos momentos. A todos ellos, mi más sincera enhorabuena por esta efeméride, ellos son los verdaderos artífices de este logro”.

Para José Antonio Hernández Guerrero, primer vicerrector, “el hecho de que las actividades de la Extensión Universitaria estén integradas en el Vicerrectorado de Responsabilidad Social subraya el carácter ciudadano

y la función social de sus tareas fundamentales. Definido como promotor de la creación, como difusor del pensamiento y como herramienta de acceso a la cultura, su ámbito de actuación no es sólo la comunidad universitaria sino que se abre a toda la sociedad en su conjunto. Su finalidad específica, por lo tanto, es, además de contribuir a la formación integral de los estudiantes universitarios e, incluso a la actualización artística, musical y literaria de los profesores, ofrecer sus servicios a ciudadanos, a colectivos y a instituciones públicas y privadas”.

Y llegó el esperado 2012, cuando Cádiz se convirtió en el centro de las miradas de gran parte de España y América. Antonio Javier González Rueda fue el comisario de la Universidad de Cádiz para los actos del Bicentenario de la Constitución de Cádiz de 1812. En la Memoria de Actividades Culturales de 2012 se recoge que “el Bicentenario en la Universidad de Cádiz ha sido, por qué no decirlo, una buena operación de imagen. Durante este año nuestro logo se ha pegado a la actualidad y al momento único que vivía la sociedad”. *Acompañando al Bicentenario* fue el lema utilizado.

Efectivamente, según explica la Memoria de ese año en el apartado *Balance del Plan Director de los Bicentenarios*,



> El catedrático y Doctor Honoris Causa por la Universidad de Cádiz Gregorio Peces-Barba durante su participación en el programa del Bicentenario de la Constitución de 1812 de Cádiz

“los 80 programas programados se convirtieron por el «efecto llamada» positivo del Bicentenario en 109 programas. Las 608 actividades previstas crecieron hasta las 623 activi-

dades finales. Y el alcance previsto de 131.676 personas se mejoró hasta un alcance final de 160.625 personas. Las actividades congresuales de la UCA durante el Bicentenario

atrajeron a 9.511 personas. Con un cálculo muy moderado de dos pernoctaciones por congresista a un precio medio de 50 euros y calculando que sólo el 70% de los congresistas se





CURSOS DE VERANO DE LA UCA EN SAN ROQUE

San
ROQUE

Del 14 al 26 de julio de 2014

Información e inscripciones: celama.uca.es | Tfn: 956 01 58 00

Comunicación y Marketing | UCA



Universidad
de Cádiz
Vicerrectorado de Proyección
Internacional y Cultural



> Cartel de los 34 Cursos de Verano de la UCA en San Roque 2014

alojaran, obtenemos un impacto sólo en pernотaciones de 665.700 euros. Si este impacto directo se amplía a la restauración individual y a las comidas colectivas, el cálculo sería mucho mayor. El portal de los Bicentenarios ha tenido (...) 8.629 visitantes únicos y nuestro blog de los bicentenarios 10.312 visitas y el canal Youtube UCA del Bicentenario ha contado con 5.793 visionados”.

Para la ocasión se editó un *Dossier de Actividades UCA 2012*, de veintiocho páginas, donde se desglosaba todo lo realizado por la Universidad de Cádiz en 2012. Su lectura, ciertamente, apabulla por la calidad y el número de las actividades.

El Bicentenario fue un “gran proyecto colectivo, una gran proyecto de alianzas y una gran plataforma de reconocimiento” para la Universidad de Cádiz. Ese año hubo 937 actividades, con un total de 288.802 participantes. El presupuesto gastado ascendió a 923.951 euros, de los cuales 264.191 euros fueron aportados por la UCA y 659.760 euros por aportación externa (subvenciones, patrocinios y matrículas). La financiación externa fue del 71,41% a la cual contribuyeron alianzas con el Consorcio para la Conmemoración el II Centenario de la Constitución



de 1812, la Oficina del Bicentenario 1810-1812 de la Diputación Provincial de Cádiz y el Ayuntamiento de Cádiz.

En noviembre de 2012 se cumplieron veinte años desde que el Vicerrectorado de Extensión Universitaria pusiera por primera vez en la calle su agenda cultural, pero por no hacerla coincidir con los actos celebrados con motivo del Bicentenario de la Constitución de 1812, decidió retrasarse dicha conmemoración hasta 2013. Como rezaba un opúsculo publicado en pdf para la ocasión, *20 años de agenda cultural*, “no queremos dejar pasar la oportunidad de recordar a todas las personas –vicerrectores, personal docente e investigador, personal de administración y servicios, becarios y, por supuesto, usuarios– que hicieron posible esta herramienta de definición y difusión de la cultura”. Numerosos creadores, gestores culturales, profesionales del ámbito universitario, colectivos ciudadanos, librerías y periodistas dejaron constancia por escrito en este opúsculo lo que la agenda cultural de la Universidad de Cádiz había significado en sus vidas. Se presentó el 25 de septiembre de 2013 en el rectorado de la Universidad de Cádiz, y durante la celebración intervinieron diferentes vicerrectores y vicerrectoras que ha-

bían ocupado el cargo y se proyectó un vídeo resumen sobre los 20 años de la agenda cultural.

En 2013, el año después del Bicentenario de la Constitución de 1812, se realizaron 307 actividades culturales con 113.201 participantes. Las organizaciones e instituciones colaboradoras del Servicio de Extensión Universitaria ascendieron a 44. El presupuesto de este ejercicio fue de

712.631 euros del cual la UCA aportó 110.900 euros.

En abril de 2014 arrancó Enouca, un programa de divulgación de la cultura del vino organizado por Extensión Universitaria, que cuenta con el apoyo del Consejo Regulador de la Denominaciones de Origen Jerez-Xérès-Sherry, el Campus de Excelencia Internacional Agroalimentario (ceiA3) y la Unidad de Cultura



> *El Escritor Gregorio Morán y el profesor Francisco Vázquez en la presentación del número 15 de la revista Periférica. Enero 2015*



Científica y de la Innovación de la Universidad de Cádiz. Esta iniciativa tiene como objetivo “divulgar entre el público joven la idea del vino como elemento fundamental de la cultura de la provincia de Cádiz, siempre en un contexto de consumo responsable”. Para ello organizará visitas, seminarios y conferencias en bodegas y viñedos de la provincia, además de actividades para conocer los estudios y las investigaciones que desde la UCA se realizan en distintos ámbitos relacionados con la cultura vitivinícola. El programa Enouca cuenta con un comité científico asesor compuesto por cinco expertos en la materia:

Carmelo García Barroso, Juan Gómez Benítez, Luis Pérez Rodríguez, Lázaro Lagóstena y César Saldaña.

En mayo de 2014, Antonio Javier González Rueda dejó su puesto de dirección en Extensión Universitaria para pasar a ser el Comisionado del II Plan Estratégico de la UCA. Desde esa fecha, Salvador Catalán Romero se convirtió en Director del Servicio de Actividades Culturales. Un relevo sin traumas.

El presupuesto de 2014 para actividades culturales fue de 576.622 euros, cien mil euros por parte de la Universidad de Cádiz y 476.622 euros de

financiación externa. Una nueva bajada presupuestaria, el más bajo de los últimos quince años. Aunque se realizaron 357 actividades, cincuenta más respecto al pasado ejercicio. Más de cien mil personas disfrutaron de estos actos culturales.

Desde febrero de 2015, la Agenda – ya Cultural y Social - es más pequeña, como un paquete de tabacos, con 7,50 centímetros de ancho por 10,50 de alto. La información se muestra más compactada, lo que permite verlo todo de un vistazo. Con dos bloques claramente delimitados: agenda y convocatorias, además de la información de las escuelas de Extensión Universitaria en una de las caras. Y las direcciones de los campus y los patrocinadores por la otra cara, acompañadas de dibujos e ilustraciones. En total, dieciséis carillas para contar el desarrollo del mes en cuestión.

La vicerrectora Teresa García Valderrama ocupa el sillón del Paseo de Carlos III desde el 17 de abril de 2015 mientras que el profesor José Marchena Domínguez para a ser Director General de Extensión Cultural y Servicio de Publicaciones de la UCA unas semanas después. El rector de la Universidad de Cádiz, Eduardo González Mazo, resaltó en la toma de posesión de su nuevo equi-



> Rueda de prensa de presentación de los Cursos de Verano de San Roque 2015



> Acto de celebración de los 20 años de la Agenda Cultural en el rectorad, con la presencia del rector y de antiguos vicerrectores

po de Gobierno que “tal y como hice ahora cuatro años, he vuelto a dar el paso bajo la condición de estar acompañado de un equipo capaz de dar respuesta con el máximo compromiso y la máxima entrega a las tareas de gestión universitaria”.

Las actividades culturales de 2015 llegaron a ser 385, con 339.455 asistentes. En 2016, fueron 397, con 346.163 participantes. Este salto cuantitativo se debió principalmente a las colabo-

raciones y a los proyectos en red, pues los visitantes de la página web *diezen-cultura* fueron 13.809 y los de *flamenco-enred*, 12.752, por poner dos ejemplos.

La Universidad de Cádiz cuenta con el sello +400 de Excelencia Europea desde el 21 de abril de 2016, entre otras razones “por proyectar la cultura y la Extensión Universitaria”.

El 21 de febrero de 2017 se aprobó la última versión de la Carta de Servicios

de Extensión Universitaria. Estas Cartas de Servicios de la Universidad de Cádiz, incluidas dentro de los Planes de Calidad de las Administraciones Públicas, informan y comunican a la Comunidad Universitaria y a la sociedad en general sobre los servicios públicos que tiene encomendados, las condiciones en que se prestan, los derechos de los usuarios en relación con estos servicios y los compromisos de calidad que se ofrecen en relación con su prestación.





> Conferencia inaugural de la 67 edición de los Cursos de Verano de Cádiz a cargo del periodista José María García. Julio 2016. Foto de Jesús Heredia Luque

En ella se recoge también la misión del Servicio de Extensión Universitaria: “Contribuye a la promoción de la creación, la difusión del pensamiento y ejerce de herramienta de acceso a la cultura en el ámbito de la comunidad universitaria y en el de la sociedad en su conjunto, con la finalidad específica de contribuir a la formación integral de los estudiantes universitarios en su proceso de educación permanente”. Esta misión se sustenta en cuatro

ideas: histórica, al proyectarse e incidir en la sociedad; de servicio, entre ellos los culturales; de responsabilidad social, para devolver a la sociedad de forma divulgativa el conocimiento y la cultura; y de responsabilidad formativa, para contribuir a la adquisición de competencias. Para ello enumera más de una decena de compromisos concretos con sus usuarios, en especial, el de cumplir en alto porcentaje la programación, ampliar los equipamientos

y dotaciones, mejorar la información y los indicadores del cumplimiento y calidad de los servicios, ampliar la colaboración con otras instituciones y colectivos y, en suma, mejorar la satisfacción de sus usuarios. Ese compromiso resume las intenciones ideológicas de todos estos años.

Las funciones del Servicio, desde el punto de vista legal, también se recogen en la Carta de Servicios y son nue-



ve: creación, desarrollo y transmisión de la cultura; difusión del conocimiento y la cultura a través de la Extensión Universitaria y la formación en materias de cultura y Extensión Universitaria; desarrollo de iniciativas a favor de la promoción exterior de la cultura, el arte y el patrimonio de Andalucía; coordinación de la oferta cultural de la Universidad de Cádiz (exposiciones, música, teatro, imagen, foros de debate, actividades culturales de los distintos cursos estacionales, premios y concursos); gestión de la convocatoria y coordinación de las actividades formativas del Servicio de Extensión Universitaria (Programas Estacionales y Escuelas de la Universidad); coordinación de las actividades culturales de producción propia; difusión de la información en materias de su competencia; coordinación y dirección de las relaciones culturales con otras instituciones y agentes; y coordinación de los equipamientos culturales de la Universidad de Cádiz.

Los servicios del Servicio de Extensión Universitaria, por último, son veintitrés, relacionados con cinco grandes bloques: con la coordinación de la oferta cultural de la Universidad de Cádiz (exposiciones, música, teatro, imagen, foros de debate, actividades culturales de los distintos cursos estacionales, premios y con-



> *El filósofo y sociólogo César Rendueles y el director general de Extensión Cultural de la UCA, José Marchena, en presentación del número 17 de la revista Periférica. Enero 2017*

curso); con la gestión de la convocatoria y coordinación de los Programas Estacionales de la Universidad de Cádiz y con las Escuelas; con la coordinación de las actividades culturales de producción propia; con el Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya; y con la coordinación y dirección de las relaciones culturales con las instituciones.

Los veintitrés servicios son 1) Conciertos musicales. Campus Rock, Campus Jazz. 2) Exposiciones de artes plásticas. Kursala y Sala de exposiciones del campus de La Asunción. 3) Actividades relacionadas con el cine (*Campus Cinema*) y la imagen (*Muestra del Audiovisual Andaluz*). 4) Foros de debate (*Presencias Literarias*, *Presencias Flamencas*, *Presencias Cinematográficas*). 5) Coordi-

nación de la ubicación, inventario y difusión de la Colección de Arte Contemporáneo de la UCA. 6) Premios de Creación Literaria *El Drag*, Fotografía y Pintura Rápida. 7) Soporte en la gestión y difusión de congresos, seminarios, jornadas, cursos y actividades similares organizados tanto por la Universidad como por agentes culturales externos. 8) Corresponsales culturales y sociales como herramienta de difusión de las actividades de este Vicerrectorado entre la comunidad universitaria. 9) Programas Estacionales (Cursos de Verano en Cádiz y en San Roque, Cursos de Otoño en Jerez y Algeciras, etcétera). 10) Escuelas de Música Moderna y Jazz, de Danza, de Fotografía, de Creación Literaria, de Formación Teatral, de Cine y de Arte Flamenco). 11) Cursos de formación cultural con motivo del Festival de Música Española. 12) Cultura Andaluza en Red. Proyecto Atalaya: Flamenco en Red, Literatura Andaluza en Red y Tutores del Rock. 13) Seminario Permanente Caballero Bonald. 14) Coral de la Universidad de Cádiz. 15) Aula de Teatro (talleres, lecturas, montajes teatrales). 16) *Periférica*, revista para el análisis de la cultura y el territorio. 17) Centro de Recursos Culturales como vía de acceso de la comunidad universitaria al material relacionado con el mundo de la gestión cultural, la literatura y la música.

18) Organización de premios, concursos y becas de investigación. 19) Coordinación del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya. 20) Asesoramiento de contenidos en la puesta en marcha de proyectos de base cultural y en materia de gestión cultural. 21) Gestión de proyectos adscritos al Observatorio: Manual web de apoyo a la gestión cultural, Estudios de Usos, hábitos y demandas culturales, Mapas de Procesos... 22) Relaciones con otras universidades, instituciones y organizaciones en materia cultural y de Extensión Universitaria tanto a nivel de gestión como de difusión. 23) Presencia en Fundaciones Literarias y Patronatos Culturales.

¿Qué significado posee ahora la Agenda Cultural para Hernández Guerrero tras 25 años? “A mi juicio, en la situación actual, este instrumento, además de servir de permanente cauce de información detallada, facilita una función imprescindible de coordinación de las múltiples actividades culturales y artísticas de nuestra provincia. Desde diferentes rincones de esta geografía relativamente reducida se alcanzan voces solicitando la ordenación en el tiempo y en los espacios de los actos y espectáculos que, unas veces, resultan repetitivos y, otras veces, se solapan y hacen imposible la asistencia o la participación. Mediante diferentes

acuerdos con las demás instituciones públicas y privadas se podría lograr la complementariedad de los contenidos, la articulación de un calendario coherente de actividades e, incluso, una economía de esfuerzos y de medios. Este servicio de colaboración con las demás instituciones facilitaría la organización de actividades culturales serias, amenas e instructivas, sin necesidad de disponer de cuantiosos presupuestos económicos ni de incluir en sus carteles a despampanantes superestrellas del firmamento publiliterario o publiartístico. De esta manera y aplicando la imaginación, el sentido común y la buena voluntad, la promoción social de la cultura sería más efectiva mediante el desarrollo de unos programas atractivos, sencillos, prácticos y baratos. Si partimos de la base de que los contribuyentes, los destinatarios y el ámbito geográfico de estas instituciones son comunes y si reconocemos que nuestros medios son escasos, hemos de lograr que nuestras acciones sean coordinadas, convergentes y complementarias. Uniendo esfuerzos y reuniendo medios se reducirían los costos y se multiplicarían los beneficios culturales. Opino que deberíamos estimular una reflexión seria y conjunta, y un diálogo abierto y generoso para esbozar, entre todos, un plan de comunicación de bienes y de intercomunicación de recursos cul-



> Seminario Cultura y Universidad en 68 edición de los Cursos de Verano de Cádiz julio 2017

turales. La dispersión (inevitable) de nuestra Universidad, y la diversidad (irreductible) de nuestra provincia, en vez de ser una permanente fuente de

lamentaciones y una inagotable cantera de excusas, ha de funcionar como estimulante acicate para la creación de una enriquecedora red de conexio-

nes. Por este camino intermedio entre el concepto verbenero y la idea elitista, lograremos desacralizar la cultura sin banalizarla. De esta manera, nos





Agenda Cultural de la UCA: Un Capital de Quince Años

Manuel J. Ruiz Torres



> Portada del libro *AGENDA CULTURAL DE LA UCA. UN CAPITAL DE QUINCE AÑOS* de Manuel J. Ruiz

acercaremos a un modelo de universidad más humana y más humanista, más sociable y más social, más comu-

nicativa y más comunicadora, más servicial y más servible. Estas son algunas coordenadas de esa Universidad

que requieren los tiempos actuales y que demanda nuestra sociedad real. Si pretendemos construir edificios sólidos, bellos y confortables hemos de cuidar, de manera permanente, los cimientos para que no nos ocurra lo que el dicho popular atribuye a los hijos de Don Pepito: “que -ufanos y contentos ellos- iban descalzos y con corbata”. De esta manera, podríamos contar con una programación estable de un nivel más elevado y más profundo que el “surfing”, ese deporte marítimo que practican muchos jóvenes y que consiste en deslizarse sobre el mar sorteando las crestas de las olas. Ignoro si, en esta moda de superficialidad –o pensamiento débil-, influyen las estrategias publicitarias o las condiciones tan confortables de vida que, a pesar de la crisis, disfrutamos en nuestra sociedad “líquida”, pero el hecho comprobado es que aumentan considerablemente los escritores y los lectores que no se atreven a navegar, a nadar ni, mucho menos, a bucear en los libros ni en la vida”.

La ex vicerrectora Marieta Cantos Casenave insiste en una idea similar en su texto *Cinco lustros de cita cultural con los universitarios y con la sociedad*, escrito ex profeso para este libro: “Pudiera haber elegido otra frase cualquiera para abrir estas palabras en que me piden que valore, en mi condición de





ex-vice-rectora de Extensión Universitaria, este aniversario, pero después de releer el prólogo que escribí hace diez años para una ocasión similar, creo que la idea de la cita, presente en aquella reflexión, sigue siendo oportuna. Por una parte, la Real Academia nos recuerda en el *Diccionario de la Lengua Española* que la palabra *agenda* deriva del verbo latino *agĕre*, ‘hacer’ y con ello se explica que sus tres acepciones tengan en común la idea de que existe un sujeto agente que debe llevar a cabo una serie de tareas o, como se especifica en la tercera de las acepciones, que debe cumplir una serie de compromisos en un determinado periodo de tiempo. Desde mi experiencia, esa cita reiterada con una cultura universitaria, abierta a la sociedad y participada por ella, ha sido una seña de identidad

que se ha ido reforzando en el tiempo. Por otra parte, y no menos importante, más allá de los cambios formales que ha debido sufrir para adaptarse a los tiempos de la sociedad digital, la agenda no es solo el lugar, espacio de papel o virtual, donde se apuntan cada una de las actividades culturales a que se convoca al público, sino el resultado de una planificación, de una programación exigente, que supone un análisis riguroso de las demandas del público, las ofertas de otras instituciones culturales, el rigor presupuestario, las posibilidades del personal, la política que conviene a una institución universitaria, y las exigencias cualitativas que son deseables. A día de hoy, la cita cultural sigue siendo muy atractiva, mantiene una programación de calidad que se ofrece a los diferentes

campus de la Universidad, en la medida de la disponibilidad del entregado personal del Servicio, que sabe aprovechar las sinergias establecidas con las instituciones culturales favorables a este tipo de entendimiento en favor de la ciudadanía y que, con sus convocatorias y escuelas hace posible que la formación del universitario y de la sociedad en general, se extienda más allá de los límites de la educación reglada. La música, la literatura, el teatro, la danza, el flamenco, la fotografía, el cine, tienen aquí no un pequeño rincón, sino una gran ventana desde la que presentarse a los interesados. Por eso, no hay más que felicitar por estos 25 años de Agenda Cultural Universitaria”.



#3

ARTES ESCÉNICAS: TEATRO Y DANZA



La primera entrada de la primera Agenda Cultural de la UCA, noviembre de 1992, ya recogía una actividad teatral que, con los años, se ha convertido en un acontecimiento fijo en el calendario cultural gaditano: la lectura dramatizada de *Don Juan Tenorio*. El primer año se celebró en el Salón de Actos de la Escuela de Enfermería. “Se recuperaba –cuenta Ruiz Torres– la costumbre de representar la obra coincidiendo con el Día de Difuntos en el santoral católico algo que, al parecer, viene sucediendo desde que José Zorrilla viajó a México, en 1885, tras ser nombrado director del Teatro Nacional por el emperador Maximiliano y, dado que buena parte del drama sucede en un cementerio, decidió programarla coincidiendo con

la Festividad de Todos los Santos y la de los Fieles difuntos”.

En Cádiz, la Universidad la viene representando cada noviembre como teatro leído, casi ininterrumpidamente desde entonces, como actividad del Aula de Teatro que había nacido en 1991 con la realización de un curso de formación teatral sobre la construcción del personaje. Aquella primera iniciativa correspondió a Eduardo Valiente, director del Aula y miembro durante años del colectivo Jaramago. El grupo Caramba Teatro se había constituido en octubre de 1992 como compañía de teatro universitario de la UCA. Un mes después, el grupo estrenaba en la E.U. Politécnica de Algeciras, *A puerta cerrada*, de Jean Paul Sartre. En enero del año siguiente, 1993, el Aula de Teatro de la UCA trajo a



Cádiz a Pedro Delgado para representar *Poeta en Nueva York*, de Federico García Lorca. Pedro Delgado llevaba ya doce años dirigiendo el Grupo de Teatro Municipal de Algeciras, que representaría en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras, en ese marzo, la obra *El pasado no es poesía*, de José Chamizo, Defensor del Pueblo Andaluz desde 1996 hasta mayo de 2013.

La Agenda de noviembre de ese mismo año anunció el que sería el primer montaje de Caramba Teatro enteramente producido por la Universidad: *Retrato de una dama con perrito*, de Luis Riaza, el cual se estrenó en la Sala Central Lechera de Cádiz. Explicaba Eduardo Valiente la elección de textos por un compromiso “no tanto con el público sino con la realidad. Nos sentimos inmersos en una realidad que nos ha tocado vivir y tenemos una actitud ante esto”. Más adelante, se declaraba “muy satisfecho, porque la Universidad ha respondido a todas las necesidades (...) nos ha amparado en todos los sentidos”.

A diferencia del director de teatro profesional que se dedica a montar y dirigir, el director de teatro universitario tiene muchos más cometidos. Según Daniel Mantero, “se encarga de formar a los alumnos interesados



> Cartel 9ª Muestra de Teatro Universitario. Abril 2002

en el teatro que componen nuestras Aulas y grupos, pero también (...) se compromete a realizar prácticamente solo la producción de dichos espectáculos, diseña escenografías, vestuario, iluminación, ambientación musical, cartelería y material de promoción, etcétera. Asimismo es el encargado de acompañar a los grupos cuando salen de gira, siendo el máximo responsable de su correcto funcionamiento en todos los aspectos”.

En abril de 1994 se celebró la Primera Muestra de Teatro Universitario en Cádiz, con grupos de las Universidades de Alicante, La Laguna, Córdoba y Cantabria, además de los anfitriones. La Muestra se extendió a los otros Campus en 1999. En Puerto Real, en el Teatro Principal hasta 2004, fecha en que dejó de realizarse. En Jerez, primero en el Salón de Actos de la Facultad de Derecho; en el 2001 y 2002 en el Antiguo Salón Don Guido; en 2003 en el I.S.S. Alvar Núñez y los dos siguientes en la Sala Compañía. En Algeciras, se empezó representando en el Teatro Florida; en el 2001 y 2002 en el Aula de Teatro de la Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano; y los dos siguientes años en la Escuela Politécnica Superior, sin que se celebre desde 2005.

En el periodo en el que Caramba Teatro fue el grupo teatral de la UCA, hasta el año 2000, se estrenaron siete obras, todas dirigidas por Eduardo Valiente. Una de ellas fue escrita además por Valiente: *Caramba Molière*. En ese periodo, el grupo obtuvo premios como el del público en el XX Certamen Nacional de Teatro Arcipreste de Hita (1998), en Guadalajara, y por sus filas pasaron actores y actrices que ahora son reconocidos profesionales como las componentes de la compañía de teatro “Las niñas de Cádiz”, Ana



Instituto de Empleo y Desarrollo Socioeconómico y Tecnológico
Diputación de Cádiz

Fondo Europeo de
Desarrollo Regional

UCA
Universidad
de Cádiz
Vicerrectorado de
Extensión Universitaria

JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de Turismo, Comercio y Deporte

LA JANDA
Municipio de Janda de la Encarnación

Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda

Ayuntamiento de
Cádiz de la Proterea

Ayuntamiento de
Voz de la Proterea

> Cartel de representación de TRAFALGAR a cargo del Aula de Teatro de la UCA. Noviembre 2005

y Alejandra López Segovia y Teresa Quintero o Aránzazu Garrastázul.

En diciembre de 2000 se inició una nueva etapa con la creación de ATUCA, que recogía el nombre de Aula de

Teatro de la UCA existente, pero con una nueva idea: la de que la formación teatral continua del alumnado, procedente de la misma Comunidad Universitaria, terminara produciendo obras para ser representadas por ellos

mismos. Esta compañía la dirigió Coqui Sánchez. Su primera intervención pública fue en la octava Muestra de Teatro Universitario, anunciada en la Agenda de abril de 2001, cuando los jóvenes aprendices del Aula prologa-



ron todas las actuaciones de los demás grupos participantes con unas pequeñas interpretaciones. Esta transición entre los dos grupos sería calificada en la prensa por el entonces Vicerrector, Antonio García Morilla, como “no traumática en absoluto”, agradeciéndole a Eduardo Valiente su labor; “magnífica en todos los sentidos”.

A partir de noviembre de 2001 la lectura del Tenorio se realizó utilizando también otras versiones distintas a la de Zorrilla, a veces paródicas, a lo que se invitó a personalidades de la cultura y de la sociedad gaditana. Con los alumnos del Aula de los dos cursos anteriores, se iniciaron en la Facultad de Ciencias del Mar de Puerto Real, en noviembre de 2002, los ensayos de la comedia *Zaturecky*, de Susana Sánchez, con la dirección del veterano director Alfredo Los, que sería la primera obra estrenada por ATUCA en enero de 2003.

En marzo de 2003 se creó a propuesta de alumnos de Filología Clásica, un Taller de Teatro Clásico coordinado por la profesora Antonia Carmona y dirigido por Emilio Flor, director del Instituto Santo Domingo de El Puerto de Santa María y responsable de su compañía clásica, Los Balbo, que habían actuado en la Facultad de Filosofía y Letras en mayo del año an-

terior, representando *Las Troyanas*, de Eurípides. En el Taller se formaron tanto universitarios como los que no lo son, dando como primer fruto el 19 de mayo de 2003 una lectura dramatizada de textos de lírica, tragedia, comedia y de oratoria titulado *PHERSU, un paseo por la literatura griega y latina*. Este Taller pasó después, con el nombre de su primer espectáculo, *Phersu*, a convertirse en grupo de teatro universitario clásico y representaría a la UCA en la siguiente Muestra de Teatro Universitario. A principios de 2007, ante la imposibilidad de Flor para continuar al frente, pasó a dirigirlo Eduardo Valiente, quien fuera director de “Caramba, Teatro”, después de varios años alejado de la escena universitaria.

La labor de formación fue especialmente importante, con la puesta en marcha de la Escuela de Formación Teatral en 1997 en colaboración con la Fundación Municipal de Cultura de Cádiz. Como se ha dicho, desde la formación de ATUCA se realizó un Taller Permanente de Formación Teatral, del que surgieron, además de la ya comentada lectura del Tenorio, actividades como *Teatro visto y no visto*, en el que se realizó un visionado de distintas versiones de obras para apreciar diferentes formas de abordar la escenografía, el vestuario o la inter-

pretación; *Teatro oído*, lectura de una obra con posterior debate; y *Café y teatro*, una charla encuentro con alguna personalidad del mundo del teatro como Paco Algora. La propia directora, Coqui Sánchez, impartió un Taller de Creatividad Teatral a los integrantes del Aula de Teatro. Desde el año 2002, dentro de los Cursos de Verano en Cádiz, la Escuela de Formación Teatral desarrolló distintas propuestas formativas, reforzadas por las representaciones del Festival de Teatro Iberoamericano (FIT), de cuyo Patronato forma parte la Universidad desde su constitución, en el patio del Edificio Constitución 1812.

Pero no solo los estudiantes participaron en la vida teatral de la UCA. En junio de 2006 se presentó de manera pública Cacaruca Teatro, único grupo teatral universitario en Andalucía formado mayoritariamente por Personal de Administración y Servicios. Alcanzó, poco después de su estreno, un acuerdo con Extensión para su integración como actividad de la propia Universidad.

El Servicio de Extensión Universitaria ha organizado además representaciones de grupos o actores ajenos a la Universidad. Algunos tan renombrados como Leo Bassi, *La ví e Bel*, *Histrión Teatro*, *La Ciénaga* o *La Jarana*.





La formación teatral experimentó con un nuevo programa en los Cursos de Verano de 2013. En esta ocasión el programa se llamaba *Master Class Teatro* y estuvo a cargo del actor Toni Cantó. Solo se celebró en esta ocasión.

Las cifras de las distintas actividades teatrales en la Universidad han pasado de tener algo menos de mil quinientos espectadores en nueve actos, en el año 1993, a casi dos mil trescientos en veinte actos durante 2005. Las cifras han sido similares en

los últimos diez años, aunque desde 2015 han bajado de manera considerable, de forma pareja al número de las actividades. En este último año se celebraron solo tres actividades, todas en Cádiz: el montaje *Absenta y Camelias*, de la Compañía Pay Pay; la



> *Lectura dramatizada de DON JUAN TENORIO. Noviembre 2005*





> Cartel de la lectura dramatizada de DON JUAN TENORIO a cargo de Cacaruca Teatro. Noviembre 2008

habitual lectura dramatizada de *Don Juan Tenorio* y el taller *Aproximación a la escena*, impartido por el actor Pepo Oliva dentro del Aula de Teatro. En 2016 fueron cuatro las actividades de Extensión Universitaria relacionadas con el teatro: el montaje *Heroidas*, de Esperando Teatro (en Cádiz); *El zoo de cristal*, a cargo de la Escuela de Formación Teatral de la UCA (en Jerez); *Un Tenorio de muerte*, dirigido por Carolina Serrano (en Cádiz) y la representación *El cuerpo ausente*. *Mariana no*,

dirigido por Alejandra Prieto, dentro del Proyecto Atalaya Teatro (también en Cádiz). La Escuela de Formación Teatral ofertó cinco talleres en 2016, pero ninguno se llevó a cabo.

Por otro lado, el Servicio de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz ha mantenido una permanente relación con el Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz, en cuya estructura figura como patrono. Durante algunos años los espacios universitarios – en especial, el Edificio Constitución 1812 de Cádiz – sirvieron de marco tanto a actividades formativas como a representaciones teatrales incluidas en su programa. Entre estas últimas cabe resaltar la de la Compañía Nacional de Teatro Clásico el 20 de octubre de 2005 con la obra “Viaje del Parnaso” de Miguel de Cervantes.

A pesar de que la danza no posee rango universitario, a diferencia de otros países como Francia, Inglaterra, Estados Unidos o Canadá, la Universidad de Cádiz la ha cuidado en la medida de lo posible al no existir enseñanza sistematizada. Como bien dice el prólogo de *El lazarillo de Tormes*, “los gustos no son todos unos, más lo que uno no come, otro se pierde por ello, y así vemos cosas tenidas en poco de algunos que de otros no lo son”.

Sobre el valor cultural de la danza, la profesora Carmen Padilla Moledo, quien impulsó este arte en los comienzos, opina que “la danza puede ser un vehículo de transmisión y difusión de los valores culturales de un pueblo, basándonos además en estudios antropológicos que la consideran no sólo como producción cultural, sino también como forma de entender la sociedad a través de sus sistemas de movimiento”.

Los dos primeros talleres de danza de la UCA se organizaron en 1995: Contemporánea, de mayo a junio, y Africana, de octubre a diciembre. La exitosa experiencia de programar actuaciones durante el Día Internacional de la Danza, en 2001 y 2002, llevó a un grupo dirigido por Padilla Moledo a organizar, desde el curso académico 2002/2003, las Jornadas de Danza de la Universidad de Cádiz celebradas en el Campus de Puerto Real. Con ediciones en las que se relacionó la danza con cultura y sociedad, en 2003; con las artes, en 2004 o con salud y bienestar, en 2005, entre otros temas.

El grupo UCADANZA se creó también en 2002/2003, con un módulo de iniciación impartido por Esperanza Gil, que se ampliaría hasta los cinco módulos al año siguiente. Se presentó ante el público, con dirección artística y



coreografía de Carmen Padilla, en una actuación en la Central Lechera que incluía danza africana, hip hop y contemporánea. En el curso 2004/2005 se constituyó como asociación, denominándose Asociación Universitaria de Danza UCADANZA. En febrero de 2006 se celebró una sesión de trabajo y creación en torno a la danza y el teatro, coordinada por el Aula de Teatro de la Universidad de Cádiz.

Durante los días 12 y 13 de marzo de 2016 tuvo lugar el séptimo Encuentro de Grupos de Danza Universitarios celebrado en la Universidad de Cádiz con el apoyo de Extensión Universitaria y la Asociación de Expresión Corporal y Actividad Física (AFYEC).

Pero centrémonos a continuación en la formación, coordinada por Carmen Pérez Rodríguez, del Centro Albacalí de Cádiz. La Escuela de Danza se puso en marcha en 2003/2004 im-

pulsada por las Jornadas de Danza y cada curso académico dedica su programa a una persona o temática. En 2014/2015, por ejemplo, se centró en Émile Jacques Dalcroze, compositor, músico y educador musical suizo que desarrolló el método *eurhythmics* de aprendizaje de la música a través del movimiento. La del curso 2017/2018 se dedica a Danza y Heterotopía, porque en palabras de Pérez Rodríguez, “toda sociedad es inventora de espacios cómplices de su propia marginalidad, son la heterotopías, los “espacios otros”, lugares especialistas en borrar las líneas que los demarcan. Intentar un ejercicio de escritura capaz de contrastar nuestra cultura contemporánea se hace necesario desde muchos campos, entre ellos, la danza”.

Algunos de los módulos del presente curso son *Territorio flamenco*, por Jesús Fuentes; *Sodiyara: el legado rítmico de las danzas africanas*, por Carmen Pérez

Rodríguez; *Iniciación a la danza clásica*, por Pablo Fornell; *Mindfulness, programa de reducción del estrés*, por Javier González Encinas y Concepción de la Fuente López; *Sevillans prêt-à-porter*, por Francisca Isabel Briceño Ramírez; *El pie articulado*, por Jesús Fuentes Téllez; *Técnicas del yoga*, por Rosa Quintero Caamaño, o el curso de apertura *Que me quiten lo bailao*, por Eduardo Guerrero. Según la coordinadora Carmen Pérez Rodríguez, “con este curso queremos dar inicio a la Escuela de Danza de la Universidad de Cádiz que cumple una trayectoria de quince años. Porque a nosotros, al fin y al cabo, lo que nos gusta es bailar, despertar este gusto por la danza a todas las personas que llegan movidos por diferentes motivos; poco importa estas diferencias cuando el objetivo *bailar* ya es un deseo que nos une, que tiene el poder de constituir una colectividad”.



#4

CIENCIAS





Si preguntásemos a los padres de cualquier joven que haya ingresado en la universidad por sus preferencias a la hora de que sus hijos seleccionasen una carrera u otra, la respuesta más frecuente que recibiríamos es casi segura que ésta proporcionara trabajo a sus hijos. Lo que implicaría una carrera de las llamadas de ciencias. Una ingeniería, algo relacionado con informática o con tecnología. Un ejemplo, es la primera vez en sus casi cuatrocientos años de historia que la Universidad de Harvard cuenta entre sus alumnos con más estudiantes de ciencias —sobre todo de ingeniería y ciencia aplicada— que de humanidades.

Esta inclinación hacia las ciencias ha suscitado un debate social en los últi-

mos años sobre el papel de la Extensión Universitaria en la divulgación de la Ciencia, ya que el conocimiento de las ciencias ha sido habitualmente marginado de las actividades culturales, más centradas en las humanidades y en las facetas “artísticas”. Por esta razón, según Juan María González Leal, autor del libro *Estudio prospectivo: ¿cómo abordar la divulgación de la ciencia desde el Extensión Universitaria?*, “es el desarrollo del papel dinamizador de su entorno que le corresponde a la Universidad”.

La Universidad de Cádiz viene organizando desde su creación distintas actividades de difusión de las Ciencias en un contexto especialmente escaso de las mismas, en el que apenas puede reseñarse las interesantes labores de la Asociación de Profesores



Amigos de la Ciencia Eureka y de la Sociedad Matemática Thales, quienes junto a la Fundación Provincial de Cultura organizaron el ciclo *La Ciencia es divertida*, tanto en el patio de la Diputación Provincial como en diversos pueblos de la provincia.

En la primera Agenda se publicó que venía funcionando en la Universidad un Aula de Estudios Territoriales y Urbanos con actividades que, con el tiempo, serían absorbidas por los grupos de investigación de la propia Universidad. En 1994 se colaboró con la Primera Muestra de Cine Científico Submarino. Y entre mayo y junio de ese mismo año, se organizó un ciclo de conferencias sobre la problemática ambiental en la provincia de Cádiz en el Salón de Grados de Filosofía y Letras. Varias jornadas científicas más se han celebrado en las distintas facultades y escuelas universitarias a lo largo de estos años.

La conferencia de clausura de los 46º Cursos de Verano de Cádiz (julio 1995) la impartiría Pedro Laín Entralgo sobre *Antropología de la medicina*. Durante ese mismo año se celebró, en mayo, un curso práctico sobre el Parque Natural de la Bahía de Cádiz, que tendría continuación, en diciembre, con otro sobre el de Grazalema, ambos en el Aula Multiusos

Presencias Científicas en la Universidad de Cádiz

2012 - 2013

- Viernes 26 Octubre 2012**
José María Mato
Director General de los Centros de Investigación CIC BioGUNE y CIC BioMAGUNE y Premio Nacional de Investigación en Medicina 2004
 “¿Puede la medicina ser predictiva?”
 Presenta y modera:
Carmen Castro
Universidad de Cádiz
- Jueves 22 Noviembre 2012**
Jacinto Tortosa
Director General de la FIDAMC
 “Importancia de la I+D+i en el desarrollo aeroespacial”
 Presenta y modera:
Daniel Araujo
Universidad de Cádiz
- Jueves 13 Diciembre 2012**
Jorge Julián Sánchez Martínez
Director “Defensa y Seguridad” DAS Photonics
 “Aplicaciones, Oportunidades de la Fotónica en los mercados de Defensa y Espacio: ideas hacia una economía competitiva”
 Presenta y modera:
Rafael García Roja
Universidad de Cádiz
- Jueves 24 Enero 2013**
Francisco Vázquez García
Catedrático de Filosofía de la Universidad de Cádiz
 “Los homosexuales no son como los champiñones. El problema del anacronismo en la Historia de las Ciencias”
 Presenta y modera:
Juan López
Universidad de Cádiz

SALÓN DE GRADOS. Facultad de Ciencias
CAMPUS DE PUERTO REAL
A las 12.30 h. Entrada libre hasta completar aforo

Organiza: Universidad de Cádiz, Ministerio de Presidencia Social, Cultural e Información, República de Uruguay, Universidad de Cádiz
 Coordina: Facultad de Ciencias, Universidad de Cádiz
 Colabora: Universidad de Cádiz, Cátedra Curaxys

> Cartel del programa Presencias Científicas en la Universidad de Cádiz correspondiente al año 2012



> José María Mato en *Presencias Científicas en la UCA*. Octubre 2012

del Policlínico de Cádiz. El interés medioambiental hacía que, en 1998, se colaborase con el curso de gestión de espacios naturales protegidos. Y que llegará a materializarse en la creación de la Escuela *Conoce tus parques* que en 1999 programó diferentes módulos formativos. También en

1998, Extensión Universitaria financiaría, entre otros, un seminario de Periodismo Científico o el III Ciclo de Conferencias Científico Marinas. Una colaboración que continuaría, desde el año siguiente, con los ciclos de conferencias sobre Química Industrial.

Pero fue en 2005 cuando se iniciaron las *Presencias Científicas en la Universidad* que, a semejanza de las literarias, supusieron un encuentro divulgativo con diferentes científicos en el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias en los que se pretendía “provocar las dudas, las disyuntivas, las paradojas,





en definitiva las preguntas para comprender parte de la naturaleza que pretende explicar la ciencia”.

El programa, coordinado académicamente por el profesor Nicolás de la Rosa Fox, arrancó este año con el físico Antonio Ruiz de Elvira, aunque también pasaron por sus aulas el astrónomo Emilio Alfaro, el cristalógrafo Juan Manuel García-Ruiz, el astrónomo Víctor Aldaya, el dermatólogo Richard Aron y el físico Ramón Ortiz. En marzo de 2006, intervino el entonces director del Museo de las Ciencias de Valencia, Manuel Toharia, quien disertó sobre la ciencia como cultura. Este divulgador científico reflexionó “sobre el conocimiento en nuestro era y sobre la rivalidad y la mutua necesidad entre ciencia y creencia”. El matemático Emilio Freire y el genetista Enrique Cerdá cerraron ese año.

También han intervenido el médico Joaquín Fernández Pérez, el genetista José Casadeus, el botánico Leopoldo García Sancho, el físico José Adolfo

Azcárraga, el cirujano Damián García Olmo, el químico Avelino Corma, la bióloga Dolores Ochando, el geólogo Francisco Anguita, el físico Ramón Lapiedra, el neurocientífico Alberto Ferrús Gamero, la bióloga Ana María Crespo de las Casas, el astrofísico Juan Antonio Belmonte Avilés, el ingeniero Adrián Pifferetti, la botánica Carmen Galán Soldevilla, el químico Serafín Bernal, el neurocientífico Carlos Belmonte, el químico José María Mato, el aeronáutico Jacinto Tortosa Lozano, el farmacéutico Jorge Julián Sánchez y el filósofo Francisco Vázquez García. Como puede observarse tras la lectura de estos párrafos, un (excelente) compendio de todas las ramas de la ciencia ha pasado por la Universidad de Cádiz.

Especialmente significativas fueron las *Presencias Científicas* de Manuel Lozano Leiva y Angelita Rebollo. El catedrático de Física Atómica y Nuclear Manuel Lozano Leiva de la Universidad de Sevilla participó el jueves 22 de noviembre de 2007, por la maña-

na, con la conferencia *Diez descubrimientos científicos que cambiaron la visión del mundo*, quien aseguró que “todavía está por hacer una buena Historia de la Ciencia en este país”. Por su parte, Angelita Rebollo, doctora en Biología por la Univesité Pierre et Marie Curie de París, presentó la ponencia *Medicina a la carta: nuevas estrategias en el tratamiento del cáncer de mama*. Rebollo, desde hace tres lustros al frente de un equipo de investigación francés que ha abierto la puerta a curar uno de los tumores mamarios más agresivos y más difíciles de curar, fue presentada el 1 de abril de 2011 por Jesús Cantoral Fernández.

Para Ruiz Torres, las *Presencias Científicas* abrieron “una oferta apenas cubierta por otros agentes culturales que, probablemente, necesita para crecer alimentar también una demanda que, aunque latente en el éxito de los documentales, está poco acostumbrada a la ciencia en directo”.

El ciclo dejó de programarse en 2013.





#5

CINE





Vivir significa escoger recuerdos que nos han ocurrido a lo largo de nuestra vida. Algunos nos han llegado a marcar, un antes y un después en nuestro camino. Muchos de mis recuerdos personales tienen que ver con el cine y con las películas. Les pongo un ejemplo. La tarde en la que me enteré del aprobado en la última asignatura de mi primera carrera universitaria, para celebrarlo, en vez de irme de *fiesta* como la inmensa mayoría de mis compañeros, hice una sesión doble de cine. Como homenaje. Y siempre que paso ante la cartelera donde se exponen los carteles de las películas, me detengo embobado a mirar esas imágenes que me hacen soñar con mundos diferentes al mío. Creo que pocas

cosas hay más *especiales* que ver una película en una sala de cine. No la de ver una película, sino específicamente la de verla en una sala de cine. Sentir esa vieja emoción al apagarse las luces e iluminarse la pantalla con los títulos de crédito. Tan sólo, como ha escrito Antonio Muñoz Molina, “en ese espacio de soledad y comunión con desconocidos, detrás de la puerta pesada y de la cortina de un tejido denso, en la oscuridad iluminada por la pantalla, puede sucederte una revelación que no se puede encontrar en ninguna otra parte”. Porque no es lo mismo ver una película en el salón de casa que en una sala de cine. El entorno afecta. Y mucho. Una pantalla grande o una pequeña, una sala llena de gente o casi vacía, el primer pase a las cuatro de la tarde o el último, casi de madrugada. Entre semana o un



viernes de estreno. Todos son factores que determinan que una película te guste más o menos, que le encuentres más fallos o aciertos.

En 1992, Cádiz era una de las provincias con menos espectadores de cine de toda España según los datos de la Dirección General de Cinematografía. Los estudios de esta institución explicaban que un espectador gaditano iba al cine 1,14 veces al año, frente a las 3,50 de asistencia en Barcelona. No eran buenos datos. En la capital existían dos empresas que regentaban ocho salas de temporada completa. Por un lado los cines Andalucía, Avenida y las dos salas de los Multicines Cádiz. Y, por otra, las dos salas de los Multicines Nuevo. Además de dos cines de verano: Caleta y Brunete. En San Fernando, la empresa Cinesa acababa de abrir seis modernas salas en el centro comercial *Bahía Sur*, lo que supuso una caída de espectadores en los otros cines isleños, que resistirían poco tiempo más. Algo después, se abrirían nueve salas en *El Paseo*, en El Puerto de Santa María, pero absorbiendo, en este caso, a la empresa que ya existía allí, lo que supuso mantener abierto también el cine Macario.

En este panorama destacó la entrada, por primera vez en la Bahía, de una empresa que era a la vez distri-

buidora y exhibidora, Cinesa, lo que supuso que controlase la mayoría de las películas más taquilleras. Las demás se vieron obligadas a programar otro tipo de películas, sin que eso supusiese apostar por un cine distinto al comercial, salvo un breve periodo en que los Multicines Nuevo de Cádiz se especializaron en cine en versión original antes de convertirse en sala pornográfica. Todos terminaron cerrando en los últimos años del pasado siglo. E incluso los entonces recién abiertos serían, a su vez, cerrados por la llegada de nuevas salas con mejores prestaciones. Los de Bahía Sur, en abril de 2007. Y la última proyección en los cines de *El Paseo* tuvo lugar en abril de 2005 tras poco más de doce años de funcionamiento. La competencia de las modernas quince salas del complejo Bahía Mar, inaugurado en 2002, resultó arrollador. Multicines *El Centro* se inauguró en octubre de 1998, las únicas nueve salas en el centro histórico de Cádiz, de propiedad municipal aunque gestionadas por una empresa privada. CineSur, los cines ubicados junto a El Corte Inglés de Cádiz, empezó con sus proyecciones en mayo de 2001. Y en 2003 se inauguraron los multicines Ábaco, ubicados en el centro de ocio San Fernando Plaza. En Jerez de la Frontera, en 1992, había tres cines con solera en manos de la misma

56 EDICIÓN JULIO 2005
CURSOS DE VERANO
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

LUNES 4
REJAS EN LA MEMORIA
de Manuel Palacios
Documental. 80'. España, 2004. V.O.

MARTES 5
MARÍA QUERIDA
de José L. García Sánchez
Documental. 91'. España, 2004. V.O.

Miércoles 6
LUNA DE AVELLANEDA
de Juan José Campanella
146'. España, Argentina 2004. V.O.

Jueves 7
INCONSCIENTES
de Joaquín Oristrell
108'. España, 2004. V.O.

Viernes 8
LEÓN Y OLVIDO
de Xavier Bermúdez
112'. España, 2005. V.O.

Lunes 11
FUERA DEL CUERPO
de Vicente Perinacchia
110'. España, 2004. V.O.
Premio al Mejor Guión y Mejor Director
Festival de Málaga 2004.

Martes 12
FRÁGIL
de Juanma Bajo Ulloa
115'. España, 2005. V.O.

Miércoles 13
FRÍO SOL DE INVIERNO
de Palo Mesa
90'. España, 2004. V.O.

Lugar: Multicines El Centro, Cádiz
Horas: 19.30 h. / 22.00 h. / 00.30 h.
Entrada: 3 euros Comunidad Universitaria, 1,5 euros

ciclo CINE N en español CON

> Folleto publicitario del ciclo Cineconeña, Julio 2005



> El actor y director de cine Paul Naschy, junto a autoridades académicas y organizadores, en la primera edición de Algeciras Fantástica. Abril 2004

empresa: Jerezano, Luz Lealas y Delicias. Pero en 1996 abrieron los Multicines del entonces Continente, en la zona Sur, y estos últimos tres pilares de la historia del cine en Jerez fueron echando el cerrojo poco a poco.

El Cine Club Universitario de Cádiz mantenía aún algo de actividad antes

de desaparecer en 1993. Cuenta Enrique del Álamo, secretario y presidente del mismo durante bastantes años y actual director del Área de Cultura del Ayuntamiento de Cádiz, cómo un grupo de estudiantes había reflatado ese Cine Club en 1973. Al no disponer de un local fijo, realizaron exhibiciones en el Instituto Columela, en

la antigua facultad de Náutica o en la Institución Valcárcel. Del Álamo reflexionó en el libro de Ruiz Torres sobre aquella experiencia: “Antes las distribuidoras disponían de más fondos y se podían montar ciclos sobre directores como Fassbinder, retrospectivas, revisiones. También la televisión, con la llegada de las privadas, dejó de





> Cartel del programa Algeciras Fantástica 2013

programar clásicos, que eran toda una escuela de ver cine. Esa desaparición del cine clásico en televisión supuso ha supuesto que la cultura cinematográfica esté rota, que no haya continuidad. Las nuevas generaciones no conocen la historia del cine”. Además, a finales de 1992 reiniciaba su actividad el Cine Club Arte 7, compuesto por siete institutos de enseñanzas medias de Cádiz. Y en Jerez continuaba funcionando el Cine Club Popular, que celebraba sus exhibiciones en el Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Jerez.

En ese contexto, la Universidad de Cádiz anunció en su Agenda de enero de 1993 su Aula de Imagen, con una exhibición de diaporamas sobre Cádiz realizadas por el Instituto de Ciencias de la Educación. Y, un mes más tarde, la apertura del Vídeo Forum Universitario, que realizaría proyecciones comentadas de cine clásico todos los martes del resto de ese curso en la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado. En los Cursos de Verano de ese mismo año se realizó un ciclo en el Cine Caleta. Y en el invierno de ese 1993 se consolidaría el Aula de Imagen, programando tanto actividades de formación cinematográfica como un seminario sobre Buñuel en el décimo aniversario de su muerte, que incluía la proyección de tres de sus películas.



A pesar de esta oferta, apenas podía verse en toda la Bahía de Cádiz cine distinto al estadounidense. Y prácticamente siempre doblado, salvo durante la celebración del Festival Alcances. La falta de alternativas en el circuito comercial estimuló la puesta en marcha de *Campus Cinema* por parte de la Universidad de Cádiz, que volvió a plantear una interesante reflexión entre cultura “elevada” y cultura “de masas”, un eterno debate al que se le ha dedicado una considerable cantidad de energía a lo largo de los siglos. Extensión Universitaria quería con este programa “dotar a Cádiz de una ventana abierta permanentemente al cine de calidad en versión original de reciente estreno”, con la intención de cubrir una demanda cultural que las salas comerciales no atendían, como acabamos de ver.

Según la Agenda de marzo de 1994, inició su andadura el martes 22 con la proyección de la película holandesa *Los norteños* (Alex van Warmerdam, 1992), en el Gran Teatro Falla de Cádiz. Siempre en versión original y con subtítulos en español. Por fortuna para los cinéfilos gaditanos, aún existe este ciclo absolutamente integrado en la sociedad y que desde hace veintitrés años se puede disfrutar de manera ininterrumpida un día a la semana. *Campus Cinema* se creó en colaboración

con el Ayuntamiento de Cádiz. A este hecho contribuiría, sin duda, el que Enrique del Álamo ya fuera entonces director de la Fundación Municipal de Cultura de Cádiz.

Estas primeras proyecciones se realizaron durante seis años en el Gran Teatro Falla, con el inconveniente de que el ciclo desaparecía durante el concurso de Carnaval. Por ello se trasladó a los Multicines *El Centro* en 2000, cuando el ciclo pasó a denominarse *Campus Cinema Alcances*.

Una amplísima selección de películas de cine independiente, no comercial, de autor, de otras nacionalidades periféricas no habituales en nuestras carteleras como por ejemplo la tailandesa, marroquí, afgana, venezolana o uruguaya de los últimos veinticinco años, se ha podido ver en *Campus Cinema*. O los trabajos de directores como Won Kar Wai, Paolo Sorrentino, Daniel Burman, Olivier Assayas, Tom Dicillo, Hirozaku Kore-Eda, Robert Altman, Michael Winterbottom, Radu Mihaileanu, José Luis Guerín, Hou Hsiao Hsien, Steven Soderbergh, Nadine Labaki, Lucía Puenzo, Claude Chabrol, Cristian Nemescu, Zhang Lu, Jiri Menzel, Kim Ki-Duk, Costa-Gravas, Nuri Bilge Ceylan, Jim Jarmusch, Lone Scherfi, André Téchiné, Mia Hansen-Love, Todd Solondz,

Maysaloun Hamoud, Ken Loach, Rúnar Rúnarsson, Yasemin Samdereli, Shohei Imamura, Bertrand Tavernier, Adolfo Aristarain, Jacques Rivette o Woody Allen, por citar a unos pocos cineastas. Cada campus emite entre dieciséis y dieciocho películas al año.

El programa fue extendiéndose con la voluntad de cubrir los cuatro campus de la provincia. La Agenda de noviembre de 1995 anunció el comienzo de *Campus Cinema Puerto Real*, con proyecciones en el Teatro Principal. En el mismo local se había realizado ya, un mes antes, el ciclo *Jalones significativos del cine español: 1896-1936*, siguiendo el mismo título e idea que el libro de Julio Pérez Perucha sobre los hitos más importantes de los inicios del cine español. En enero de 1996 se informó de la firma de un Convenio marco de colaboración en materia cultural entre la UCA y el Ayuntamiento de Jerez que, entre otras actividades, suponía extender a esa ciudad la programación cinematográfica. En la Agenda de ese mismo enero, ya se anunció el comienzo del *Campus Cinema Jerez*. Las primeras proyecciones fueron en la Sala Cultural Caja de Ahorros de San Fernando. Igualmente, el programa se llevó también al campus de Algeciras. La Agenda de octubre de 1996 anunció la apertura del programa en el Tea-



tro Florida, un edificio de titularidad municipal emblemático en la ciudad, pero entonces en estado casi ruinoso.

Los locales de exhibición han sufrido cambios a lo largo de estos años. Así, siempre con información obtenida de las distintas Agendas, en Jerez se realizaron desde febrero de 2004 en la Sala Compañía, un espacio multitiempos obtenido tras la rehabilitación de la antigua iglesia de la Compañía, que dirigía el municipal Instituto de la Cultura. En Algeciras, en noviembre de 1997 se trasladarían las proyecciones hasta el Cine Magallanes, regentado por una empresa privada que terminó cerrando; volverían al Florida, en enero de 2000 para salir, hasta ahora definitivamente, de la ciudad en octubre de 2003, en el que pasaron a realizarse en los Multicines UGC Cine Cité, en el polígono de Las Marismas, en Palmones, término municipal de Los Barrios, aunque manteniendo el nombre de *Campus Cinema Algeciras*. Este último cambio ha supuesto una importante mejora en la calidad de las proyecciones y en el servicio, pues ha permitido realizar hasta tres sesiones distintas de las películas. Pero no oculta que una ciudad como Algeciras, donde también cerraron los *Multicines Las Palomas* a finales de 2004, esté sin una sola sala de exhibición. Incluso los multicines

de Los Barrios cerró sus puertas a principios de 2013, dejando a toda la Bahía de Algeciras sin cines. A finales de 2014 volvió a abrir sus puertas bajo la denominación Odeón Cines Bahía Plaza.

Es en Algeciras donde, de forma paralela al anterior programa, se organizó un Aula de Cine en la Escuela Universitaria Politécnica, que, bajo la coordinación del profesor Ángel Gomez Rivero (actual director del evento cultural multidisciplinar especializado en materia de índole fantástica, suspense, terror y ciencia ficción Algeciras Fantástica), se proyectaba en el propio Salón de Actos, un local actualmente muy importante dentro de los equipamientos culturales de la ciudad. El ciclo se iría especializando en cine de género, especialmente el fantástico, de cualquier época y nacionalidad y permanecería activo durante años.

En Puerto Real el programa acabaría, por razones técnicas, el 28 de mayo de 2003 con la melancólica proyección de *Elogio del amor*, de Jean Luc Godard aunque se recuperaría en enero de 2016 con el film *Slow West* de John Maclean en 2015, gracias a la colaboración entre Ayuntamiento de Puerto Real y el Servicio de Extensión Universitaria. Precisamente fue en esa ciudad donde se creó en octubre de 2001 el único centro pú-

blico de formación cinematográfica de Andalucía hasta el momento: la Escuela de Cine de Puerto Real, iniciativa del Ayuntamiento a través de su Instituto Municipal de Promoción, Fomento Socioeconómico y Formación. Justo un año después de su creación, concluida una primera fase formativa a través de monográficos, se inició la actual organización por cursos académicos. Algunos de sus objetivos eran la creación de “una estructura profesional, empresarial y de infraestructuras para la creación de una industria audiovisual propia en la Bahía de Cádiz”. La Universidad de Cádiz colaboró con la Escuela en el Proyecto *Puerto Real Campus de Cine*, que incluía el reconocimiento de las asignaturas de la Escuela como asignaturas de libre configuración; las *Presencias Cinematográficas*, encuentros abiertos al público con personalidades destacadas de esa industria, inauguradas en febrero de 2006 con el actor Gabino Diego; o el programa *Campus Cinema DVD Puerto Real*, desde el 1 de marzo de 2007, con la emisión en dicho soporte de cine de autor en versión original subtitulada en español, en las instalaciones de la Escuela de Cine.

Campus Cinema fue nominado en 2000 por la Asociación de Escritores Cinematográficos de Andalucía en la mo-



Presencias Cinematográficas

EN LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

A cargo del actor
MIGUEL RELLÁN

Presentado y entrevistado por: Bruto Pomeroy	Viernes, 18 de marzo A las 19.00 horas
--	---

Edificio Constitución 1812 · Campus de Cádiz

Entrada libre hasta completar aforo

> *Presencias Cinematográficas con Miguel Rellán. marzo 2016*

alidad de mejor labor de difusión del cine en Andalucía.

También se han realizado actividades cinematográficas en algunos Cursos Estacionales. En los Cursos de Verano de Cádiz, en el 2000, se creó un *Campus Cinema de Verano* en el Baluarte de la Candelaria. Ese programa incluía, novedosamente, una película seguida

de un concierto. Así, a *Hoy empieza todo*, de Bertrand Tavernier, le siguió un recital de Antonio Mesa Quartet; o a un corto sobre Agujetas de Jerez tras un concierto flamenco de Jerito, lo que unía también este programa con otro simultáneo de la UCA, el de *Cádiz, Puerta de tres continentes*. En los de 2002, el Aula de Cine del Colegio Mayor organizó un *Panorama del cine*

español de los años 90, prolongando la experiencia que, por ese único año, de enero a mayo, le había hecho programar cine clásico en sus instalaciones. Desde el 2003, esos mismos Cursos se acompañaron de un ciclo de cine actual en español, *Cine con Ñ*, que permitió disfrutar de las películas menos conocidas de la cinematografía hispanoamericana. El primer año se pro-





> El director Montxo Armendáriz y el actor Bruto Pomeroy en el ciclo Presencias Cinematográficas en la UCA en mayo de 2017

yectaron en el propio Aulario de La Bomba, para pasar en los siguientes a los Multicines El Centro. A partir del jueves 27 de octubre de 2011 se inició

El Doce en el Cine, una oferta conectada a la celebración del Bicentenario de la Constitución de 1812 que consistía en la emisión de ocho películas en los

dos siguientes meses y en la conferencia de Gonzalo Sanz Larrey, autor del libro *El Dos de Mayo y la Guerra de la Independencia (1808-1814) en el cine*, coin-



ciendo con la primera proyección. Todas las películas, relacionadas con este momento histórico, se vieron en el Edificio Constitución 1812.

Otra de las ofertas culturales, una más, es la Muestra del Audiovisual Andaluz, un programa cinematográfico convertido en la antesala de Alcances. La edición de 2017, la décima, se ha celebrado entre el 11 y el 14 de septiembre en los Multicines Al Andalus El Centro, y se han exhibido un total de cuatro largometrajes documentales y seis cortometrajes realizados por productoras y profesionales andaluces. El Servicio de Extensión Universitaria colabora en la entidad organizadora, la Fundación Audiovisual de Andalucía, a la que este año 2016 se han sumado el Festival Alcances, Asfaan y la Fílmoteca de Andalucía.

Con todo, uno de los programas destacados referidos al séptimo arte lo constituye la Escuela de Cine de la Universidad de Cádiz, puesta en mar-

cha en noviembre de 2015 con la colaboración del Ayuntamiento de Puerto Real. Esta iniciativa recupera el sistema de módulos que “hace décadas ofrece el Servicio de Extensión Universitaria en fotografía, música, jazz, danza y teatro. Ahora nos abrimos al cine”, explicó José Marchena, Director General de Extensión Cultural y Servicio de Publicaciones de la UCA en la presentación a los medios de comunicación. “Nacemos con una vocación de optimizar recursos”, argumentó por su parte el coordinador técnico de la Escuela, Bruto Pomeroy, también actor y gestor cultural. El contenido de la Escuela de Cine es “modesto pero ambicioso”, según sus palabras. Y aspira a crecer “con cada clase y, sobre todo, con la respuesta del alumnado”. Sus módulos se realizan hasta el momento en los campus de Cádiz y Puerto Real, aunque se trabaja en estos momentos en abrirlo a los otros dos campus.

Algunas enseñanzas del programa han sido sobre el lenguaje audiovisual,

la narrativa clásica, el cine de autor y la influencia de la música sobre la imagen, el director frente al trabajo del actor, la creación de personajes, el dibujo aplicado al *storyboard*, la producción de cine o la animación 2D y 3D, entre otros. También se ha incorporado una vertiente más académica de la que han formado parte módulos de contenido más teórico, coordinados por Leonor Acosta Bustamante, profesora de la Universidad de Cádiz.

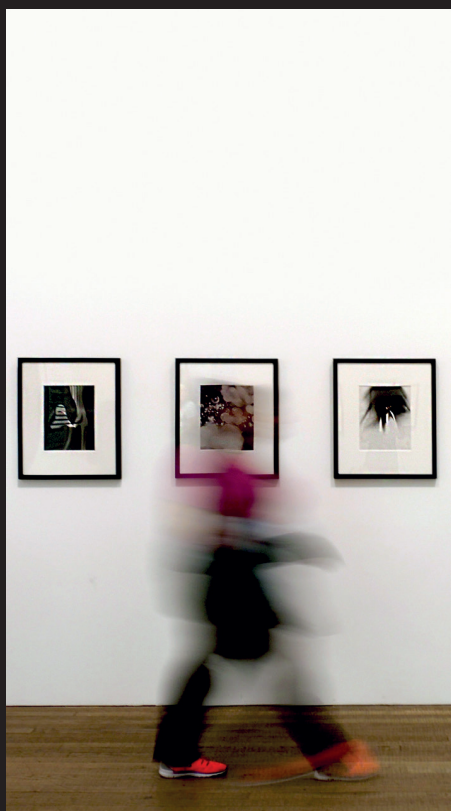
La calidad de cada docente resulta indudable, pues todos son profesionales de prestigio en activo: los actores Carlos Iglesias, Manuel Morón o Miguel Rellán, los directores Jesús Ponce o Raúl García, la guionista Elvira Lindo o el dibujante, ilustrador y *storyboarder* Paco Sáez. La metodología es prácticamente la misma: la propia experiencia.



#6

EXPOSICIONES





La presentación o exhibición pública de bienes u objetos de valor patrimonial y cultural ha sido, de algún modo, una función habitualmente ejercida en el tiempo y en el espacio en las diversas culturas. Una costumbre cuya existencia puede rastrearse y confirmarse al menos desde los precedentes y los orígenes remotos del coleccionismo y el museo en el área occidental, donde ha adquirido una dimensión y significación especiales.

El panorama a nivel de galerías de arte en la provincia de Cádiz en noviembre de 1992 se encontraba en una situación poco atractiva. En Algeciras se celebraba el décimo aniversario de la galería Magda Belloti. En

Jerez, la extremeña Obdulia Guillén exponía en la Sala de Unicaja. En Cádiz funcionaba, desde ese mismo año, la galería *Benot* de la mano de Rafael Benot y reabría sus puertas la galería de arte *Melkart*, dirigida en esta nueva etapa por Fernando Casanova y Julieta Juanes. Si el arte, para el pintor Antonio López, es una profesión de riesgo, el de galerista lo era aún más a finales del pasado siglo. Al menos en la provincia gaditana.

Para la Universidad de Cádiz ha sido siempre prioritario contar con salas de exposiciones en los diferentes campus. Conviene dejar claro que en su política de exposiciones no se ha pretendido competir ni usurpar el trabajo de las galerías profesionales. Antes bien, ha querido funcionar sólo como sala de exposiciones y no como





> Inauguración de la exposición Mirada Musical de Robert Freeman en la sala de exposiciones del Campus de Jerez en octubre de 2004

galería al uso, pero colaborando con los profesionales en la promoción y conocimiento de los artistas con exposiciones que no recortan el terre-

no de la observación y la reflexión. Como dejó escrito Marcel Proust, “únicamente a través del arte podemos salir de nosotros”.

La primera invitación a una exposición organizada por la UCA figuró en la Agenda de enero de 1993. Fue la muestra gráfica de Andrés Vázquez





de Sola celebrada en el Casino Gaditano. Después vendría la de fotografías del sanroqueño José Luis Roca en la Sala de Exposiciones del Colegio de Arquitectos de Cádiz, treinta fotografías “de fuerte carga social”, como dijo la vicerrectora Díaz Narbona durante la inauguración. Esta exposición fue el primer fruto del convenio firmado entre ambas instituciones para celebrar un programa conjunto a lo largo de todo ese año con el objetivo de fomentar la difusión de las artes plásticas. Además de José Luis Roca, por la Sala pasarían Luis Quintero, Maruchi Molinero y una colectiva de Fe Rodríguez y Juan G. Macías. Entre diciembre de 1993 y enero de 1994 se realizó la exposición fotográfica del brasileño Sebastião Salgado, *Sahel. El fin del mundo*, que tendría casi ocho mil visitantes, lo que supuso un gran éxito de público y crítica al retratar ese cinturón de terreno que abrocha África desde el Gorgol, en Mauritania, hasta Djibuti en el Índico, una franja que separa el Sáhara de las sabanas del sur, uno de los lugares más duros del mundo. Salgado recibiría en 1998 el Premio Príncipe de Asturias de las Artes.

Hasta mayo de 1996 se mantuvo el programa de exposiciones en el Colegio de Arquitectos de Cádiz, por cuyas salas que pasarían las pinturas de Lita Mora, los dibujos de Carlos Pacheco,



> *AFRONAUTS* de Cristina de Middel en Kursala

las cerámicas de Nono Hurtado o la fotografía de Jesús Micó. En noviembre de ese mismo 1996 se realizó una importante exposición sobre *Dibujos españoles* de Jean Cocteau, en el Centro Cultural Alfonso X El Sabio, de El Puerto de Santa María, organizada

conjuntamente por la UCA, el Ayuntamiento portuense y la Universidad de Málaga.

Desde 1997 algunas de las exposiciones se organizaron en colaboración con el Ayuntamiento de Cádiz, uti-





lizando como espacio expositivo el Baluarte de la Candelaria, donde se expusieron esculturas de Jaime Pérez Ramos, Sylvain Marc o Verónica

Hernández; pinturas de Diego Gadir o Manolo Cano; o fotografías de Pedro Mateos o una retrospectiva de Jesús Micó, en 1999.

En julio de 2008 se celebró una importante exposición: *Nueva York y la guerra civil española*, un proyecto del Museum of the City of New York que



> *Exposición de Buly en la desaparecida Sala Paréntesis en marzo 2006*





llegó a Cádiz gracias a la iniciativa conjunta de Extensión Universitaria, la Fundación Pablo Iglesias, el Instituto Cervantes y Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. “Me parece muy importante que salga a la luz todas las facetas de los personajes que participaron, ya sean españoles o de otros países, y los motivos que tenían. Es una manera de informarnos y entender el mundo de entonces, y también el de ahora”, opinaba la estadounidense Stephanie Cuddeback, una de las profesoras de los cursos de idiomas que ofrece el Centro Superior de Lenguas Modernas en *Diario de Cádiz*.

En la Agenda de febrero de 2000 se anunció la Galería Virtual, que permitía visitar, a través de Internet, el patrimonio de arte contemporáneo que ha ido adquiriendo la Universidad de Cádiz. La promoción por la Red para llegar al número máximo de personas ha sido siempre una vocación del Servicio de Extensión Universitaria.

Una muestra especialmente atractiva fue la de *Mirada musical*, entre abril y mayo de 2000, del fotógrafo Robert Freeman, autor entre otras de algunas de las más recordadas fotos de *The Beatles*. Cuenta Dionisio Rodríguez en la revista *Babab* como él y el actor Gabino Diego vinieron a Cádiz

a presenciar esta exposición. Aquí, después de una noche en Puerto Real con el fotógrafo y Salvador Catalán, “responsable de la banda sonora de la exposición, que recoge los sonidos de los músicos e imágenes de la muestra”, entrevista a Freeman en el Baluarte de la Candelaria. Al preguntarle si buscaba captar la personalidad de los retratados, el fotógrafo contestó: “No se trata de un aspecto o una cuestión solamente. Primero busco la composición adecuada, el encuadre en la cámara, y luego, una vez que tengo eso puedo esperar al momento donde pasa algo que llama la atención del que mira la imagen luego. Por ejemplo, con la chica maquillándose el lápiz está a punto de llegar a sus labios. He tenido que esperar cinco o diez minutos hasta llegar a este momento. Tienes que tener paciencia, pero antes tener clara la composición y esperar. Es un dibujo en la composición, pero algo más por el instante, porque un dibujo no puede expresar tanto el momento”. También explicó el sentido del título de la exposición: “Una mirada musical no quiere decir solamente fotos de músicos tocando, ni instrumentos o bailarines, etcétera. Es también una mezcla de imágenes que tienen un *feeling* musical en la composición, pero también en la animación dentro de la imagen”.

En febrero de 2001 se realizó en el Baluarte de Candelaria la primera exposición de la colección de Arte Contemporáneo de la Universidad de Cádiz, la cual recogía parte del fondo patrimonial de Extensión Universitaria, alimentado por las donaciones de los autores que desfilaban por su programa expositivo.

Otro acontecimiento destacado fue la inauguración de la Sala de Exposiciones Paréntesis, entre marzo y abril de ese mismo año, un espacio modular que permitía acotar temporalmente un espacio del patio del Aulario La Bomba para muestras artísticas. Lo abrió el jerezano Francisco Tamayo con una muestra de fotografías que tituló *Lo fugaz*. Durante estos años fue la principal referencia expositiva del campus de Cádiz. Sin embargo, ya se trabajaba para contar con una sala permanente de exposiciones en el mismo edificio de La Bomba, que finalmente fue inaugurada en 2007 bajo el nombre de Kursala. Unas líneas más adelante ahondaremos en lo que significa esta sala de exposiciones permanente.

En mayo de 2001 comenzó una nueva forma de organizar las exposiciones. Con la colaboración del Ayuntamiento de Cádiz y la Galería Benot, se programaron muestras de un artista que,



> *Exposición de José Antonio Chanivet PARA ARRAGLER UNA BISAGRA HAY QUE ENTRAR DENTRO en la Sala del campus de la Asunción de Jerez en 2010*

por sus características, se distribuían en tres espacios expositivos distintos: la Sala Paréntesis, el Baluarte de la Candelaria y la propia sala de la galería. Esta colaboración a tres condujo a cuatro exposiciones: la del célebre pintor ruso Muhadin Kishev y la muestra

17 Odiseas. Autoras de la provincia, ambas en el 2001; la retrospectiva del pintor Dámaso Ruano, en enero de 2004; y la de esculturas de José Abad, entre marzo y abril de 2005. Aparte, se mantuvo la colaboración entre Universidad y Ayuntamiento, realizándose

se frecuentes exposiciones simultáneas en los dos espacios, como las que protagonizaron Robert Harvey (enero-febrero 2003), Carlos Rojas (diciembre 2003-enero 2004) o las fotografías del *Paisaje cercano* de Lola Gutiérrez (marzo-abril 2005).



En octubre de 2004 se inauguró un nuevo espacio expositivo de la UCA: la Sala de Exposiciones del Campus de la Asunción, de Jerez. Fue precisamente la *Mirada musical*, de Robert Freeman, quien lo abriese, permaneciendo expuesta hasta principios de noviembre. Después le han seguido José Luis Tirado, Joaquín Moreno Marchal, Manuel del Valle, José Antonio Chanivet, Lourdes Delgado, Carlo Villate o las fotografías del *Nunca mais* de Antonio Vázquez. Es obligado destacar la exposición “Retratos de Sobremesa” del pintor y arquitecto portugués Álvaro Siza en 2012 con más de cien dibujos cedidos para la ocasión por sus propietarios, y que reflejaba una faceta intimista y desconocida para muchos del Premio Pritzker.

Y llegamos al año 2007, cuando se produjo en Cádiz, en palabras de Aurora Muñoz reflejadas en la publicación digital *Presente Continuo*, dedicada al arte contemporáneo andaluz, “un acontecimiento importante en lo que al arte contemporáneo se refiere, un hecho que pasó muy desapercibido pero que con el tiempo se ha convertido en un hito de verdadera relevancia: la creación de una sala concebida con la misión de otorgar un espacio meritorio a la fotografía contemporánea”.

Fue bautizada como Kursala, un guiño al Palacio de Congresos y Auditorio Kursaal de San Sebastián. Kursaal es una palabra alemana que proviene de kur (cura) y saal (sala, salón) y significa etimológicamente *sala de curas*. Un Kursaal o Kurhaus era un elemento arquitectónico típico de los balnearios decimonónicos centroeuropeos. Se trataba, por su función, de un edificio multiusos con salón de baile, sala de teatros, de conciertos, de juegos y res-

taurantes. El Kursaal se convertía en esos balnearios en el edificio más importante y representativo del mismo. Y en el centro de su vida social. Como pretendía la Universidad de Cádiz.

La coordinación del proyecto recayó en Jesús Micó, quien desde octubre de 2007 pasó a ser comisario y responsable, con un objetivo muy claro: promover y difundir las obras de autores jóvenes, junto con la ayuda de algunos fotógra-



> *Idilios de Marta Soul en Kursala*



> Entrega del Premio Gràffica 2014 a Jesús Micó, comisario de Kursala. Noviembre 2014

fos ya consagrados para dar robustez a la programación. Según Micó, “una generación de autores en torno a los 30 años, que son los que comienzan a ser demandados fuera de España. No son el futuro, como nos hace ver hasta la fecha la inoperancia institucional. Esta joven generación no representa el futuro de la fotografía española. Es ya nuestro espléndido presente. Están aquí ya”.

Pero resulta imposible hablar de Kursala sin mencionar sus Cuadernos fotográficos. Cada cuaderno es un fotolibro —un soporte en auge— en el que las fotos no son meras ilustraciones de un relato escrito sino que conforman el relato mismo. La producción de estos testimonios ha propulsado a los Cuadernos de la Kursala, llevándolos a formar parte del centro de

documentación del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía tras un acuerdo de donación con el Servicio de Extensión Universitaria.

Hasta el momento [septiembre de 2017] se han publicado 61 cuadernos fotográficos de esta colección en la que dar a conocer “proyectos fotográficos de jóvenes autores que difi-





cilmente habrían podido conocerse”. Para facilitar la difusión de las exposiciones que se llevan a cabo en la Kursala y permitir que lleguen a un mayor número de personas, desde la página de la UCA se ofrece la posibilidad de descargar el formato PDF cada uno de los catálogos editados. “La Kursala

convierte el fotolibro en un vehículo idóneo, un soporte diferente y hecho a medida de cada proyecto”, ha escrito Paula Tomás con motivo de la concesión de los Premios Gráfica, referente nacional en el ámbito del diseño, a los Cuadernos de la Kursala en 2014. “La singularidad, la elegancia y la calidad

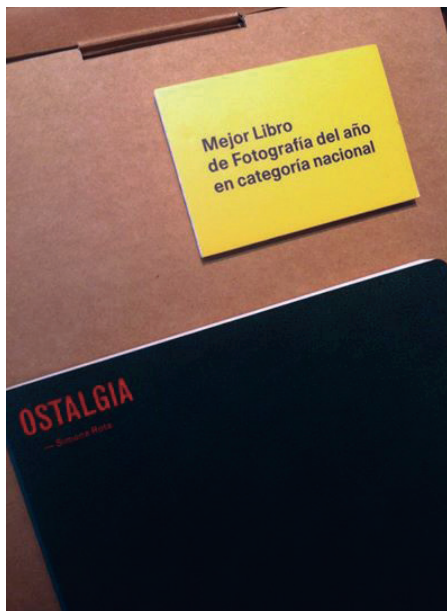
definen estos libros y catálogos”, añade Aurora Muñoz, de *Presente Continuo*.

Kursala, convertida como vemos en modelo de la fotografía a nivel internacional, ha obtenido también el reconocimiento externo a través de premios como el mejor libro español de fotografía de PhotoEspaña (*Ostalgia*, de Simona Rota, en 2014) o el citado Premio Gráfica, lo que apunta a una consolidación de la proyección exterior de algunos de los programas culturales de Extensión Universitaria. El último espaldarazo (septiembre de 2017) ha sido el premio al Fotolibro Latinoamericano 2017 en el Coloquio Latinoamericano de Fotografía de México, que ha recaído en *Fin del Mundo*, de Nicolás Janowski. Este libro (el número 61) fue publicado con motivo de la exposición *Adrift in Blue*, que tuvo lugar en Kursala entre 19 de mayo y 27 de junio de 2017.

Junto a estas actividades abiertas a toda la sociedad se han desarrollado otras de consumo interno, de interés por cohesionar a sus integrantes y fomentar un mutuo conocimiento, como el Certamen de fotografía *Un día en la UCA*. Las bases del concurso, además de exigir la pertenencia a la Comunidad Universitaria de la UCA, excluyen expresamente a los fotógrafos profesionales. Desde 2000,



> Retrato del músico Jose Ignacio Lapido del Proyecto Julián Ochoa



> *OSTALGIA* de Simona Rota, mejor libro de fotografía en PhotoEspaña 2014

algunas universidades públicas andaluzas también incorporaron el modelo a sus respectivos programas culturales, llegando a cohesionarse en un certamen regional bajo el paraguas del Proyecto Atalaya con el objeto de “conocer lo que piensan los miembros de nuestra comunidad sobre la universidad andaluza, a través de una herramienta tan contemporánea como es la fotografía”.

Este modelo de concurso también se ha extrapolado al ámbito de la pintura de la mano del Concurso de Pintura

Rápida Universidad de Cádiz, cuya vigésima edición se ha desarrollado este año 2017 y algunas de cuyas obras ganadoras han pasado a conformar los carteles de determinados Programas Estacionales como es el caso de los Cursos de Verano de Cádiz o de Otoño de Jerez.

En materia formativa y retomando el contexto fotográfico, se han venido celebrando talleres durante los Cursos de Verano de Cádiz y existe una Escuela de Fotografía, desde 1997 en el campus de Cádiz y desde 2003 en Jerez. En el campus de Algeciras se celebró durante algunos años. La Escuela de Fotografía ofreció en el curso 2016/2017 un total de 20 módulos, tertulias y clases magistrales, de las que finalmente se realizaron 11. Las sesiones magistrales fueron tres, dirigidas por Jesús Micó. Los módulos celebrados en Cádiz fueron el de fotografía digital y el de fotografía de moda, por Francisco Javier González García; el avanzado de técnica fotográfica y el de fotografía de viaje, por Daniel Casares Román; el de fotografía nocturna y *light painting*, por José Luis Lozano Romero; y el de fotografía de calle, por César Román Muñoz. Y en Jerez, el de fotografía de viaje y el avanzado de técnica fotográfica, por Daniel Casares; el de fotografiando niños, por Rocío Muriel Barberá; y el

de fotografía, narrativa y creatividad, por Patri Díez. Todos los profesores de las distintas escuelas son reconocidos profesionales de alto nivel.

Especial mención merece la Colección Julián Ochoa, un proyecto que nace del interés común por conectar experiencia y mirada del fotógrafo de San Fernando con la programación musical del Servicio de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz. Iniciada en febrero de 2012, el objetivo se plantea a modo de muestra abierta a la que ir incorporando nuevos trabajos basados en los diferentes conciertos (en su mayor parte procedentes del programa Campus Rock Cádiz) que desfilan por la agenda cultural del Servicio, rematados por una línea de retratos de sus protagonistas. Baste añadir que algunas de sus fotos ilustran las páginas de este libro.

Como propuesta complementaria a la actividad expositiva, en mayo de 2015 se pusieron en marcha las Presencias Artísticas en la Universidad de Cádiz, con la intervención del artista Pedro G. Romero.

Desde los primeros datos publicados de participación en actividades organizadas por la Universidad de Cádiz, las exposiciones ha sido una de las actividades que han congregado mayor



número de público: de casi siete mil doscientos espectadores en 1993, suponiendo el 37% de los que acudieron a actos de la UCA ese año, hasta casi trece mil en 2005, un 20% de quienes participaron en alguna de sus actividades. Las cifras, con ligeras oscilaciones, se han mantenido en la misma línea durante el último lustro, con casi diez mil espectadores en 2012, algo más de ocho mil en 2013, casi seis mil en 2014, un año en el que hubo un número menor de exposiciones, siete mil quinientas en 2015 y más de ocho mil en 2016, lo que demuestra que las exposiciones organizadas por Extensión Universitaria calan en el conjunto de la sociedad como fórmula donde apreciar, ver, sentir y vivir el arte.



EXPOSICIÓN

Sala de Exposiciones
del Campus de la Asunción
Avda. de Arcos de la Frontera, s/n
11405 · Jerez de la Frontera

Del 20 de octubre al 30 de noviembre de 2017



Paco Mármol

BYE

(planeta voraz)

> Cartel de la exposición *BYE* de Paco Mármol en el campus de Jerez. Octubre 2017





#7

LITERATURA





La Universidad de Cádiz le ha prestado una continuada atención al mundo literario en el último cuarto de siglo. Vivimos lo que leemos. Y leemos lo que vivimos. Le pasa como a la escritora polaca Wisława Szymborska, cuando afirma que “soy una persona anticuada que cree que leer libros es el pasatiempo más hermoso que la humanidad ha creado”. No sé si ahora los escritores tienen el mismo poder sobre nosotros que tuvieron en el pasado, posiblemente no, aunque sí sé que nosotros nos hemos rebajado por el hecho de que no sean reconocidos del mismo modo que las modelos, las estrellas de cine o los deportistas profesionales. Como opina al respecto Antonio Muñoz Molina, “los escritores en España no están mi-

tificados, para eso están los futbolistas o los presentadores de televisión”. Sin embargo, para todos aquellos que busquen en los libros una oportunidad de pensamiento o un sistema para curarse de la vida, encontrarán en el ciclo *Presencias Literarias en la Universidad* un gran remedio, sobre todo si se dejan mecer por la ficción.

Este activo ciclo se inició el 26 de octubre de 1995, impulsado por el catedrático de Literatura Española Manuel Jesús Ramos Ortega y de la mano del escritor gaditano Fernando Quiñones. Los primeros tres puntos se consiguieron en casa. El acto se celebró en horario de mañana en la Facultad de Filosofía y Letras. Este programa originariamente del Ministerio de Cultura consistía, según explicaba en su página web, en que escritores





XIV

UCA Universidad de Cádiz

premio de creación literaria

el drag

bases para participar:

- 1 Los trabajos deberán ser originales, inéditos, escritos en lengua castellana y no premiados anteriormente.
- 2 La participación está abierta a cualquier miembro de la Comunidad Universitaria de las Universidades Andaluzas (PDI, PAS y estudiantes).
- 3 Se establece un único premio, al que podrán concurrir trabajos de narrativa o poesía. La técnica, el tema y, en su caso, la métrica son libres.
- 4 En cualquiera de los casos, la extensión del texto o textos presentados oscilará entre los 3 y los 8 folios.
- 5 Cada autor podrá presentar un solo texto o grupo de textos.
- 6 Los trabajos deberán presentarse por triplicado bajo el sistema de lema y plica, incluyendo en su interior fotocopia del documento que acredite su pertenencia a la Comunidad Universitaria. En el sobre cerrado deberá figurar la frase: "XIV PREMIO DE CREACIÓN LITERARIA EL DRAG".
- 7 La presentación de trabajos se hará en: Vicerrectorado de Extensión Universitaria Aulario La Bomba. Paseo Carlos III, 3 11.003 Cádiz. Tfnº: 956015800 Fax: 956015891 E-mail: extension@uca.es www.uca.es/extension
- 8 El plazo de presentación de originales comienza el 11 de Octubre y finaliza el 17 de Noviembre de 2004. El Jurado dará a conocer su fallo a finales del mes de diciembre de 2004.
- 9 Se establece un premio único de 600 euros.
- 10 El premio incluye, asimismo, la opción para el autor de publicar un libro de narrativa o de poesía (dependiendo de la modalidad con la que haya obtenido el premio) en el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Para optar a tal posibilidad, el autor premiado deberá remitir al Vicerrectorado de Extensión Universitaria, en el plazo de un año desde el fallo de la convocatoria, el texto en cuestión. El Vicerrectorado de Extensión Universitaria, a la vista del texto presentado, y teniendo en cuenta la opinión de la Comisión del Servicio de Publicaciones, se reserva el derecho a la publicación del libro.
- 11 El Fallo del Jurado será inapelable.
- 12 Los originales no se devolverán a los autores.
- 13 El Vicerrectorado de Extensión Universitaria se reserva el derecho de publicar las obras presentadas que sean consideradas de interés.
- 14 El premio no podrá ser dividido, pero sí declarado desierto.
- 15 La participación en este Premio supone la aceptación de cada uno de los apartados de estas bases.

> Cartel del XIV Premio de Creación Literaria El Drag 2004

españoles presentan “a los universitarios la visión del autor sobre su propia obra. Los autores presentan su obra mediante la lectura de poemas o narraciones y dialogan con los estudiantes en relación con la actividad de la escritura y de la lectura”.

En Cádiz se organizó hasta 2005 junto a la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento gaditano. Desde entonces lo organiza el Servicio de Extensión Universitaria en solitario. Este programa existe ahora también en la Universidad de Huelva.

En los dos primeros años no hubo más de cuatro actos por año, con autores tan destacados como Luis García Montero, José Manuel Caballero Bonald, Luis Antonio de Villena, Pablo García Baena, Eduardo Mendicutti, Felipe Benítez Reyes o Antonio Hernández, casi todos andaluces. Ramos Ortega, coordinador también del ciclo en los primeros años, comentó los objetivos del mismo al iniciarse la tercera temporada: “Abundar en lo ya realizado durante dos años, es decir, traer autores contemporáneos y que éstos mantengan un intercambio directo con los alumnos y, así, desarrollar la afición a la lectura”. Los actos se celebraban por la mañana y en la Facultad de Filosofía y Letras de Cádiz.





> El escritor Rafael Chirbes, entrevistado por el también escritor y asesor literario Daniel Heredia, en *Presencias Literarias en la UCA* en octubre de 2008

Desde mayo de 1997, a partir del gallego Manuel Rivas, también se empezó a realizar en Jerez de la Frontera, con intervenciones de los autores en horario de tarde, primero en el Salón de Actos de la Gerencia de Urbanismo y, ya en 2000, en la Delegación de Cultura, interrumpiéndose en Je-

rez este ciclo en marzo de ese mismo año. Los autores hacían, por tanto, doblote. Por la mañana en Cádiz y por la tarde en Jerez.

El 15 de enero de 1998, cerca de mil personas se acercaron para ver y oír a Arturo Pérez-Reverte en el Salón de

Grados de la Facultad de Filosofía y Letras. Tuve el privilegio de presentarlo y entrevistarlo aquella inolvidable mañana. El escritor cartagenero estaba ya consagrado en el Parnaso literario gracias a obras como *La tabla de Flandes*, *El Club Dumas* o *Las aventuras del Capitán Alatriste* cuando visitó la





> Sesión de la RAE en el Oratorio de San Felipe Neri en Cádiz con motivo del Bicentenario de la Constitución de 1812 de Cádiz. Noviembre 2012. Foto de Jesús Heredia Luque

capital gaditana. Pérez-Reverte mantiene una estrecha vinculación con Cádiz y su provincia desde hace casi treinta años, a la que se escapa con bastante frecuencia y donde cuenta con un buen número de amigos íntimos. “Los días donde me levanto odiando la humanidad –dijo en mayo de 2010, cuando recibió el galardón de Gaditano de Honor– me vengo a Cádiz. Y eso me reconcilia con la vida. Es como un burladero de la vida, a la que vengo a refugiarme de cosas que no me gustan”.

El horario y localización de las *Presencias Literarias*, que limitaba la apertura del ciclo a un público más general, duraría hasta abril de 2000. En noviembre de ese mismo año, José Hierro inauguraba el uso del salón de actos

del Rectorado como nueva sede, con un horario vespertino, más apropiado para que pudiera asistir la sociedad y disfrutara de esta oferta excepcional.

Desde entonces han ido interviniendo una gran parte de los escritores españoles más representativos. Repasar el listado de todos los participantes en este ciclo que cuenta con 22 años de vida causa verdadera admiración. Obviamente no están todos los que son, pero lo son todos los que están. Porque *Presencias* intenta ofrecer una panorámica diversa y representativa de nuestras letras. Hay en esta galería autores de todos los géneros y de todas las generaciones en activo. Algunos son consagrados y otros pueden llegar a serlo. Unos son muy famosos y venden muchos libros, otros son poco

conocidos porque escriben para una inmensa minoría. Algunos ya figuran en la historia de la literatura, los demás destacan lo suficiente como para que se les tenga en cuenta el día de hoy y tal vez el de mañana.

Con el criterio de programar lo que de otra manera no podía oírse y verse en Cádiz, las *Presencias Literarias* no tuvieron escritores gaditanos en su nómina entre 1998 y 2003, con la única excepción de un segundo encuentro con Caballero Bonald en marzo de 1999. Esta práctica se interrumpió en 2004 con la *Presencia* del que había sido su impulsor, Manuel Ramos Ortega, ahora como escritor, y la del polifacético Rafael Marín. Posteriormente han intervenido Carlos Edmundo de Ory, Jesús Maeso de la Torre, Félix J.

Palma o Carlos Pacheco, autores consagrados a nivel internacional.

Otro cambio destacado en el formato se produjo en el curso académico 2002/2003, cuando *Presencias* pasó a ser una extensa entrevista entre el presentador y el invitado, una especie

de *conversatorio*, como llamaba Gabriel García Márquez a un diálogo entre dos. Desde entonces se viene celebrando con esta característica que convierte al acto en algo más fluido y cercano. El público, además, interviene con preguntas en el final del acto. Durante algunas temporadas, unos días antes

de la fecha seleccionada para *Presencias*, se abría la posibilidad de enviar preguntas a los invitados por correo electrónico, que serían leídas por el entrevistador. Renovarse o morir.

Los presentadores/entrevistadores juegan desde ese curso académico



> Cesar Antonio Molina en *Presencias Literarias en la UCA*, entrevistado por la profesora Ana Sofía Pérez-Bustamante. Octubre 2012

XXII premio de creación literaria 2012/13

Comunicación Marketing | UCA

bases

- Los trabajos deberán ser originales, inéditos, escritos en lengua castellana y no premiados anteriormente.
- La participación está abierta a cualquier miembro de la Comunidad Universitaria de las Universidades Andaluza (PDI, PAS y estudiantes).
- Se establece un único premio, con una dotación de 600 euros, (- IRPF vigente) al que podrán concurrir trabajos de narrativa (con especial atención al género del microrrelato), poesía y teatro. La técnica, el tema y, en su caso, la métrica serán libres, si bien en esta edición y coincidiendo con la conmemoración del Bicentenario de la Constitución de 1812 se valorará especialmente que los textos hagan alguna referencia a esta efeméride.
- En cualquiera de los casos (a excepción del microrrelato), la extensión máxima del texto o textos presentados oscilará entre los 3 y los 8 folios.
- Cada autor podrá presentar un solo texto o grupo de textos.
- Los trabajos deberán presentarse por triplicado bajo el sistema de lema y plica, incluyendo en su interior fotocopia del documento que acredite su pertenencia a la Comunidad Universitaria. En el sobre cerrado deberá figurar la frase: "XXII PREMIO DE CREACIÓN LITERARIA EL DRAG".
- La presentación de trabajos se hará en:

Vicerrectorado de Proyección Social, Cultural e Internacional
Servicio de Extensión Universitaria
Edificio Constitución 1812
Paseo Carlos III, 3 | 1003 Cádiz
Tfno.: 956015800 Fax: 956015891
e-mail: extension@uca.es
www.uca.es/extension
- El plazo de presentación de originales comienza el 19 de octubre y finaliza el 19 de noviembre de 2012. El Jurado dará a conocer su fallo a finales del mes de diciembre de 2012.
- El Fallo del Jurado será inapelable.
- Los originales no se devolverán a los autores.
- El Vicerrectorado de Proyección Social, Cultural e Internacional se reserva el derecho de publicar las obras premiadas que sean consideradas de interés.
- convocatoria dirigida a fomentar e incentivar la creación literaria en diversas modalidades
- El premio no podrá ser dividido, pero sí declarado desierto.
- La participación en este Premio supone la aceptación de cada uno de los apartados de estas bases.

celama territorio extensión celama.uca.es

Vicerrectorado de Proyección Social, Cultural e Internacional
Edificio Constitución 1812
Paseo Carlos III, nº 3 - 1ª planta.
11003 - Cádiz.
Tfn.: 956 01 58 00
extension@uca.es

UCA Universidad de Cádiz
Vicerrectorado de Proyección Social, Cultural e Internacional

UCA Universidad Bicentenario
www.uca.es/bicentenario

información

> Cartel del Premio de Creación Literarias El Drag 2012

un papel fundamental en el ciclo al convertirse en una pieza básica de la actividad. Algunos nombres de entrevistadores, que previamente han tenido que profundizar en el trabajo del invitado, han sido la de los profesores José Jurado Morales, Nieves Vázquez Recio, Ana Sofía Pérez-Bustamante o Enrique García Luque, por citar a algunos; las periodistas Pilar Vera, Lalia González-Santiago, Alejandro Luque, Ignacio Garmendia o Tamara García, y los escritores José Manuel Benítez Ariza, Fernando Iwasaki, Juan José Téllez o Enrique Montiel, entre otros muchos.

No solo José Manuel Caballero Bonald ha intervenido en dos ocasiones como invitado. También Manuel Longares, Juan Bonilla, Ignacio Martínez de Pisón, Juan Manuel de Prada, José María Merino, Carlos Edmundo de Ory, José Luis Corral o Jesús Mae-so de la Torre han formado parte por partida doble de este ciclo en distintos momentos de su historia. Un caso excepcional lo representa Luis Mateo Díez con tres intervenciones. La admiración de los dos técnicos hacia su obra es tan grande, que la herramienta informática del vicerrectorado que gestiona todos sus procesos de matriculación e inscripción en actividades y que también utilizan otras unidades y departamentos de la Universidad de



> El escritor Jesús Maeso, presentado por el profesor José Jurado, en las Presencias Doceañistas. Abril 2013

Cádiz, lleva el nombre de Celama en honor al territorio imaginario creado por el autor de novelas como *La fuente de la edad*, *Camino de perdición* o *Los malos menores*. En 2011, la aplicación Celama entró a formar parte del banco de buenas prácticas en el marco de experiencias de la Red Telescopi y en 2015 fue reconocida como una de las 30

mejores buenas prácticas desarrolladas en el ámbito universitario europeo por el Observatorio Europeo de Buenas Prácticas en Gestión Estratégica de las Universidades (EUSUM).

Presencias Literarias se trasladó en 2007 a la Sala Kursala, una nueva ubicación justo a la entrada del Aulario

La Bomba cuyas características favorecerían un mayor acercamiento entre autor y público. El vicerrectorado estaba focalizando todas sus actividades en este centro cultural. En Kursala se celebrarían hasta 2011, cuando se trasladó a las distintas salas del primer piso, según el aforo requerido. La Bomba pasó a denominarse poco des-





> Santiago Auserón, entrevistado por Blas Fernández, en Presencias Literarias y Tutores del Rock. Marzo 2013

pués Edificio Constitución 1812. En la actualidad se sigue celebrando en estos espacios del primer piso.

Mi memoria se traslada ahora mismo a la lúcida y divertida intervención de David Trueba, con la profesora Leonor Acosta, en una Kursala abarrotada de público entre el que se encontraba el actor Ramón Fontserè, que interpretó al falangista Rafael Sán-

chez Mazas en su película *Soldados de Salamina*. Trueba y Fontserè son buenos amigos. O a la *Presencia* del lamentablemente fallecido Rafael Chirbes, a quien tuve el honor de entrevistar en una tarde de octubre de 2008, cuando el otoño se convertía en el zaguán del invierno. Aunque el autor de esas dos obras maestras que son *Crematorio* —por la que recibió el Premio Nacional de la Crítica 2007— o *En la orilla*

tenía fama de ser un hueso duro, me encontré en las distancias cortas con una persona amable hasta el asombro, y tan simpático como sincero.

El ciclo ha visitado de manera ocasional otros espacios de la ciudad. Durante más de una década, hubo una *Presencia Literaria* durante la Feria del Libro de Cádiz, que se celebra en la segunda semana del mes de mayo. Por





las casamatas del Baluarte de la Candelaria han pasado gracias a la Universidad de Cádiz Ricardo Menéndez Salmón, José Antonio Marina, Juan Luis Cebrián, José Ovejero, Benjamín Prado o el editor y periodista Manuel Rodríguez Rivero, entre otros. El escritor Javier Negrete estuvo en los salones del Palacio de Congresos, donde se celebraba la Convención Española de Ciencia Ficción y Fantasía *Hispacón Gadir 2004*.

A lo largo de 2012 (y en los primeros meses de 2013), coincidiendo con el bicentenario de las Cortes de Cádiz de 1812, se celebraron seis *Presencias Doceañistas*, una variante centrada en la novela histórica en la que participaron Toti Martínez de Lezea, José Luis Corral, José Calvo Poyato, Javier Sierra, Almudena de Arteaga y Jesús Maeso de la Torre, quien fue su coordinador. “Esta serie de encuentros de novelistas de acreditado prestigio del género de novela histórica –explica Maeso–, que con alguna de sus obras han recreado el citado evento histórico, significaron un éxito de público y atención por parte de los medios de prensa, lo que me hizo inmensamente feliz porque la UCA es mi casa”.

Entre las *Presencias* las ha habido ciertamente mediáticas, algunas de ellas con cantautores como Joaquín Sabi-

na y Luis Eduardo Aute que también escriben poesía. Estas convocatorias, por cierto, superaron la capacidad de los locales. Como sucedió también con la anteriormente citada de Arturo Pérez-Reverte, que reunió cerca de mil personas en una sala con capacidad para 350. Observar la fotografía de *Diario de Cádiz*, realizada por Joaquín Pino, y cedida para este libro, vale la pena para entender lo que significa este ciclo. Uno de los últimos platos fuertes fue la del escritor Antonio Muñoz Molina el 24 de abril de 2017,

entrevistado por su mujer, la también escritora Elvira Lindo.

Un ciclo que se abrió en 2009 a los editores, otra de las patas del sector editorial, una de las más importantes, sobre todo ahora con el auge de la autopublicación. Ese año se contó con Jorge Herralde, fundador de la editorial Anagrama, uno de los popes de la edición española. En 2015 la visitó Elena Ramírez, editora de Seix Barral y del departamento de Ficción Internacional del Grupo Planeta. Les



> Reunión del jurado del XXIII Premio de Creación Literaria El Drag. Diciembre 2013





recomiendo que vean el vídeo –disponible en el Canal Youtube– porque la intervención de esta valiosa profesional fue un curso condensando sobre el mundo editorial español en algo más de una hora de duración. No tiene desperdicio.

También desde finales de la primera década del nuevo siglo se está invitando a dibujantes, guionistas y autores de cómics: Carlos Giménez, Quino, Miguel Brieva, Max, El Roto, Miguel Gallardo o Paco Roca, entre otros. El noveno arte está viviendo un auge con la novela gráfica, un género literario capaz de expresar con imágenes y con palabras lo mismo que una novela de Muñoz Molina, Vargas Llosa o Paul Auster o una película de Woody Allen, Michael Haneke o Wong Kar-wai. ¿Quién quiere quedarse al margen cuando este medio ofrece tanta variedad, riqueza y pasión?

Para la periodista Lalia González-Santiago, “ciclos como éste hacen universidad, hacen ciudad, hacen ciudadanos. Hacen lectores y hacen la vida mejor”. El escritor gaditano Benito Olmo, uno de los jóvenes con más proyección de las letras gaditanas, cree que “las *Presencias* me han permitido desvirtualizar a muchos de esos autores a los que tanto admiro. Creo que ese es el verdadero fin del pro-

grama de la UCA: acercar a lectores y escritores, porque sin unos ni otros no habría literatura y el mundo sería infinitamente más triste de lo que es”.

Pero no solo de *Presencias* vive el Vicerrectorado. El apoyo a los escritores noveles es también otra de sus prioridades. Una de las primeras apariciones de una actividad literaria en las Agendas Culturales fue el Premio de Creación Literaria *El Drag*, que en sus tres modalidades de poesía, narrativa y cómic, se convocaba en noviembre de 1992 para, en palabras de Antonio García Morilla, “potenciar y premiar la creación literaria”. 25 años después, coincidiendo en aniversario con la agenda, este certamen literario que han ganado (o formado parte de los finalistas) varios autores gaditanos, está abierto desde hace un tiempo a cualquier miembro de la comunidad universitaria de las universidades andaluzas (PDI, PAS y estudiantes). Y también se han ampliado las modalidades a teatro y micro relatos móviles, que se envían a través de guasap. El devenir de los tiempos.

En enero de 1998 Juan Manuel de Prada inauguraba la *Escuela de las Letras* que, coordinada por Manuel Ramos Ortega, había abierto su inscripción a los alumnos interesados. En abril de ese mismo año, daría un

taller Fernando Quiñones. Años más tarde, en 2001, se crearía la *Escuela de Escritores y Escritoras*, coordinada por José Antonio Hernández Guerrero, en el Campus de Cádiz que, en las ediciones de 2003 y 2004 se realizaría además en San Fernando. Y en la de 2005, en Jerez. En la presentación del *Curso de iniciación* de 2004 se dijo que la *Escuela de Escritores y Escritoras* “no es un taller de escritura. Su función no se limita a proporcionar técnicas, pautas y recetas para redactar de manera correcta un texto, sino que, además, pretende orientar y estimular la formación de profesionales dispuestos a contemplar, analizar, valorar y crear la realidad. Escribir es una manera diferente, crítica y profunda de ver y de recrear el mundo”.

La conexión entre creación y formación se encuentra en el núcleo de toda actividad artística. El ámbito literario, tan exigente y flexible a la vez, exige una reflexión formativa a partir de la cual analizar su naturaleza y sus procesos de lectura y escritura. Por estas razones, el Vicerrectorado de Extensión Universitaria lleva años apostando por una estructura formativa que incentive la creación. En una primera fase a través de la *Escuela de Escritores y Escritoras*, aunque desde el curso académico 2006/2007 lo hace mediante *Campus Crea*. Este programa ha dado cobertu-



> Elena Ramírez, entrevistada por Daniel Heredia, en *Presencias Literarias* en la UCA. Noviembre 2015

ra al Encuentro de Jóvenes Creadores (con carácter bienal) “en un intento de generar un espacio de información, opinión y debate en torno a ámbitos como la narrativa, la poesía, las artes escénicas y el cómic”. También activa el trabajo del Club de las Letras, “un lugar de encuentro, orientación y esti-

mulación centrado en el intercambio de experiencias lectoras y escritoras”.

Entre la oferta de *Campus Crea* para el curso académico 2016/2017 se encuentran talleres de encuadernación artesanal, escritura autobiográfica (iniciación y avanzado), lectura crítica y tutoriza-

ción de proyectos literarios, lectura crítica o el de aprender a visualizar y sentir el arte. Mi experiencia en este programa ha sido como profesor del taller *Del manuscrito al libro: pasos a seguir si quieres ver publicada tu obra*, realizado en dos ediciones con gran éxito de alumnos y de resultados. Tanto ha sido así, que incluso





> El dibujante Max en Presencias Literarias en la Universidad de Cádiz

un alumno de la primera edición, Benito Olmo, publica ahora sus novelas en Suma de Letras, un sello del prestigioso grupo Penguin Random House.

En julio de 2014 se presentó, en el marco de *Cultura Andaluza en Red* del Proyec-

to Atalaya, el programa *Literatura Andaluza en Red*, cuyo coordinador académico es el profesor José Jurado Morales. Se trata de “una herramienta pionera” –su canal es Internet y su formato el curso *online*– que posibilitará el acceso a cursos monográficos y Diálogos con autores de

referencia, con el objetivo de transmitir el conocimiento de la literatura andaluza desde las nuevas tecnologías. Cuenta con el apoyo de la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía y la implicación del resto de universidades públicas andaluzas.





Literatura Andaluza en Red dispone de una extensa provisión de materiales textuales y multimedia para ayudar al conocimiento y al análisis de la obra producida por aquellos escritores ligados a Andalucía, por nacimiento o afincados aquí, así como la obra de aquellos otros que han tomado algún aspecto de Andalucía como referente literario o imaginario.

Esta formación, posible a través de www.literaturaandaluzaenred.com, “no persigue —como recalca en la web— abrir un debate sobre la noción de «literatura andaluza», algo que ha sido bastante analizado y que seguirá siéndolo, ni se marca como propósito la búsqueda de rasgos diferenciales y la delimitación de ciertas señas de identidad de lo andaluz (...) Lo que interesa es la aportación andaluza a las letras españolas tanto desde el punto de vista de los autores como de la realidad histórica y sociológica transmitida en sus textos”.

Actualmente se puede acceder a los siguientes cursos: *La Andalucía literaria de los años 50*; *los Narraluces: la Nueva Narrativa Andaluza*; *Felipe Benítez Reyes*; *García Gutiérrez: el dramaturgo, el poeta, el escritor*; *Rafael Alberti a los quince años de su muerte*; *Narradores andaluces de los años ochenta*; *Julio Manuel de la Rosa*; *Los caminos encontrados de la literatura y el flamenco*; *Federico García Lorca ante los 80 años de su*

muerte: nuevas perspectivas de investigación; *Andalucía: la historia contada*; *Rafael Guillén*; *Platero y yo*; *La Literatura y las otras Artes*; *La industria cultural. Literatura y mercado, hoy*; *Caballero Bonald y sus noventa años*; y *María Victoria Atencia*.

Tres homenajes ha organizado *Literatura Andaluza en Red* hasta el momento: Antonio Murciano, Carlos Edmundo de Ory y Antonio Hernández.

Los Diálogos de *Literatura Andaluza en Red* son la otra pata de este ambicioso programa. Consiste en entrevistas de media hora de duración a escritores andaluces, o a expertos que hablen de ellos, con la intención de conocerlos en profundidad. Nada de entrevistas de promoción. Estas entrevistas están disponibles en la página web y en el Canal Youtube. Tras un visionado de estos Diálogos, uno se hace una idea muy aproximada sobre el invitado. Realizo estas entrevistas, junto con los contenidos, desde julio de 2013, y hasta el momento he realizado 37 Diálogos a escritores tan destacados como Antonio Muñoz Molina, Luis García Montero, Benjamín Prado sobre Rafael Alberti, Elvira Lindo, Juan Bonilla, Felipe Benítez Reyes, María Victoria Atencia, Ian Gibson o Pilar Paz Pasamar.

Y terminamos con el mismo escritor que empezó *Presencias Literarias*: Fer-

nando Quiñones, investido doctor Honoris Causa en el Salón de Actos de la Facultad de Filosofía y Letras el 30 de marzo de 1998. Los discursos del acto, en el que se incluyó uno muy emocionante de aceptación del escritor donde reflexionó sobre su obra y la literatura, “puesto ya un pie en el estribo”, fueron publicados por el Servicio de Publicaciones de la UCA un año más tarde.

Finalmente es necesario destacar la conexión entre Extensión Universitaria y las distintas fundaciones literarias de la provincia. Así, la Universidad de Cádiz figura como patrono de la Fundación Fernando Quiñones, de la Fundación Luis Goytisolo y de la Fundación Caballero Bonald, con la cual organiza anualmente su Seminario Permanente. Además, ha mantenido relaciones puntuales con otras fundaciones como la Rafael Alberti, Pedro Muñoz Seca, José Luis Tejada y Carlos Edmundo de Ory.

Otras alianzas, no necesariamente literarias, establecidas por el Servicio han estado ligadas a la Fundación Cádiz Libertad, la Fundación Centro de Estudios Constitucionales y la Fundación Casa Museo del Carnaval de Cádiz.





#8

MÚSICA





La música ha sido una de las actuaciones de la política cultural de la UCA que más se ha extendido en el resto de la sociedad, quizás porque la música está por todas partes, con estilos tan distintos como la clásica, el jazz, el flamenco, el folk o las muy diversas tendencias del pop-rock. Desde los inicios de Extensión Universitaria, algunas de estas líneas se han afianzado en la programación hasta conseguir un público fiel. Otras, en cambio, han tenido una trayectoria menos clara.

En la primera Agenda de noviembre de 1992 se anunció la presentación de la programación del Aula de Música, seguida de un concierto del quinteto de viento Academia de Praga. Aun-

que allí no se dan más detalles, consistió en una conferencia del profesor José Gómez Sánchez sobre *La música: una reflexión crítica*. Ese Aula, desde ese mismo mes, ya tenía presencia constante en los otros campus de la provincia, con conciertos abiertos al público general en edificios nobles como la iglesia San Marcos de Jerez o la de la Palma en Algeciras. En esta última se usó también un local propio: el salón de actos de la actual Escuela Politécnica Superior.

En ese mismo diciembre se realizó el Concierto de Navidad, una tradición que se viene cumpliendo cada año, igual que la celebración de otro concierto en el otro hito del calendario religioso católico: la Semana Santa, cuando se interpreta las *Siete Últimas Palabras de Nuestro Señor Jesucristo en la*



Cruz, de Haydn. El de aquel 1992 trajo a la Orquesta Nacional de Moldavia al Gran Teatro Falla de Cádiz.

En esas fechas, aún no existía una programación de otras músicas además de la clásica. Sin embargo, la Agenda de febrero de 1993 anunció el primer concierto de jazz: el pianista Mal Waldron en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras de Cádiz, al que seguiría otro más, en mayo, de Dave Burrell. Con estos dos conciertos comenzó la más que estrecha relación del Servicio de Extensión Universitaria con el jazz.

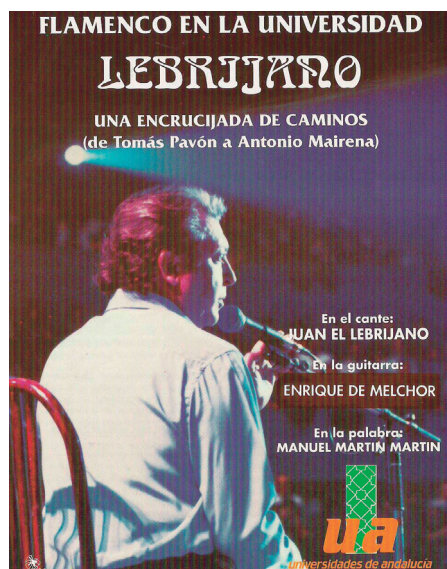
El jazz, que ya había tenido una importante presencia en las programaciones, con recitales tan importantes como los de Tete Montoliu, Ray Brown o Randy Weston, experimentó un impulso notable con la puesta en marcha del programa *Rising Stars* organizado a partir de febrero de 2000 por la Obra Social de Caja San Fernando con el apoyo del Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz y el Ayuntamiento de Cádiz. El primer concierto fue anunciado por la Agenda de febrero de 2000, con Craig Handy (saxo), Xavier Davis (piano), Peter Turner (bajo) y Ali Jackson (batería) actuando en la Sala Central Lechera de Cádiz. Un mes más tarde se programó también

en Jerez, comenzando allí con el *Tin Hat Trio* en la Sala Cultural de Caja San Fernando. En 2010 se cumplieron diez años de vida de *Rising Stars*, con la programación abierta también a Sevilla. “Que un programa cultural de estas características llegue a su décimo aniversario –recogía el folleto, sin firmar, editado para la ocasión– dice muchas cosas tanto a favor del público como de la entidad que lo organiza. Del público porque demuestra que es mucho más abierto que lo que se le supone, en contra de la opinión generalizada (...) Hemos intentado, y

creo que conseguido en cierta medida, crear un público estable que está interesado por saber cuál es el jazz del mañana y por la música en sí misma”. Ese mismo año el programa terminó desapareciendo.

Ese mismo noviembre de 2000, la Agenda Cultural dio noticia del primer *Festival de Jazz en el Campus de Cádiz*, con actuaciones en el Gran Teatro Falla de *Arturo Serra Quartet*, la *Sonora Big Band* y el pianista Barry Harris, además de un pasacalle por el centro de la ciudad a cargo de la orquesta de *Dixieland Jambá*. Este Festival solo continuaría el año siguiente.

En 2001, la antes mencionada Escuela de Música pasó a añadir el adjetivo de “Moderna” a su denominación, que perdió en el siguiente año. En la Memoria de Actividades de 2003, ya aparece nombrada como Escuela de Música Moderna y Jazz, con la que sigue en la actualidad. Desde finales de 2004 funcionó en colaboración con el Cambalache Jazz Club de Cádiz. Lo cuenta José Luis García en el texto que preparó para el número 7 de la revista *Periférica*: “desde noviembre hasta abril el local es cada miércoles el escenario de las *jam-sessions* de los alumnos; las sesiones están abiertas a la libre participación de otros músicos. Con el dinero que Hassan [el dueño del local]



> Cartel de concierto de Lebrijano y Enrique de Melchor. Marzo 1994



II CAMPUS Jazz
 PUERTO REAL 2001
 Teatro Principal - a las 21.00 hs.

Martes 1 de Mayo
Baldo Martínez
 Grupo
 Baldo Martínez: saxo alto
 Alejandro Pérez: saxo tenor
 David Herriguan: piano
 Antonio Bravo: contrabajo
 Pedro López: batería y percusión

Miércoles 2 de Mayo
David S. Ware
 Quartet
 David S. Ware: saxo alto
 William Parker: saxo tenor
 Matthew Shroyer: piano
 Guillermo E. Brown: batería

Jueves 3 de Mayo
Niels Lan Doky
 Organizado en colaboración con el Ciclo Rising Stars 1 de Casa San Fernando.

Renzi Kamaguchi
Weinstein
 Renzi Kamaguchi: saxo alto
 Jairo Weinstein: piano

Precio: 800 Ptas / Comunidad Universitaria: 400 Ptas.

COORGANIZAN: UCA, Universidad de Cádiz, Universidad de Extremadura, Universidad de Salamanca, Universidad de Sevilla, Universidad de Valladolid, Universidad de Zaragoza, Universidad de Murcia, Universidad de Granada, Universidad de Córdoba, Universidad de Huelva, Universidad de Jaén, Universidad de Almería, Universidad de León, Universidad de Cantabria, Universidad de Burgos, Universidad de Cantabria, Universidad de Burgos, Universidad de Cantabria, Universidad de Burgos.

III CAMPUS Jazz
 PUERTO REAL 2002
 Teatro Principal

Sábado 27 de Abril - a las 21.00 hs.
 Homenaje a Miles Davis
Enrico Rava - Paolo Fresu
 Miles Quintet
 Enrico Rava: trompeta
 Paolo Fresu: trompeta
 Stefano Bollani: piano
 Enzo Pietropaoli: contrabajo
 Roberto Gatto: batería

Domingo 28 de Abril - a las 20.00 hs.
Lee Konitz - Paul Bley
 Lee Konitz: saxo alto
 Paul Bley: piano

Precio: 6 € / Comunidad Universitaria: 3 €

COORGANIZAN: UCA, Universidad de Cádiz, Universidad de Extremadura, Universidad de Salamanca, Universidad de Sevilla, Universidad de Valladolid, Universidad de Zaragoza, Universidad de Murcia, Universidad de Granada, Universidad de Córdoba, Universidad de Huelva, Universidad de Jaén, Universidad de Almería, Universidad de León, Universidad de Cantabria, Universidad de Burgos, Universidad de Cantabria, Universidad de Burgos, Universidad de Cantabria, Universidad de Burgos.

IV CAMPUS Jazz
 PUERTO REAL 2003
 Teatro Principal

Viernes 25 de Abril - 21.30 hs.
Gary Burton + Makoto Ozone
 Gary Burton: vibráfono
 Makoto Ozone: piano

Sábado 26 de Abril - 21.30 hs.
Steve Wilson Quartet
 Steve Wilson: saxo alto y soprano, flauta
 Bruce Barth: piano
 Ed Howard: contrabajo
 Jonathan Blake: batería

Precios: 6 €
 Comunidad Universitaria: 4 €

COORGANIZAN: UCA, Universidad de Cádiz, Universidad de Extremadura, Universidad de Salamanca, Universidad de Sevilla, Universidad de Valladolid, Universidad de Zaragoza, Universidad de Murcia, Universidad de Granada, Universidad de Córdoba, Universidad de Huelva, Universidad de Jaén, Universidad de Almería, Universidad de León, Universidad de Cantabria, Universidad de Burgos, Universidad de Cantabria, Universidad de Burgos, Universidad de Cantabria, Universidad de Burgos.

> Carteles de Campus Jazz Puerto Real. Ediciones 2001, 2002 y 2003

abona en cada *jam* se han pagado los instrumentos y aparatos de sonido depositados en el club; son propiedad de la Escuela pero quedan de manera permanente en el Cambalache, donde se emplean también para otras actuaciones. Además de las *jam*, el local ha albergado también algunas de las ediciones del concierto de fin de curso en el que participan alumnos y profesores. Huelga decir que la mayoría de sus profesores han sido y son asiduos del club, así como muchos de sus alumnos". Según Ruiz Torres en *Agenda Cul-*

tural de la UCA: un capital de quince años, "creo que se trata de un espléndido ejemplo de colaboración entre la Universidad y una empresa privada cultural y de ocio, en lo que puede ser una interesante fórmula de penetración y extensión universitaria en la sociedad".

La Escuela de Música Moderna y Jazz de la Universidad de Cádiz disfruta en estos momentos [septiembre de 2017] de su decimoséptima edición consecutiva, todo un logro en estos tiempos de provisionalidad. Su programa

ofrece formación complementaria a la académica durante seis meses a todos aquellos aficionados y profesionales interesados en la música moderna, con especial atención al jazz.

Las actuaciones en directo cumplen muchas funciones. Hay además en todo concierto elementos simbólicos que unen a la gente. La música, más que otras formas de cultura, ha proporcionado desde hace mucho tiempo una identidad. Algunas de las actuaciones jazzísticas más destacadas



> Cartel de la Escuela de Música Moderna y Jazz 2002 2003

durante estos veinticinco años fueron protagonizadas por el saxofonista Lee Konitz (Chicago, 1927), uno de los pocos músicos vivos que puede reclamar la designación de leyenda viva del jazz. Konitz, acompañado por el pianista Don Friedman, actuó el 12 de noviembre de 1997 en el Gran Teatro Falla de Cádiz, repitiendo presencia en la provincia primero en el III Campus Jazz Puerto Real (28 abril 2002) junto al no menos legendario pianista Paul Bley y finalmente el 11 de julio de 2014 en la séptima edición del Bahía Jazz Festival, celebrada en el Patio de los Naranjos de la Bodega de Mora de Osborne de El Puerto de Santa María y con cuya organización municipal colabora actualmente el Servicio de Extensión Universitaria.

Otro acontecimiento de destacado recuerdo fue la presencia del saxofonista de ascendencia hindú Rudresh Mahanthappa, que ha pasado en dos ocasiones por la UCA: el 22 y 23 de abril de 2009 en Cádiz y Jerez, respectivamente, dentro de *Rising Stars* y junto al pianista Vijay Iyer, y el 16 de noviembre de 2016 en el decimotercer Campus Jazz de Puerto Real. En este concierto tocó junto a Adam O'Farrill (trompeta), Joshua White (piano), François Moutin (contrabajo) y Rudy Royston (batería), su particular homenaje a Charlie Par-



> Cartel Escuela Música Moderna y Jazz 2003-2004

ker, *Bird Calls*, ocho composiciones propias inspiradas en los temas del genial maestro. Con este álbum, Mahanthappa consiguió una triple corona convertida en hito gracias a la votación anual de los críticos de la reputada revista *Down Beat* en 2015: mejor álbum del año, mejor saxofonista alto y mejor compositor artista emergente.

El 24 de marzo de 2010 pasó por Cádiz, dentro del Open Provincia 2012 organizado por Extensión Universitaria en colaboración con la Diputación Provincial de Cádiz, Enrico Pieranunzi, considerado como uno de los jazzistas más relevantes del panorama europeo y avalado por importantes reconocimientos y premios por parte de la crítica internacional. Este italiano

hizo disfrutar a los asistentes con su inteligencia musical y su gusto por la belleza de la melodía, de original personalidad pianística.

Y para terminar con algunos de los nombres de jazz que han provocado en la provincia gaditana una felicidad rayana en el éxtasis, vamos con el pianista Brad Mehldau, quien ofreció un



OPEN PROVINCIA 2012

CONCIERTOS DE MÚSICAS URBANAS

POP ROCK FOLK

MIÉRCOLES / 17 / SEPTIEMBRE / 22.00 H.
VIC CHESNUTT + NICK CASTRO

MIÉRCOLES / 08 / OCTUBRE / 22.00 H.
THE POSIES

MIÉRCOLES / 22 / OCTUBRE / 22.00 H.
THE LEMONHEADS

LUNES / 1 / DICIEMBRE / 22.00 H.
MARK OLSON & GARY LOURIS (ex THE JAYHAWKS)

AULARIO LA BOMBA. PASEO CARLOS III, 3 CÁDIZ
Entrada libre con invitación hasta completar aforo. Oficina del Bicentenario 2010-2012 y Eventos - Pza. San Antonio 14 Cádiz - 956 808 558 - bicentenario@dipucadiz.es

Diputación de Cádiz | CÁDIZ PROVINCIA 2012 | Universidad de Cádiz | Vicerectorado de Extensión Universitaria

> Cartel del ciclo *Open Provincia 2012*, organizado con la colaboración de la Diputación de Cádiz

concierto en piano solo en la Central Lechera el 19 de noviembre de 1998, organizado por el Servicio de Extensión Universitaria. El músico que poco tiempo después se convertiría en una de las más rutilantes estrellas del universo jazzístico no fue capaz entonces – paradojas de la programación- de colmar el limitado aforo de la sala gaditana.

De la mano de estos músicos y de otros como Benny Golson (III Campus Jazz Jerez. 9 Mayo 1998), Hank Jones (II Campus Jazz Jerez. 28 abril 1997), el dúo formado por Gary Peacock & Vic Juris. (Jerez. 19 Noviembre 1997), el trío integrado por Marilyn Crispell, Gary Peacock & Paul Motian (IV Campus Jazz Jerez. 28 abril 1999), el jazz logró tener presencia casi continuada durante estos veinticinco años en los cuatro campus universitarios. En la actualidad el programa más longevo de ámbito jazzístico de la programación del Servicio de Extensión Universitaria es el Campus Jazz Puerto Real, organizado con la colaboración del Ayuntamiento de Puerto Real y que este año 2017 celebra su decimocuarta edición. Además de algunos de los músicos ya citados, por su cartel han desfilado nombres del peso de Martial Solal, Dave Holland, David Murray, Greg Osby, Baldo Martínez, Dave Douglas, Paul Bley, Jason Moran, William Par-



ker, los grupos Atomic y Vandermark 5 o el trío MAP (Marco Mezquida – Ernesto Aurignac – Ramón Prats)

Otras voces, otras músicas. En la Agenda de abril de 1993 se convocó el primer concierto de música New Age, con

Jean Marc Fauconnier. Y otro de música árabe, Adel Salameh. Pocos días antes, Salvador Catalán – todavía fuera del organigrama técnico del Servicio - elogiaba en *Diario de Cádiz* la programación municipal de Nuevas Músicas del Teatro Falla, que había traído a

Wim Mertens, Paul Winter o Michael Nyman con gran éxito de público. Tener una mente abierta proporciona innumerables descubrimientos felices.

En junio de 1993 se inició el programa *Campus Rock*, una iniciativa de la So-



> Concierto de Centro Matic en Campus Rock Algeciras. Noviembre 2012. Foto de Palma del Valle





ciudad General de Autores, a la que se unieron diez universidades españolas para programar, en principio, un concierto semanal en cada una de ellas, con la colaboración de Coca Cola y la cadena 40 Principales. Según se anunció, el primer concierto sería gratuito, mientras los demás tendrían una taquilla para que, con lo recaudado en todo el ciclo, se llevara a cabo un gran concierto a finales de curso. Una intención que iría moderando la realidad económica de las diferentes ediciones. Declaraba en junio de 1993 en *Diario de Cádiz* el entonces rector José Luis Romero Palanco que “además de pretender recuperar los recitales universitarios de los años sesenta o setenta, otro de los objetivos del circuito era la promoción de jóvenes músicos, por lo que los grupos no siempre serían de gran renombre”.

El primer concierto de *Campus Rock* se celebró en Puerto América el 24 de junio con la actuación del grupo de San Fernando Los Hermanos Dalton. Ese mismo año sacaron a la venta su primer elepé, *Ya están aquí*. Les acompañaban una de las bandas míticas de los años ochenta, La Guardia.

Solo dos conciertos después, a finales de ese 1993, los patrocinadores se retiraron del proyecto, asumiéndolo la Universidad. Hasta finales de 2005

habían actuado 136 grupos o solistas en conciertos de pop-rock, pues la etiqueta *Campus Rock*, como tal, sólo volvió a usarse a partir de enero de 2000. En Cádiz utilizando como espacios de actuación el Aula Magna de Filosofía y Letras, la Casa de la Juventud o la Sala Central Lechera. Hasta que, desde enero de 2000, se usó el espacio propio del Aulario de La Bomba; en Jerez, la Facultad de Derecho, la Sala Cultural Caja San Fernando y la Sala Compañía; en Puerto Real, el Café de Poniente y en el Teatro Principal y en Algeciras, en el Teatro Florida, en el Salón de Actos de la Escuela Politécnica y en la Sala La Gramola.

Vamos a detallar cuatro ejemplos para dar una idea aproximada de la impresionante calidad del mismo. Elliott Murphy, cantautor folk-rock americano, compositor y escritor afincado en París, actuó dos veces: en febrero de 1995 y en abril 2001. En 1995 había editado *Selling The Gold*, con Bruce Springsteen como invitado. Su segunda actuación en Cádiz fue a los dos años de la publicación de su disco en directo *April*, que reavivó el interés por la obra de Elliott Murphy en nuestro país, un cantante que no llena estadios pero sí que cuenta con una legión de fieles seguidores que lo admiran como el último poeta maldito del rock and roll.

Dominique A actuó en tres ocasiones: 1996, 2001 y 2013. En la primera, llevaba ya cuatro discos publicados. El año de su primera actuación en Cádiz intervino también en el Festival Internacional de Benicàssim y compartió una gira nacional con los compatriotas Diabologum. En 2001, publicaría *Auguri*, seleccionado por el número 192 de la revista *Rockdelux* como quinto mejor álbum de ese año. En 2013 regresó para presentar uno de los grandes discos de 2012, *Vers les lueurs*. Pedro Ingelmo escribió el 21 de enero de ese año en *Diario de Cádiz* que Dominique A “sin duda la figura más relevante de la música gala en la actualidad, es lo más parecido a una estrella con pasaporte francés que pisa nuestro territorio”. Y actuaba en Cádiz, una vez más, gracias a su Universidad.

Jonathan Richman actuó en octubre de 2000 y en abril de 2005. Fundador de *The Modern Lovers* a principios de los setenta, banda de la cual salieron miembros de *Talking Heads* o *The Cars*, llegó a Cádiz dos años después de alcanzar su reconocimiento más comercial gracias a su participación en la banda sonora original de la película *Algo pasa con Mary*. En su segunda actuación, la de 2005, había publicado el año antes su disco *Not So Much to Be Loved as to Love*. Su primer trabajo, homónimo, es para Manuel Barea, como



> Dominique A en Campus Rock Cádiz en enero de 2013

escribió en *Diario de Cádiz*, “el Disco. En su género, es único. De su condición, es el primero. Esto es así. No hay nada que debatir. No hay discusión que valga. Punto. Este disco guarda en sus surcos la célula madre”.

Evan Dando, cantante y compositor de The Lemonheads, un cantante de alcance mundial, actuó en Cádiz en enero de 2004 en su segunda gira por España para presentar su primer dis-

co en solitario, *Baby I'm Bored*. Era el primer concierto de esa gira que sólo incluyó a Granada, Madrid y Gerona. Cuatro años más tarde (el 22 de octubre) volvió a actuar en Cádiz, pero en esta ocasión con su grupo The Lemonheads. *Diario de Cádiz* opinaba “que en estos tiempos que corren (de OT, Factor X y radio fórmulas) haya oportunidad de ver en la provincia a grupo como Los Posies, Nick Castro y próximamente a los dos líderes de

los extintos Jayhawks, una de las mejores bandas americanas que ha dado la última década, es de agradecer”. Enrique Alcina, también en el rotativo centenario, incidía en que “esta noche, en el Aulario de la Bomba, tenemos otra oportunidad de detener el tiempo”.

En el caso de grupos internacionales, muchas de estas actuaciones fueron, como se ha visto, de las pocas que





> *El grupo granadino Lagartija Nick en Campus Rock Cádiz, Abril 2013*

realizaron estos artistas en gira por España. Con la dificultad de un presupuesto muy escaso, lo que supuso que los programadores hayan debi-

do aplicar mucho de su ingenio para hacerlo posible o buscar alianzas con otras instituciones. *Campus Rock* ha supuesto colocar a la provincia entre las

referencias nacionales de la música pop-rock no comercial de ayer y hoy, lo cual es de alabar. Y a ello contribuyeron los directos, en los campus de



Cádiz, Jerez, Puerto Real y Algeciras, de Teenage Fanclub, Luna, John Martyn, Kevin Ayers, Bill Callahan, Cass McCombs, Chucho, Dean Wareham, Migala, Manta Ray, Juan Perro, The Jayhawks, Nacho Vegas, Peter Hammill, Sr. Chinarro, Pony Bravo, Rickie Lee Jones, Steve Wynn, The Pastels, The Zombies, Vic Chesnutt, Wilko Johnson, Sam Amidon, The Handsome Family, Alejandro Escovedo o Will Oldham, entre muchísimos otros.

Siguiendo con el rock, tenemos que hablar ahora de *Tutores del Rock*, un programa iniciado en 2013 por el Servicio de Extensión Universitaria dentro del bloque Cultura Andaluza en Red y que se desarrolla en el marco del Proyecto Atalaya. Cuatro años después de su nacimiento se ha consolidado como “un punto de encuentro de músicos y aficionados a través de sesiones centradas en el rock, un ámbito expresivo que trasciende su marco de etiqueta musical para situarse en

un contexto cultural universal, necesitado de análisis y estudio”.

Las sesiones de *Tutores del Rock* constituyen por tanto “un espacio donde compartir experiencias, canciones, certezas y dudas”. Lo interesante de este programa es que además de su formato presencial “quedan registradas para ser puestas posteriormente a disposición del público interesado de la mano de la web del programa”. Los cursos incluidos en su web (<http://>



> SR Chinarro en Campus Rock Cádiz. Abril 2016. Foto de Julián Ochoa



www.tutoresdelrock.com) pueden realizarse de forma libre, con acceso a todos sus contenidos y sin necesidad de matriculación previa. Para el formato presencial sí es necesario matricularse, aunque está abierto a toda la sociedad.

Por *Tutores del Rock* han pasado, entre otros, los productores Paco Loco y Javier Liñán, los promotores Robert Grima (Live Nation) y Tali Carreto (Monkey Week), el escritor Felipe Benítez Reyes, los periodistas culturales Nando Cruz, Eduardo Guillot, Luis Lapuente y Blas Fernández, y los músicos nacionales José Ignacio Lapido (091), Raúl Rodríguez, Santiago Auserón, (Radio Futura), o Antonio Arias (compositor, cantante y guitarrista del grupo Lagartija Nick) e internacionales Ken Stringfellow (The Posies, R.E.M.), Howe Gelb (Giant Sand), Norman Blake (Teenage FanClub), Joe Pernice (Pernice Brothers) o el grupo escocés The Pastels.

Cambio de tercio. La Agenda de marzo de 1994 anunció el primer concierto de flamenco de esta etapa, aunque ya se habían celebrado antes con cierta frecuencia dentro de las actividades abiertas de los Cursos de Verano en Cádiz. Serán Juan *El Lebrijano*, al canto, y Enrique de Melchor, a la guitarra, quienes actuaron en los cuatro campus. Un par de meses después fueron

Antonio Traverso y Yolanda Bellido, en el patio de Filosofía y Letras dentro de la *1ª Semana de las músicas*. En enero del año siguiente, con motivo del 25 aniversario del Colegio Universitario de Cádiz, será Juan Villar el que cantó en la Facultad de Filosofía y Letras. Las actuaciones flamencas fueron escasas en esos primeros años.

La Agenda de noviembre de 1999 anunció un ciclo de estudios de flamenco en la Facultad de Derecho de Jerez, con actuaciones seguidas de conferencia o coloquio. No se anunció otro concierto flamenco hasta abril de 2005, con Antonio Reyes tocando en Filosofía y Letras de Cádiz aunque algunos directos formaron parte de la programación de los Cursos de Verano de Cádiz, como los protagonizados por Chano Lobato, Rancapino o Juanito Villar. El Aula ha organizado diversos cursos de formación, coordinados por José María Castaño Hervás: *Iniciación y aproximación al arte flamenco*, que se impartió en Jerez en el 2004 y 2006, en Cádiz en 2006 y en Algeciras, con Luis Soler como profesor, también en 2006; *Las comarcas o zonas cantaoras*, en Jerez en 2005 y 2007, y en Cádiz en 2006; e *Iniciación al baile flamenco*, con Mónica Bellido, en el Campus Bahía de Algeciras, en 2007. También se han celebrado cursos dedicados al flamenco en los distintos

programas estacionales de la provincia, por lo que se puede afirmar que existe una amplia labor formativa en flamenco dentro la programación cultural de Extensión Universitaria.

No obstante, el flamenco irrumpió con fuerza en el Servicio de Extensión Universitaria en 2009 –en plena crisis económica– gracias a la puesta en marcha de las *Presencias Flamencas*, un programa de características similares a *Presencias Literarias*. Se trata, según la página web de la UCA, “de una serie de encuentros en formato entrevistas en los que las grandes figuras del mundo flamenco muestran su perfil más cercano. Cada uno de estos encuentros será presentado y dirigido por periodistas vinculados y conocedores de este arte”. La experiencia vital y profesional de estos artistas resultan unos documentos de gran valor social, cultural y antropológico.

Extensión Universitaria organizó estos encuentros en los que colaboró el Instituto Andaluz del Flamenco y que se celebraron sobre todo durante la primavera. *Presencias Flamencas* fue el fruto de un convenio de colaboración que se firmó entre la Fundación Cruzcampo y la Universidad de Cádiz en 2009.

La primera se realizó el 24 de enero de 2008, con el guitarrista jerezano Ma-



Presencias Flamencas

en el año del Bicentenario

Universidad de Cádiz

2 0 1 2



Jueves, 15 de Marzo

MARIANA CORNEJO

Entrevistada por Faustino Núñez

Jueves, 22 de Marzo

ARCÁNGEL

Entrevistado por Antonio Conde

Jueves, 12 de Abril

JAVIER LATORRE

Entrevistado por Francisco López

Viernes, 20 de Abril

RANCAPINO

Entrevistado por Pedro Antonio Quiñones

Sala Argüelles del Edificio Constitución de 1812 · A las 19,00 h.

Entrada libre hasta completar aforo. Puedes seguirlo desde casa por video-streaming en: mms://video.uca.es/arguelles



Universidad
de Cádiz
Vicerrectorado de Proyección
Social, Cultural e Internacional
Servicio de Extensión
Universitaria

UCA
1812012
UNIVERSIDAD - LOS
BICENTENARIOS

Patrocinador único:
**fundación
Cruzcampo**

> Cartel del programa Presencias Flamencas en la UCA. Marzo - abril 2012

nuel Morao como invitado, entrevistado por el escritor, poeta y flamencólogo José María Velázquez Gaztelu, Pero se realizaron un total de 26 *Presencias Flamencas* entre 2008 y 2015, año en el que el ciclo se dejó de realizar. A lo largo de estos ocho años, pasaron por las aulas universitarias de los campus de Jerez, Cádiz y Algeciras lo más granado de este arte popular como Miguel Poveda, Gerardo Núñez, Merche Esmeralda, Manolo Sanlúcar, Javier Barón, Juan Peña *El Lebrijano*, Manuel Moreno *Moraito*, Sara Baras, Diego Carrasco, Fernando de la Morena, Tomatito, Eva la Yerbabuena, Mariana Cornejo, Arcángel, Javier Latorre, Rancapino, Dorantes, José de la Tomasa, Joaquín Grilo, Carmen Linares, Esperanza Fernández, Juanito Villar, María del Mar Moreno, Paco Cepero y David Palomar. O sea, las principales figuras del cante, el toque y el baile. Como dicen los gitanos, lo mejor de cada casa.

Tras estas *Presencias*, el flamenco se canalizó hacia el primer Congreso Internacional de Arte Flamenco organizado entre la Universidad de Cádiz y el Ayuntamiento de Jerez, que se desarrolló entre el 27 y 29 de noviembre de 2015, bajo el título *La modernidad cantaora de Juan Mojama*, un artista adelantado a su tiempo que aún no había recibido la debida aten-





> La cantaora Mariana Cornejo, entrevistada por Faustino Núñez, en *Presencias Flamencas* en la UCA. Marzo 2012

ción de los círculos académicos ni del mundo cultural. Investigadores y artistas como Manolo Sanlúcar y Paco Cepero, coordinados por el experto José María Castaño, intervinieron en este congreso celebrado en el Museo Arqueológico de Jerez. Las sesiones se grabaron en vídeo y se ofrecen en la

plataforma *Flamenco en Red* de difusión del flamenco a través de Internet.

Con posterioridad se celebraron dos jornadas dedicadas al estudio del cante flamenco. La tercera se celebró en septiembre de 2017 bajo el título *Jornadas de Estudio del Cante UCA la Moder-*

nidad de la Mujer Cantaora (2): La Pompi, La Serrana y Luisa Requejo, dando continuación a los contenidos desarrollados en años anteriores en el contexto del programa *Flamenco en Red*.

El Servicio de Extensión Universitaria coordina desde 2010 los contenidos





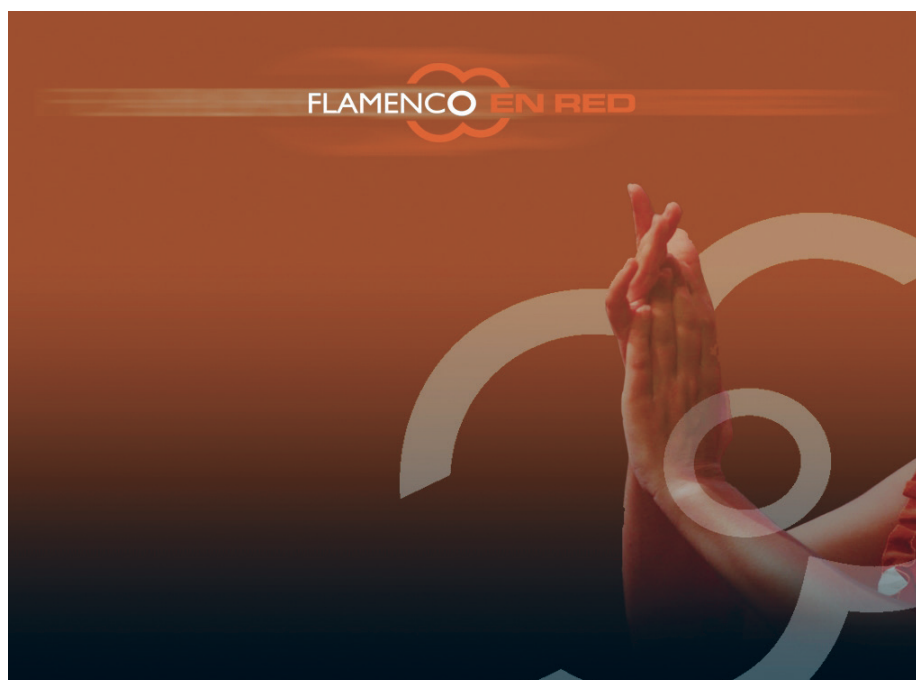
del programa *Flamenco en Red*. Se trata de un curso *online* que profundiza de la mano de una amplia gama de formatos y herramientas en el conocimiento y difusión del flamenco y su cultura. El programa, financiado por la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía en el marco del Proyecto Atalaya, está dirigido “a la sociedad en general, por lo que es accesible sin necesidad de estar cursando estudios universitarios” y en su programa han participado especialistas de alto nivel como Faustino Núñez, Juan Manuel Suárez Japón, José María Castaño, Jesús Quintero, Mónica Bellido, Fermín Lobatón, Francisco Perujo, Marta Carrasco, Javier Osuna, Luis Suárez Ávila, Domingo González Lavado, Antonio Barberán Revidiego, Manuel Bohórquez, José Luis Ortiz Nuevo, Juan José Téllez, Ricardo Pachón, Antonio Hernández, Manuel Naranjo Loreto o Antonio Carmona, entre otros.

El programa Flamenco en Red ha proyectado su vertiente internacional de la mano de presentaciones en los Institutos Cervantes de Dublín (Irlanda), Lisboa (Portugal), Manchester-Leeds (Gran Bretaña) y en la Universidad Jean Moulin Lyon 3. A su cartel se han adherido más de una veintena de universidades española y otras tantas del espacio postsoviético.

La Universidad de Cádiz impartirá para el próximo curso 2018/2019 un máster universitario en Investigación y Análisis Interdisciplinar del Flamenco, que se desarrollará en el Campus de Jerez y que estará coordinado por Francisco Perujo, director de Comunicación de la UCA. Para la institución se trata del “primer título oficial de contenidos exclusivos relacionados con el flamenco como ámbito del conocimiento, dentro del sistema universitario nacional e internacional”.

En 1999 se recuperó *Espacios cotidianos*,

un programa de Extensión Universitaria que se había iniciado en 1997, aunque en lugares no académicos de la UCA, sitios de tránsito o de recepción, como el *hall* de Filosofía y Letras, o en espacios externos. El programa tuvo una corta vida y, en esta etapa, consistió en una serie de distintos conciertos que utilizaban locales comerciales, más o menos amplios, en muchos casos con una cierta tradición de música en vivo, como el Café de Poniente, de Puerto Real; el Café Bar La Ballena, de la misma localidad; y



> *Flamenco en Red*





el *Persígueme*, de Cádiz. En 2000, el programa volvió a retomar su antiguo nombre. También se unificaron, bajo denominaciones parecidas, los otros programas musicales: *Campus Clásica* y *Campus Jazz*, si bien este apelativo ya se había utilizado antes en cuatro ciclos de tres conciertos celebrados en los Claustros de Santo Domingo de

Jerez en colaboración con el Ayuntamiento de Jerez, los cuales se desarrollaron anualmente entre mayo de 1996 y abril de 1999. En el año 2000 se creó la marca *Planeta Ciencias* en la que se agrupaban todos los conciertos, con independencia de su estilo, que se celebraban en el Salón de Actos de la Facultad de Ciencias del Campus de

Puerto Real. En 2003 y 2004 no se programó, aunque volvió a recuperar su actividad en 2005.

Campus Clásica funcionó en Cádiz hasta 2003, en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras de Cádiz, y en Jerez sólo durante el 2000, en la Escuela de Estudios Empresariales. En Algeciras se



>Concierto del programa *Campus Clásica* en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras de Cádiz, Febrero 2013



realizó un único concierto en ese mismo año y tres más en 2002, sin que utilizara esa denominación. Luego reaparecería brevemente en 2013 en Cádiz para desaparecer prácticamente de la programación universitaria, con la excepción de los conciertos extraordinarios de Navidad y de los incluidos dentro de las actividades culturales de algunos programas estacionales, como los *Clásicos en verano* de los Cursos de Verano en Cádiz. Se trata de un claro debilitamiento de esta línea de actuación, motivada en parte por la falta de infraestructuras adecuadas en el marco universitario. Antes de la creación del programa, se realizaban de forma continuada conciertos de clásica en la Politécnica de Algeciras y era habitual gestionar un concierto de *Bienvenida con los clásicos* al iniciarse cada curso. Los últimos se realizaron en 1999. La etiqueta también se utilizó con motivo de la puesta en marcha en enero de 2010 del Seminario Permanente de Campus Clásica, ligado a la conmemoración del Bicentenario de la Constitución de 1812 de Cádiz y coordinado por Elena Angulo Aramburu.

Hay que resaltar la labor de formación en música clásica que viene realizando la Universidad. En 1998 se creó el Grupo Instrumental ÖRFFE, integrado por alumnos de la Facultad de Ciencias de la Educación de la especialidad de Educación Musical, dirigidos por Án-



> Coral de la UCA

gel Müller y Leonor Moreno. Su recital-presentación estuvo recogido en la Agenda de abril de 1999, aunque con posterioridad realizó más conciertos. También en 1999, la Escuela de Música de Extensión organizó un módulo de aproximación a la música clásica.

Desde la creación del Festival de Música Española de Cádiz, organizado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Extensión Universitaria colaboró con la realización de talleres

de formación. En la primera edición, celebrada del 17 al 25 de noviembre de 2003, con un curso sobre *Cádiz y la música*, impartido por Faustino Núñez, y otro sobre *La música española, hoy*, en el que participaron ponentes de la talla de Jordi Saval, Cristóbal Hafter o Andrés Ruiz Tarazona. Los cursos se realizan ahora en el Edificio Constitución 1812. Esta colaboración incluye también el desarrollo de conciertos desde la primera edición. Una alianza que tendrá concreción también en la



edición de 2017 que se celebrará en noviembre, cuando este manuscrito vea la luz en forma de libro.

Igualmente notable fue el programa *Opera Oberta*, iniciado en 2006, que incluía la retransmisión en directo de una ópera desde el Gran Teatro del Liceo de Barcelona, vía Internet, precedida por una conferencia explicativa a los alumnos matriculados en el programa. La recepción se realizaba en el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias de la Educación en Puerto Real y en el Salón de Actos de La Asunción, en el campus de Jerez. De esta manera se pudo presenciar, en este primer año, las obras *Wozzeck*, de Berg, en enero; *Otello*, de Giuseppe Verdi, en febrero; *Die Tote Stadt*, de Korngold, en abril; *Don Giovanni*, de Mozart, en mayo; y *Lucia de Lammermoor*, de Donizetti, en noviembre. Desde 2008 pudieron verse en el Salón de Actos de la Escuela de Ciencias de la Salud de Cádiz, retransmitidas ahora desde el Teatro Real de Madrid. El Aula de Teledocencia del Edificio Constitución 1812 de Cádiz fue el nuevo emplazamiento seleccionado a partir de 2011 para disfrutar de estas funciones operísticas de alto nivel, que no dejan de ser una sofisticada manifestación urbana. Unos meses después, en la primavera de ese mismo año, este ciclo dejó de celebrarse.

Junto a estas grandes líneas de programación, Extensión se ha abierto puntualmente a otras músicas. Por espacios propios o en convenio, han pasado cantautores como Jorge Drexler, Rubén Aguiar, Alfonso del Valle, Jabier Muguruza, Juan Luis Pineda o Alberto Senda; música étnica, como el dúo marroquí *AL MAPAM*, los senegaleses *SAF SAP*, la hindú *Krishna Bhatt* o los grupos *Caravasar* y *Samarcanda*; música vocal, como *New Polish Singers* o el grupo chileno *Gustos Reunidos*, que interpretaron poemas musicalizados de Pablo Neruda y Gabriela Mistral. También hubo salsa, como los cubanos *Beneris y su Salsa Mayor*; o los tangos jazzísticos de *Fernando Tarrés & The Arida Conta Group*. Y hasta un pequeño espacio para la música tradicional hispánica, con grupos aficionados de zambombá o al romancero de tradición oral.

La Coral de la Universidad de Cádiz es una producción propia que se fundó en 1982 bajo los auspicios del Vicepresidente de la Comisión Gestora de la incipiente Universidad, José Jordano. Su primer director fue Antonio Escobar, aunque al año siguiente asumió la dirección Marcelino Díez Martínez, que estuvo al frente hasta junio de 1994. La han dirigido posteriormente José Luis López Aranda, hasta julio de 2000, Manuel Rubio Galán,

hasta enero de 2001, y Juan Manuel Pérez Madueño, hasta el momento presente. Sirva además la mención a Juan Antonio Delgado Duarte, actual presidente de la Coral, para recordar y agradecer su labor a todos aquellos que ejercieron esta responsabilidad en años precedentes.

Desde sus inicios, la Coral puso sus principales miras en la búsqueda, interpretación y difusión de la Polifonía de Hispanoamérica en las épocas del Descubrimiento y Virreinal y, en general, de los Siglos de Oro españoles. Sus dos primeras grabaciones discográficas son producto de esta labor: *Música del Descubrimiento, Polifonía en las Catedrales del Nuevo Mundo* (1986) y *Música en la época Virreinal, la Polifonía en las Catedrales de España y América* (1989).

En la actualidad, el carácter propio de este coro universitario, reflejado entre otras cosas en la regeneración continua que este hecho conlleva, se deja traslucir a través de la dinamización continua de su repertorio, centrado en la música coral del siglo XIX en adelante. Entre sus interpretaciones más destacadas sobresalen *Las últimas Siete Palabras de Jesucristo en la Cruz*, de Haydn, así como los conciertos celebrados con la orquesta austriaca *Musiziergemeinschaft* interpretando el *Gloria* de Vivaldi, la reinauguración



> Coral de la UCA

del Gran Teatro Falla con la versión en concierto de la ópera *La vida breve* de Manuel de Falla con la Orquesta y Coro de Valencia, bajo la batuta de Manuel Galduf, y el celebrado en el Festival Internacional de Música y Danza del Principado de Asturias interpretando *La cantata Alexander Nevsky*, de Sergei Prokofiev, junto a los coros universitarios de Oviedo, Granada y Madrid, acompañados de la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias y dirigidos por su titular Jesse Levine.

En enero de 2003 llevó a cabo la grabación de su tercer disco dedicado

al estreno de piezas de compositores andaluces sobre poemas del Siglo de Oro, titulado *Pidiéndole piedad al amor*. También se encargó del concierto de música coral en la primera edición del Festival de Música Española de Cádiz, celebrado en noviembre de 2003. En diciembre de este mismo año, y por encargo de la Diputación Provincial de Cádiz, realizó una gira de conciertos con un programa especial conmemorativo del veinticinco aniversario de la Constitución Española de 1978.

En octubre de 2004 presentó su cuarto trabajo discográfico: *Obras de com-*

positores españoles del Siglo XX para coro a capella. El afán de la Coral por indagar e investigar en diferentes épocas y periodos musicales se reflejó en la grabación de su quinto disco *Música religiosa en la época de Trafalgar*.

En 2007 inició su labor en el plano de la lírica participando en la ópera *Norma* de Vincenzo Bellini, producción del Teatro Villamarta de Jerez dirigida por Enrique Patrón de Rueda, junto con la Orquesta Filarmónica de Málaga. En noviembre de ese mismo año celebró sus 25 años de vida con una exposición en La Bomba. En 2008





participó en la representación de *La Gran Vía*, de Chueca y Valverde, junto a la Orquesta Ensemble de Madrid, a las órdenes de Carlos Cuesta.

Varias han sido las actuaciones destacadas de la Coral Universitaria en el último lustro. A mediados de 2012, y dentro de los actos del Bicentenario de la Constitución de 1812 de Cádiz, grabó su último trabajo titulado *Perdí mi corazón*, presentado en el Oratorio de San Felipe Neri de Cádiz, el espacio donde se celebró las sesiones parlamentarias de las Cortes de 1812. Este disco versa sobre composiciones corales de autores contemporáneos sobre textos de la época constitucional del 12. En 2013 la Coral recuperó la *Misa Decor Carmeli*, fechada en 1923 del compositor jerezano German Álvarez-Beigbeder. A lo largo del año 2014, con un gran éxito de público,

la Coral interpretó en el mes de julio, en la Iglesia de San Francisco de Cádiz, el *Réquiem en re menor K 626* de Mozart, mientras que en noviembre de ese mismo año, dentro del Festival Internacional de Música de Cádiz, abordó el *Té Deum* de Nicolás Zabala que se interpretó en 1812 con motivo de la proclamación de la Constitución de Cádiz. En mayo de 2015 la Coral de la UCA y la Orquesta Álvarez Beigbeder interpretaron de nuevo en el Gran Teatro Falla de Cádiz el *Réquiem* de Mozart dentro del Festival de Música Manuel de Falla ante un auditorio abarrotado de público. El 20 de mayo de 2016 colocó también el cartel de *no hay entradas* en el Gran Teatro Falla para la interpretación de la *Misa en Do mayor, opus 86 para orquesta, solistas y coro a cuatro voces* de Beethoven. Y el año 2017 se antoja pleno gracias a tres proyectos trazados con la colabo-

ración de la siempre aliada Orquesta Álvarez Beigbeder: la *Sinfonía Júpiter y Gran Misa en do menor* de Wolfgang Amadeus Mozart, *El tío Caniyitas o el Mundo Nuevo de Cádiz*, una ópera cómica española en dos actos (1850), cuyos autores son José Sanz Pérez (poesía) y Mariano Soriano (música) y la *Sinfonía n.º 9* de Ludwig Van Beethoven.

La Coral de la Universidad de Cádiz ha recorrido todas las localidades de la provincia gaditana y gran parte de la geografía española (Madrid, Valencia, Sevilla, Málaga, Granada, Jaén, Salamanca, Cáceres, Segovia, Oviedo, etcétera). Ha actuado también ha actuado en Lisboa, Coímbra, Oporto, Braga, Tetuán, Tánger, etcétera.

En noviembre de 2017 cumplirá los 35 años de vida.





#9

PROYECTO ATALAYA





La palabra ‘atalaya’, según la primera acepción del Diccionario de la Lengua Española, es una «torre hecha comúnmente en lugar alto, para registrar desde ella el campo o el mar y dar aviso de lo que se descubre»; en segundo lugar, «altura desde donde se descubre mucho espacio de tierra o mar»; y en tercer puesto, «estado o posición desde la que se aprecia bien una verdad».

El Proyecto Atalaya tomó cuerpo en el Plenario Andaluz de Extensión Universitaria celebrado en la Universidad de Málaga los días 16 y 17 de diciembre de 2004, donde se creó un grupo de trabajo integrado por los técnicos de las diez universidades públicas andaluzas con el objeto de preparar una

propuesta de programa cultural a petición del entonces Director General de Universidades de la Junta de Andalucía, Francisco Triguero. Los días 16 y 17 de febrero de 2005 se celebró un nuevo Plenario Andaluz de Extensión Universitaria, en esta ocasión en Carmona (Sevilla), donde la Dirección General de Universidades de la Junta de Andalucía aprobó la propuesta presentada por el grupo técnico.

Comenzó entonces a funcionar el Proyecto Atalaya, con el respaldo financiero de la Dirección General de Universidades de la entonces Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía, y construido sobre los siguientes principios: “es un proyecto de la Universidad para la sociedad, trata de conformar un modelo cultural de cooperación para competir



en el exterior, evidencia el interés de las universidades públicas andaluzas en intervenir socialmente, apuesta por la coordinación como mejor fórmula para mejorar la calidad de nuestros servicios culturales, es una iniciativa innovadora y pionera en Andalucía y, por último, supone una muestra más de cómo la Universidad se integra en su entorno”.

El objetivo fundamental era poner en valor, como tanto gusta decir ahora, “las iniciativas ya existentes en nuestras Universidades en materia cultural y proyectar nuevas y renovadoras actuaciones en fondo y forma que permitieran difundir la cultura desde la independencia ideológica y el compromiso social, como parte del deber de toda universidad de integrarse con su entorno”. Su espíritu colaborativo y de aprovechamiento de todas las fuerzas, así como su transversalidad, está en el epicentro de Atalaya.

En 2006, año de su arranque, el Proyecto Atalaya integró las siguientes acciones que ha tenido desde sus comienzos: Encuentro de Artes Escénicas Universitarias (Universidad Internacional de Andalucía y Pablo de Olavide), Canal Temático CACOCU (Universidades de Granada y Almería), Intro 21 (Universidad de Huelva), Concurso de Fotografía (Universidad



> III Seminario Atalaya en La Rábida

de Jaén), Estudio de Usos, Hábitos de Demandas Culturales de los Universitarios Andaluces (Universidad de Cádiz, Internacional de Andalucía, Sevilla, Huelva y Pablo de Olavide), Premio de las Universidades Andaluzas a la Cultura (Universidades de Córdoba y Sevilla), Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya (Universidad de Cádiz) y Concurso Marca Común (Universidad de Málaga).

A partir de aquel inicial cuadro de programas, el Proyecto Atalaya ha ido desplegándose, consolidando en algunos casos aquellos primeros proyectos (CACOCU, Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya,...), cerrando

otros y abriendo líneas de trabajo plasmadas en otros planes ahora fortalecidos como *Contemporarte* (Universidad de Huelva), *Recuperación del Patrimonio Musical Andaluz* (Universidad de Sevilla), *Festival de Cine Fantástico* (Universidad de Málaga) o *Cultura Andaluza en Red*, integrada por subproyectos como *Flamenco en Red*, *Literatura Andaluza en Red* y *Tutores del Rock* (Universidad de Cádiz), entre otros.

La relación de la Consejería con las Universidades desde el punto de vista orgánico se ha producido siempre a través de la Comisión de Extensión Universitaria del Consejo Andaluz de Universidades, que preside el Rector

de la UNIA, y cuya secretaría ostenta la Universidad de Cádiz.

Al margen de los programas planteados y desarrollados de forma individual por cada una de las diez universidades públicas en el marco del Proyecto Atalaya, el Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya, coordinado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Universidad Internacional de Andalucía, constituye desde su arranque el único programa en activo en el que se encuentran represen-

tadas la totalidad de dichas universidades a través de su Consejo Asesor.

Por ello, su recorrido desde 2006 ha ido registrando el pulso del Proyecto Atalaya a través tanto de sus programas dedicados a dotar a los profesionales de la gestión cultural de estudios y herramientas que optimicen su trabajo, con especial mención a las distintas monografías, los *Estudios de Usos, Hábitos y Demandas Culturales* y al impresionante manual web de gestión

cultural, como a través de los seminarios anuales convertidos en plataforma de análisis y proyección de la cultura y del propio Proyecto Atalaya.

Dicho seminarios han venido celebrándose desde la puesta en marcha del Proyecto Atalaya y han actuado tanto de Plenario de Extensión Universitaria en el que fortalecer los puntos de contacto y colaboración entre las universidades públicas andaluzas y otras del territorio nacional, como



> Reunión de representantes técnicos del Proyecto Atalaya en la sede de la UNIA en Sevilla

de plataforma de exposición y evaluación de las realidades culturales de las distintas universidades, ya sea desde el prisma de los proyectos ligados a Atalaya como desde fuentes externas. La celebración de los mismos en distintas sedes de las universidades andaluzas también ha permitido ir exponiendo y compartiendo la realidad cultural con todo el territorio universitario andaluz.

La relación y temática de los seminarios celebrados hasta la fecha, gestionados siempre por el Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya, es la siguiente:

- I Seminario del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya / Plenario Nacional. 13 y 14 de diciembre de 2006: *La Extensión Universitaria del siglo XXI*. Universidad Internacional de Andalucía, en el Monasterio de la Cartuja (Sevilla).

- II Seminario del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya / Plenario Nacional. 12 y 13 de diciembre de 2007: *Universidad, Cultura y Ciudad*. Universidad de Cádiz, en los Museos de La Atalaya (Jerez de la Frontera).

- III Seminario del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya. 5 y 6 de mayo de 2009: *La Extensión Universitaria en Iberoamérica: modelos y territorios*. Universidad Internacional de Andalucía, en la sede de Santa María de la Rábida (Huelva).

- IV Seminario del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya. 1 y 2 de diciembre de 2009: *El papel de la Extensión Universitaria en la nueva Responsabilidad Social Universitaria*. Universidad de Cádiz, en el Aulario La Bomba (Cádiz).

- V Seminario del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya. 27 y 28 de abril de 2011: *Comunicación, Marketing Cultural e Industrias Culturales*. Universidad Internacional de Andalucía, en la sede Antonio Machado, Palacio de Jabalquinto (Baeza).

- VI Seminario del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya. 11 y 12 de abril de 2013: *La Cultura vista desde los Observatorios*. Universidad Pablo de Olavide, en la Casa Palacio de los Briones (Carmona).

- VII Seminario del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya. 28 y 29 de mayo de 2014: *Formación y gestión cultural*. Universidad de Huelva, en el Campus del Carmen (Huelva).

- VIII Seminario del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya. 2 y 3 de junio de 2015: *Patrimonio y Universidad*. Universidad de Córdoba, en el Rectorado de la Universidad de Córdoba.

- IX Seminario del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya. 5 y 6 de octubre de 2017: *Los impactos de la cultura*. Universidad de Málaga, en el Rectorado de la Universidad de Málaga.

Uno de los programas quizás más ambiciosos dentro de Atalaya es el Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya, el primero de ámbito universitario español, anteriormente citado, con el que se pretende “auspiciar mecanismos constantes de análisis de nuestras políticas culturales, usar las nuevas tecnologías de la información tanto para su aplicación en las actividades como para el uso de las mismas en la recogida de datos, catalogación de los mismos, novedades noticias, acciones evaluadoras... Tenemos que partir del conocimiento detallado de los usos, hábitos y demandas culturales de nuestros usuarios para ofrecer acciones coordinadas, programaciones conjuntas, agendas integradas y otras tantas alternativas que puedan aprovechar con sinergia los recursos y medios de cada una de las universidades (...) “y poner en marcha acciones innovadoras que den valor tanto a las programaciones ya existentes como a las futuras, dotarnos de herramientas de información y evaluación fiables y científicas que mejoren nuestro quehacer diario y, sobre todo, dar a conocer a la sociedad la situación de nuestro sector cultural”.

Esta ambiciosa declaración de intenciones se está llevando a cabo con el respaldo financiero y técnico de la Dirección General de Universidades de



> Reunión de técnicos del Proyecto Atalaya en la UNIA Sevilla

la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía.

Los productos del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya son muchos y variados: dossieres, monografías, seminarios, manuales, informes, estudios, web, análisis, diagnósticos, cuadernos de trabajo, campañas de comunicación, etcétera. Su página web, que conviene consultar con fre-

cuencia, es <http://observatorioatalaya.es/es> Como necesitaría otro libro para profundizar en todos sus productos –más de setenta publicaciones para la reflexión sobre la Cultura–, les invito a que se sumerjan en esta web.

Quisiera, no obstante, nombrar al menos uno de sus productos estrella, una referencia a nivel internacional dentro de la gestión cultural según mi

parcial y subjetivo punto de vista: el *Manual Atalaya de apoyo a la gestión cultural*. Bastante desconocido para su importancia, quizás por no estar aún publicado en papel. Quién sabe. Este faraónico trabajo nació de la necesidad de disponer de un manual básico de introducción que fije las bases de la profesión, ya que no se disponía hasta el momento “de una obra de vocación enciclopédica, dicho sea en el mejor





sentido, que acaparara el máximo campo posible”.

Su objetivo, recogido en su página web <http://atalayagestioncultural.es/>, es ser “un conjunto de herramientas destinadas a la formación de gestores culturales, tanto de quienes ya están en el ejercicio de la profesión como de aquellos que contemplan la gestión cultural como una opción profesional. El *Manual Atalaya* ofrece herramientas

para comprender qué es la gestión cultural así como para fijar sus lazos inexcusables con las políticas y con el concepto mismo de cultura. También nos describe las grandes líneas de trabajo de la gestión cultural, las cuales nos remiten a los instrumentos profesionales mismos y que se enfocan hacia la investigación y la evaluación”.

Esta orientación generalista se enfoca “a los conceptos y a los instrumentos

para la gestión y no hacia los sectores o la especialización. Se habla de gestión de equipamientos y no de gestión de museos, por poner un ejemplo. La idea es que sirva tanto al gestor responsable de un proyecto o un equipamiento especializado tanto como al responsable de un servicio generalista o de proximidad. En este sentido, si uno busca gestión de galerías de arte, por ejemplo, no encontrará tal epígrafe, aunque sin embargo tendrá a su disposición todos los instrumentos y recursos que precise para comenzar en la gestión de ese equipamiento y sector de la cultura”.

Ojalá tengamos pronto en papel este *Manual Atalaya de apoyo a la gestión cultural*, un trabajo impecable (diría imprescindible si no fuese éste adjetivo de uso tan habitual) para cualquier amante de la cultura.

Además del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya, el Servicio de Extensión Universitaria del Vicerrectorado de Responsabilidad Social, Extensión Cultural y Servicios de la Universidad de Cádiz también coordina el programa Cultura Andaluza en Red, cuyos subprogramas Flamenco en Red, Literatura Andaluza en Red y Tutores del Rock ya han sido abordados en los anteriores capítulos temáticos.



OPINARON SOBRE LA AGENDA CULTURAL DE LA UCA EN SU 20 ANIVERSARIO...

Son tantos los actos culturales a los que un escritor se ve obligado a acudir, que al final todos ellos se mezclan en la memoria, formando una especie de batiburrillo en el que se confunden anécdotas, caras y conferencias. Sin embargo, aunque hace más de 10 años que visité la Universidad de Cádiz, todavía recuerdo lo bien que me trataron. Y no sólo eso: conservo algunas de las amistades que hice durante los dos días que pasé allí. Me llamó la atención la profesionalidad con la que estaba organizado el acto, y comprendí que la programación de actos culturales y su organización no pueden dejarse en manos de aficionados o de profesores, que consideran esa tarea una ingrata labor extraordinaria. Además de lo bien que lo pasé, guardo en la memoria aquella visita porque fue la primera vez que traté en persona a un gestor cultural, que me explicó los entresijos del oficio. Por todo

ello guardó el mejor recuerdo de aquel acto en la Universidad de Cádiz.

ANTONIO OREJUDO es novelista, articulista y profesor de Universidad.

La Universidad de Cádiz es un centro de diálogo y cultura enclavado en un símbolo de las relaciones entre España y América. Colaborar con ella no sólo ha sido para mí un placer. También un orgullo.

SANTIAGO RONCAGLIOLO es novelista.

Porque veinte años son muchos. Y más si se pretende mantener una agenda. Y mucho más si la agenda es Cultural en un mundo que sólo se acuerda de la cultura para tocarse con precaución el bolsillo. Que merece la pena celebrarlo. Y hacerlo a lo grande, o sea: con cultura, con alegría, que no es fácil cumplir veinte años alimentando los espíritus de las gentes...

Por mi parte: una sincera enhorabuena. Y que cumpláis muchos más.

ÁNGELA VALLVEY es novelista y articulista.

Recuerdo con verdadero afecto y buen humor mi experiencia con la Universidad de Cádiz, cuya programación me ha parecido siempre tan admirable como rigurosa. Dicen dos imprudentes adagios que las palabras se las lleva el viento y que veinte años no son nada. La incansable labor cultural de dicha institución refuta ambas ideas con ejemplar fortuna. Tengo mis esperanzas puestas en sus próximos veinte años.

ANDRÉS NEUMAN es novelista y poeta.

Fue un verdadero honor que los responsables de la divulgación histórica y literaria de la Universidad de Cádiz contaran conmigo para recordar la época de la Constitución de 1812,



un intento sin precedentes por modernizar la nación que no cayó en saco roto, a pesar de su corta duración. Me sentí arropada y querida, algo que es muy de agradecer en estos tiempos en que parece que no hay espacio para la memoria, tan necesaria para comprender por qué estamos aquí. Muchas gracias.

TOTI MARTÍNEZ DE LEZEA es novelista.

Vivimos unos tiempos en los que también la Literatura se ha devaluado socialmente en su consideración cultural. Por eso son tan estimables las instituciones que se interesan por ella, y lo son doblemente las que prestan atención a la creación literaria de los momentos en que vivimos. En tal sentido, la participación en el programa “Presencias Literarias” es un recuerdo muy grato y estimulante para mí. Celebro pues este vigésimo aniversario, y espero que a estos años les sigan otros veinte, por lo menos, con similares perspectivas.

JOSÉ MARÍA MERINO es novelista, poeta y Académico.

Mi paso por la Universidad de Cádiz me sirvió para recordar que los centros en los que se custodia y expande el conocimiento deben estar al servicio de la ciudadanía, y esa función la cumple como pocas esta institución. Enhorabuena.

JAVIER SIERRA es novelista, articulista e investigador.

Las últimas veces que he estado en Cádiz ha sido para hablar de mi trabajo en el estupendo

edificio de La Bomba. Aunque siempre que me invitan debo finjo mirar la agenda y pensármelo, la realidad es que siempre estoy deseando tener cualquier excusa para viajar a Cádiz.

PACO ROCA es autor de novela gráfica e historietista.

El novelador, en la ficción verosímil de un tiempo histórico, si se ajusta a la realidad debidamente documentada, suele ser más historia que la Historia misma. Y con ese propósito, la Universidad de Cádiz se sumó a las celebraciones del Doce presentando a lo más granado de los autores de novela histórica de este país, que la revista literaria QUÉ LEER había definido como el Olimpo de este género en España.

JESÚS MAESO DE LA TORRE es novelista y articulista.

No concibo la Universidad sin la Cultura ni viceversa. Son los dos ejes esenciales de la formación de seres humanos cultos, intelectuales, reflexivos y capaces. Seres humanos que, sin perder la curiosidad, abandonen la capacidad de escandalizarse. Es decir, seres libres. El intelectual no se escandaliza, sino que aprende de cuanto le sorprende. Porque en la Universidad, como en la Cultura, no cabe rechazar por prejuicios sino evaluar son la mente abierta. Esto es lo que viene haciendo durante veinte años la Universidad de Cádiz. Enhorabuena. Y mi deseo de que los próximos veinte sean igual de fructíferos para quienes honran el saber.

ANTONIO GÓMEZ RUFO es novelista.

He tenido la ocasión de colaborar con la Universidad de Cádiz en más de una oportunidad, con conferencias o encuentros que siempre han resultado para mí extremadamente satisfactorios y enriquecedores. El nivel de inquietud e interés por los temas que yo pude abordar, y por muchos otros de los que tuve noticia en esos encuentros, merece elogios y aprecio; aunque esto de elogiar y apreciar lo que hacen otros no es algo que abunde en España. Desde aquí, mi profundo agradecimiento a profesores, alumnos y autoridades académicas que han hecho y hacen posible la realización de tan diversas actividades culturales, imprescindible complemento a las funciones docente e investigadora propias de la institución universitaria.

MANUEL TOHARIA es Director Científico de la Ciudad de las Artes y las Ciencias. Valencia.

20 años de programación cultural en la UCA, y pronto, en otoño, 20 años de actividad mía en la canción de autor. Esta agradable coincidencia de aniversarios, esta coincidencia en el tiempo, tiene tres momentos de encuentro “físico”, que se concretan en tres visitas, en el 1999, el 2003 y el 2012, en Algeciras, Puerto Real y el mismo Cádiz, respectivamente. Las tres ocasiones han sido para mí especiales y entrañables. Se han dado en diferentes circunstancias, formatos, tipos de local... pero en todas ellas se ha dado eso que llamamos “una comunión” entre los que estábamos en el escenario y el público. Así lo he sentido y así creo que fue. Se nos ha acogido



siempre con los brazos abiertos, y por ello mi agradecimiento a la Universidad de Cádiz es incondicional y sin fecha de caducidad.

JABIER MUGURUZA es músico y escritor.

Mi paso por Cádiz y por la UCA fue doblemente grato e intenso, en tanto que pude asistir por la tarde a las Presencias Literarias con el compañero dibujante Fritz, y esa misma noche actuar junto con Las Buenas Noches, el grupo musical del que formo parte. Ambas experiencias fueron un auténtico placer, y el paseo posterior por los bares gaditanos, llevados por la guía experta de nuestros anfitriones, fue el broche final a un día redondo. ¡Esperemos que algo de todo esto pueda repetirse alguna vez!

MIGUEL BRIEVA es dibujante, escritor y músico.

En esta época en la que todo se mide por su rentabilidad económica, es un consuelo saber que hay personas e instituciones culturales que aún mantienen con dignidad el respeto debido al hecho musical en sí, valorándolo por su contenido artístico y no necesariamente por su viabilidad contable. En este sentido la programación musical de la UCA ha significado lo mismo que el oasis para el caminante del desierto. Y no, no se ha tratado de un espejismo pasajero sino de una labor consolidada con los años, 20, nada menos. Guardo muy gratos recuerdos de mis conciertos en Jerez, Algeciras y Cádiz en los años 2003, 2006 y 2013. Mi enhorabuena por la labor desarrollada y

mis mejores deseos para que se mantenga en el futuro.

JOSÉ IGNACIO LAPIDO es músico y escritor.

Desde mi personal punto de vista creo que, de entre otras muchas importantes y diversas iniciativas y acciones culturales que la UCA ha realizado en estos últimos 20 años, se ha de destacar especialmente el interés firme y creciente que ha demostrado tener por la fotografía. Un interés que se ha desarrollado en ámbitos diversos (pero bien calculados) como son un programa de exposiciones municipales que no ha dejado de atender a la fotografía (en diferentes salas de la ciudad y de la provincia), la Escuela de Formación Fotográfica permanente, la programación regular de la KURSALA con su pertinente línea editorial— o los cuatro grandes cursos teóricos que sobre el medio fotográfico se han presentado por primera vez en nuestra ciudad y que implicaron la presencia de los/las más destacados/as especialistas de todo el Estado—. La apuesta que la UCA ha realizado por la fotografía entendida como área de conocimiento que no sólo abarca la creación artística y profesional sino también la reflexión teórica— ha situado a la ciudad de Cádiz en los principales foros de debate que se realizan en torno a ella (a la fotografía) en todo el país (debate que no se suele extender más allá de las principales capitales). Poco a poco nuestra Universidad se ha ido haciendo un hueco en el mapa español de la fotografía de autor. No quisiera finalizar sin subrayar que para mí ha sido un honor

que durante estas dos décadas la UCA me haya permitido participar con mi trabajo de tan importante apuesta.

JESÚS MICÓ PALERO es fotógrafo y comisario de la Sala Kursala de la Universidad de Cádiz.

Puedo hablar sobre todo de mi experiencia como actriz fundadora de Caramba Teatro. Tuvimos la suerte de que, al año de fundarse, la compañía fuera nombrada compañía oficial de la UCA. Para mí fue el espacio donde se consolidó mi vocación. En una ciudad que cada vez tenía menos oferta cultural en general, y teatral en particular, la UCA, el vicerrectorado de extensión universitaria, hizo una labor impagable por todos aquellos que nos sentíamos atraídos por el hecho escénico. De hecho, sin la ayuda de la UCA, el panorama teatral de Cádiz hubiera sido algo muy distinto, y desde luego bastante más pobre (la Compañía Caramba Teatro, la escuela de teatro, la programación regular a lo largo del curso...). En cierto modo, la persona de teatro que soy ahora, quince años después, tiene mucho que agradecerle al Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la UCA.

ANA CRISTINA LÓPEZ SEGOVIA es actriz.

Mis primeros acercamientos a la interpretación tuvieron lugar en la UCA. Años después tuve la oportunidad de compartir mi trabajo como profesor en los Cursos de Verano en numerosas ocasiones y a buen seguro, alumnos que tuve entonces hoy han seguido su camino





como actores, directores, escenógrafos...

Para mí, en su momento, supuso una oportunidad única de probar diferentes formas de trabajo en Cádiz, de conocer a gente con mis mismas inquietudes, de acercarme al Teatro. Espero que el Teatro se siga acercando a Cádiz de mano de la UCA en muchas ocasiones. Allí estaré, al menos como público, para disfrutarlo.

JOSÉ TRONCOSO es actor y director teatral.

Desde la Fundación Caballero Bonald, nos congratulamos que la Agenda Cultural de la UCA cumpla sus primeros 20 años. Universidad y cultura son dos conceptos indisolublemente unidos, y a estos dos se une el de información, en una triada que cumple su función puntualmente en este boletín. Os deseamos muchos años más de salud y de vitalidad.

FUNDACIÓN CABALLERO BONALD.

Desde la Fundación Audiovisual de Andalucía es una gran satisfacción poder celebrar con vosotros estos veinte años de agenda cultural de la Universidad de Cádiz. Una entidad con la que venimos colaborando en la organización de la Muestra del Audiovisual Andaluz en Cádiz y otras acciones, compartiendo el afán por dar acceso a la cultura desde la creación audiovisual de Andalucía en el ámbito de la comunidad universitaria y en el de la sociedad en su conjunto.

Muchas felicidades por un trabajo realizado de forma tan profesional y con tanto esmero y pasión.

MAY SILVA es directora de la Fundación Audiovisual de Andalucía.

La iniciativa de crear Flamenco en Red por parte de la UCA ha sido todo un acierto a la vista de la respuesta que hemos recibido del alumnado universitario, con una media de 300 participantes en cada curso. Las actividades didácticas planteadas son recibidas con mucho interés, los cursos progresivos, las conferencias ilustradas, entrevistas a personajes relevantes del flamenco y los numerosos conciertos inscritos en las actividades de cada curso, ofrecen un material de calidad con el que confeccionar una memoria de fin de curso. Así mismo en el aula virtual se encuentran más de doscientas entradas para la confección de los diversos test que el alumno debe superar. También se ha realizado la página web www.flamencopolis.com con la que los alumnos interactúan para la realización de los test. Siendo Cádiz y su provincia cuna principal del flamenco, su Universidad apuesta por la que es la más valorada expresión musical de Andalucía y España en todo el mundo.

FAUSTINO NÚÑEZ es musicólogo.

El saber no ocupa lugar, pero se distribuye en el tiempo...Una cultura es, en cierta manera, una forma orientada de llevar a cabo esta distribución del saber en relación con el tiempo. La Agenda Cultural de la Universidad

de Cádiz es desde su inicio una cartografía de acontecimientos culturales que nos convoca a todos (asistencias gratuitas hasta completar aforo) creando una comunidad de auténtica "Extensión" Universitaria.

Recordemos que la palabra agenda viene del latín agendum "lo que se debe hacer", del verbo agere "llevar a cabo, mover adelante". Felicitaciones por estos veinte años de fidelidad etimológica, por impulsar en el tiempo un suelo que transitamos todos.

CARMEN PÉREZ RODRÍGUEZ es coordinadora de la Escuela de Danza de la UCA.

Con motivo del 20 aniversario de la Agenda Cultural, nuestra librería quiere felicitar a todas las personas integrantes en la creación, realización y desarrollo de las actividades culturales llevadas a cabo a lo largo de todo ese tiempo. Tenemos que valorar como acierto absoluto el enfoque dado a la citada gestión pues ha conseguido que todo aquel a quien interesa la cultura en cualquiera de sus expresiones, haya tenido la oportunidad del acercamiento a tales artes. Invertir en cultura es invertir en futuro. Nuestro mayor reconocimiento por ello.

LIBRERÍA MANUEL DE FALLA.
Cádiz.

La Universidad –digan lo que digan– tiene tres funciones fundamentales: docencia, investigación y transmisión de la cultura. Nadie discute las dos primeras. Pero ¿y la tercera? Desde hace algún tiempo hay expertos que la identifican



con la transferencia de conocimiento (I+D+i), otros con innovación y unos terceros con responsabilidad social. No han leído la ley. Resulta triste reconocerlo, pero no la han leído.

De acuerdo con las distintas leyes de Universidad (véase el artículo 1 de la actual): la transmisión de la cultura es la tercera misión/función de la Universidad. Y esto se ha comprendido muy bien en la Universidad de Cádiz, que ahora celebra, además, la concreción de dicha tarea durante 20 años en una agenda mensual. Enhorabuena.

ANTONIO ARIÑO es sociólogo y Vicerrector de Cultura de la Universidad de Valencia.

La Universidad de Cádiz y la Universidad Jaume I han crecido siguiendo caminos comunes y las personas que formamos parte de estas instituciones hemos tenido tiempo de encontrarnos en la senda, de reconocernos en los trabajos que desarrollamos y de relacionarnos con respeto, complicidad y cariño. En este largo viaje hemos tenido ocasión de celebrar con gran satisfacción y alegría los éxitos del otro. Ahora, una vez más y después de 20 cursos de agenda cultural volvemos a abrazarnos para esta celebración. Enhorabuena!

ALBERT LÓPEZ MONFORT es coordinador del programa d'Extensió Universitària-SASC Universitat Jaume I.

La relación de las universidades con el territorio es una herramienta fundamental para cumplir su función social y cooperar para el

desarrollo de su entorno. En este sentido la extensión universitaria cultural ha sido una herramienta fundamental para consolidar estos lazos y contribuir a mejorar la vida cultural de la ciudadanía. En este sentido la Universidad de Cádiz ha mantenido una política muy decidida y ejemplar en esta orientación cuando otras instituciones optan por modelos más endógenos de la acción universitaria. La continuidad de este programa de difusión cultural en Cádiz se ha convertido en un referente para todo el país y ha aportado su reflexión e investigación aplicada junto a las otras universidades andaluzas. En un momento donde parece que la continuidad y permanencia no sea aun valor en auge es un verdadero placer poder participar en esta celebración.

ALFONS MARTINELL SEMPÈRE es director de la Cátedra Unesco de Políticas Culturales y Cooperación. Universidad de Girona.

Los 20 años de agenda cultural de la UCA son una trayectoria ejemplar, un hermoso caleidoscopio que ha ofrecido y sigue ofreciendo una extraordinaria galería de actividades, acontecimientos y convocatorias que refleja, sin duda, la mágica luz que desde La Caleda y el Parque Genovés pude contemplar con fascinación cuando participé en los Cursos de Verano. En definitiva, se celebra el fruto del buen hacer, de la imaginación y de la ilusión de un gran equipo. ¡Enhorabuena!

PABLO SAMPEDRO es director del Área de Cultura de la Universidad de Santiago de Compostela.

La Universidad de Cádiz ha sido mi escuela. Incluso sin haber pisado ni un solo aula de sus campus, sin haber estado matriculado en tan solo un curso, la UCA ha sido mi mejor escuela profesional. Y lo ha sido desde el respeto y la admiración profunda del que sabe que una institución hermana dispone de los mejores profesionales de la gestión cultural, no solo de Andalucía, sino me atrevería a decir que de toda la universidad española. La Gestión Cultural universitaria desarrollada desde el Servicio de Extensión de la UCA ha sabido, a lo largo de estos 20 años, conjugar las tendencias más vanguardistas con la realidad añeja de una cultura andaluza que hereda sistemáticamente el peso de la tradición y la raigambre de un pueblo poco dado a grandes saltos estilísticos. La UCA ha sabido, y sabe, llevar la cultura a lo cotidiano, conjugar cercano con lo que parece aislado, hacer tangible lo que parece intocable, y transmitir su magisterio, no solo a cuantos alumnos de la UCA se interesan por su estilo de trabajo, sino también a los compañeros de otras Universidades que, como yo, hemos tenido en su equipo de gestores culturales la mejor de las escuelas y el espejo más cercano donde mirarnos. Como alumno en permanente aprendizaje, gracias por estos 20 años.

DANIEL MANTERO VÁZQUEZ es director técnico del Área de Cultura del Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Relaciones Internacionales. Universidad de Huelva.



El perro viejo tiene sus trucos. El perro viejo se ha hecho vago: almacena una variedad de excusas bien engrasadas y sabe cuál esgrimir cuando se trata de esquivar viajes. El perro viejo, sin embargo, se queda inerte cuando se trata de la UCA. Ocurre que el perro viejo recuerda instintivamente el trato con anfitriones amables, el encuentro con públicos atentos, las conversaciones estimulantes. Resulta que el perro viejo admira secretamente la programación cultural de esa Universidad, tan superior a lo que se hace en su pretenciosa ciudad. En un segundo, el perro viejo decide que ya es hora de reanudar esa clandestina historia de amor que le une con Cádiz y su gente. El perro viejo responde “sí, cómo no.”

DIEGO A. MANRIQUE es periodista, conferenciante y DJ.

En las tertulias que se organizan de vez en cuando en Barcelona sobre ‘el estado de la música’ se suele lamentar que en España nunca haya existido nada parecido al circuito de radios universitarias estadounidense. Y es cierto, pero siempre que sale el tema me acuerdo de la Universidad de Cádiz y de cómo, durante años, ha trabajado por acercar la música al público universitario; posiblemente uno de sus públicos más naturales. Lo explicas en Barcelona, donde nos dedicamos más al evento hiperesponsorizado y al happening pop ultraexclusivo, y parece que hables de un poblado galo que resiste el acoso del imperio romano. ¡Yo mismo creí que la programación cultural del campus gaditano era sólo una leyenda! Pero en la última década cada vez han

sido más los músicos que, a su paso por Catalunya, comentaban lo bien que se han sentido tocando días atrás en Cádiz.

A más de mil kilómetros de distancia, sólo puedo expresar mi admiración y envidia.

NANDO CRUZ es periodista cultural de El Periódico de Catalunya.

Cuando uno repasa la extensa lista de nombres que a lo largo de los años han ido pasando por los distintos ciclos musicales de la Universidad de Cádiz la sensación es tanto de sorpresa como de admiración. Sorpresa porque su caso es casi único, y aun podríamos prescindir del casi, en el ámbito académico español, poco dado hasta la fecha a medir el caudal de las corrientes contemporáneas del rock y el jazz; admiración no sólo por la puntería a la hora de fijar el objetivo, que oscila con criterio entre venerables veteranos y rupturistas en ciernes, también por la eficacia en la gestión de la munición. Dicho de otro modo: donde otros disparan con pólvora del rey, la UCA no malgasta una bala. Y algo así merece respeto, además de larga vida.

BLAS FERNÁNDEZ es periodista y crítico musical. Diario de Sevilla.

Esa otra “aula magna” que la vibrante agenda cultural ha abierto a nuestros ojos en estos 20 años nos ha permitido disfrutar, incluso a quienes no tuvimos la fortuna de estudiar en la Universidad de Cádiz, del talento de los grandes creadores de las últimas décadas. Conciertos inolvidables de Dominique A, Josephine Foster o Micah P. Hinson, conferen-

cias literarias de Ignacio Martínez de Pisón o Santiago Auserón, exposiciones atentas al talento emergente de fotógrafos como Jorge Yéregui... regresan a la memoria como viñetas de un campus inquieto, proveedor de grandes momentos para el aprendizaje y el disfrute, como no puede ser de otra manera cuando tras la programación hay un equipo que derrocha inteligencia y buen humor.

CHARO RAMOS es periodista cultural. Diario de Sevilla.

...Y AHORA SUMAN SU OPINIÓN EN ESTE 25 ANIVERSARIO...

En un salón de actos de la Universidad de Cádiz me encontré de pronto con uno de los mejores públicos que he tenido nunca delante. Estar en la ciudad era ya regalo suficiente. Pero mirando las caras de la gente que nos escuchaba a mi mujer, Elvira, y a mí, y conversando luego con los lectores que se acercaban a pedirme una dedicatoria o a contarme brevemente algo, encontré eso que sueña siempre un escritor: la variedad, la diversidad de las personas que se interesan por su literatura, el regalo de que pertenezcan no solo a mi propia generación, y que compartan sus referencias culturales y vitales. En Cádiz encontré a lectores mayores que yo y a otros mucho más jóvenes, hombres y mujeres. Algunos no habían nacido cuando se publicaron por primera vez los libros que me traían para que se los dedicara. Pensé con gratitud en la gran



fraternidad que forma la literatura. Pero no solo eso. Después de la conferencia nos fuimos caminando a un estupendo bar gaditano de tapas y raciones y allí continuó la atmósfera cordial de la celebración.

ANTONIO MUÑOZ MOLINA es escritor.

...en el pequeño espacio expositivo (Sala Kursala) que dirige Jesús Micó se presenta el que puede ser uno de los programas fotográficos más importantes de España y uno de los que más y mejores perspectivas sobre fotografía moderna ofrece; contando, además, con la que es la mejor colección de catálogos (Cuaderno de la Kursala) sobre fotografía que existen.

BERNARDO PALOMO es crítico de arte. Diario de Cádiz. Exposición Fabio Cunha. 16 mayo 2017.

La cultura no puede encerrarse en los expositores de cristal ni en las ediciones anotadas, y al mismo tiempo es algo más que el pasacalles y el folclore inmediato. Gracias a la Agenda Cultural de la UCA, hemos podido acercarnos narradores y poetas para saber de dónde surgen las primeras ideas, el origen de esas obras que hemos leído con deleite. Como escritor he disfrutado también de lo contrario, de poder sentir la proximidad del lector. Y creo que esa relación y ese vínculo son imprescindibles.

PABLO GUTIÉRREZ es escritor.

Hace mucho que pienso que las universidades son espacios culturales muy desaprovechados.

El programa cultural de la Universidad de Cádiz es una excepción y un ejemplo a seguir. Desde hace más de dos décadas ha desarrollado una programación rigurosa y volcada en los proyectos de interés público, alejada de la pirotecnia mediática y del fetichismo de los macroeventos. En un momento en el que la mediación artística y cultural se enfrenta a inmensos desafíos relacionados con la crisis económica, el fin de la industria del copyright y la aparición de nuevos medios de comunicación, la Universidad de Cádiz ha señalado la posibilidad de un camino alternativo que parte de una comprensión renovadora del papel de las instituciones públicas como agentes de democratización.

CÉSAR RENDUELES es sociólogo y filósofo.

Quiero felicitar a la Universidad de Cádiz por estos 25 años de actividades culturales que complementan la docencia universitaria. Salvador Catalán y su equipo fueron mis anfitriones en uno de sus Presencias Literarias y solo puedo decir que mi experiencia fue estupenda. Creo que el diálogo con Ignacio Garmendia suscitó el interés de los participantes que después formularon muchas y buenas preguntas. Al margen de lo que una escritora como yo pueda aportar, egoístamente hablando, para mí estos encuentros con lectores jóvenes me ayudan a abrir nuevas vías de reflexión. Me enseñan cosas. Por todo ello, os animo a seguir trabajando, os reitero mi felicitación y os agradezco muchísimo vuestra hospitalidad. Por favor, seguid inventando y

construyendo más espacios de conversación y debate literarios. Me parece que los necesitamos más que nunca para contrarrestar otro tipo de precariedades.

MARTA SANZ es escritora.

Lo cierto es que nuestra generación no contó por defecto con el apoyo institucional clásico pero también hay que decir que los verdaderos trampolines que nos permitieron dar el salto final, en muchos casos, vinieron de pequeñas iniciativas o instituciones que supieron adaptarse a las nuevas necesidades y eran conscientes del caldo de cultivo que estaba a un paso de solidificarse. El festival Emergent de Lérida o por supuesto, el trabajo de Jesús Micó con los Cuadernos de la Kursala fueron en mi caso fundamentales para conseguir dar un paso más, y yo sólo seguía el camino que habían marcado ya otros con tanto éxito como Juan Diego Valera, Camino Laguillo o Federico Clavarino, por nombrar a algunos.

CRISTINA DE MIDDEL es fotógrafa.

El Consejo Regulador comparte con la Universidad de Cádiz su ámbito provincial, entendiendo sus funciones en una comarca que incluye a nueve municipios. Quizás por eso somos muy conscientes de la importancia que tienen las iniciativas que ayudan a cohesionar territorios; especialmente cuando se trata de ámbitos geográficos tan peculiares -y con localismos tan potentes- como la provincia de Cádiz. Pero además compartimos una preocupación permanente por trascender de los es-





trictos límites funcionales de nuestros respectivos textos reguladores, para convertirnos en agentes dinamizadores del territorio en el que nos insertamos. La agenda cultural del Servicio de Extensión Universitaria de la UCA es una claro ejemplo de ello, en el que nuestro Consejo Regulador ha tenido el privilegio de ubicar proyectos conjuntos que han contribuido a impulsar la cultura del vino de Jerez entre la amplia comunidad universitaria.

CÉSAR SALDAÑA es Director General del Consejo Regulador de la D.O. 'Jerez Xeres Sherry'.

Aparte de su actividad estrictamente docente, la UCA ha conseguido expandirse a través de una política cultural de puertas para afuera, como una prolongación coherente de su esencia formativa. Para los gaditanos, la UCA se ha convertido en una referencia de prestigio y en un elemento potenciador de la cultura en nuestra provincia. Esa alianza entre la docencia y la divulgación resulta sin duda muy sabia en su concepción y muy afortunada en sus resultados.

FELIPE BENÍTEZ REYES es escritor.

Del 5 al 9 de octubre de 2015, en compañía de un grupo de universitarios de la Universidad de San Carlos de Guatemala, asistí a la Universidad de Cádiz a un taller de intercambio de experiencias dentro del proyecto: Potenciar la Dimensión Social y Cultural de la Responsabilidad Social Universitaria, gestionado por el vicerrectorado de Extensión

de la Universidad de Cádiz y financiado por la Cooperación de Andalucía. Como guatemalteco y universitaria san carlista, esta experiencia marcó mi formación por cuanto, el encuentro con compañeras y compañeros universitarios gaditanos dedicados a la gestión, investigación y difusión de la cultura, fue muy gratificante, cordial y alegre; compartimos experiencias que ahora me hacen recordar las coincidencias y diferencias culturales, y más aún el respeto por la diversidad! Me hizo pensar sobre la importancia de utilizar la cultura como plataforma para tender puentes de apoyo y solidaridad con el mundo entero. Gracias Cádiz por mostrarnos y compartir su cultura ¡Larga vida y muchos éxitos!

BLANCA LUZ FUENTES LÁZARO es Coordinadora de Cooperación y Relaciones Internacionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Estuve en Cádiz, invitado por el Servicio de Extensión Cultural de la Universidad de Cádiz en mayo de 2014, dentro del ciclo Presencias Literarias. Mi "actuación" consistió en una charla con Ignacio Garmendia en una calurosa aula del Baluarte de la Candelaria llena hasta la bandera, y eso que el calor era de lo que hacen caer a los pájaros. Fue durante la Feria del Libro de ese año, que estaba dedicada a la novela histórica, y recuerdo cómo me impresionó el interés con que los gaditanos seguían el programa de actos. De los cuatro o cinco días que pasé entonces solo puedo tener recuerdos entrañables: Sal-

vador Catalán y su equipo fueron exquisitos anfitriones. Por lo demás, recuerdo que pasé una buena parte del tiempo recorriendo la ciudad fascinante y parcialmente desconocida de 1812, degustando deliciosos pescaditos fritos y tratando de averiguar qué libros había leído León Trotsky durante su exilio forzado en esa ciudad en el año 1916, en vísperas de la Revolución de Octubre de 1917. De aquellos días conservo algunas fotos con amigos y asistentes a la charla, la fotocopia de una antigua ficha con la signatura de uno de los libros que leyó el revolucionario en la Biblioteca Pública de entonces, y los mejores recuerdos de una ciudad cuya vitalidad, armonía y gusto por la cultura se me han quedado muy adentro para siempre.

MANUEL RODRÍGUEZ RIVERO es escritor, editor y crítico literario.

Como espectador y como artista debo estar doblemente agradecido a la labor de gestión cultural que durante todos estos años han desarrollado en la UCA por toda la provincia. Son muchos años y muchos conciertos, desde aquel de Smog en 1996, ahora Bill Callahan, al que llegamos tarde pero que disfruté igual o más con las anécdotas que Salvador me contó sobre el peculiar cantautor americano, hasta aquel concierto de Sr. Chinarro en 1998, si no recuerdo mal, en que nuestro bajista se disfrazó de tigre para ligar. Pudimos con mucho gusto presentar nuestro último disco, El Progreso, en el Aulario La Bomba, que ha cambiado de nombre, como cambian las cosas. Volver a Cádiz es siempre un sueño,



y se hace realidad de la mano de la música que nos mantiene despiertos y vivos.

ANTONIO LUQUE / SR. CHINARRRO es músico y escritor.

Como profesor titular de la Escuela Politécnica Superior de Algeciras, desde mis inicios docentes me vi involucrado en la coordinación de actividades culturales, esencialmente cinematográficas, como oferta complementaria para nuestra comunidad universitaria, y siempre abiertas al público de la comarca. Desde noviembre de 1992, la Universidad de Cádiz, a través del Servicio de Extensión Universitaria, siempre favoreció todo tipo de gestiones que llevaran a buen puerto los distintos actos propuestos. Primero fue el Aula de Cine del campus de Algeciras; después, Algeciras Fantástica, el certamen internacional de las artes fantásticas y de terror, que abría su abanico de propuestas hacia todas las manifestaciones de la cultura fantástica, actividad que continúa hasta la fecha y de manera venturosa. Por eso, en nombre de mi equipo de colaboradores y del mío propio, agradezco el espíritu positivista siempre desplegado por el Servicio de Extensión Universitaria,

así como el cariño demostrado hacia un trabajo que, de manera altruista, llevamos a cabo con ánimos de continuidad. Por lo demás, es un orgullo que estas actividades nuestras sean identificativas del inmenso proyecto cultural que coordina nuestra universidad.

ÁNGEL GÓMEZ RIVERO es profesor de la Universidad de Cádiz y coordinador del festival Algeciras Fantástica.

La agenda cultural de la UCA nos ha quitado la sed en los tiempos (no pocos) en los que la escena literaria, teatral, musical y cinematográfica gaditana ha sido un desierto. Gracias por no ser un espejismo.

TAMARA GARCÍA es periodista. Diario de Cádiz.

Sentirse arropado por Elvira Lindo como profesora de guion, por Pedro Casablanc en interpretación o por Montxo Armendariz y Puy Oria en dirección y producción, respectivamente, no es poca cosa.

La Escuela de Cine de la UCA tiene como objetivo que ciudadanos de a pie y universitarios se formen en todos los territorios cine-

matográficos por los mejores profesionales en activo del panorama nacional.

Esos grandes directores de fotografía, maquilladores, animadores, vestuaristas, actrices o actores ..., encuentran un espacio (tiempo) en forma de masterclass, entre la finalización de su última película y el comienzo de la siguiente, para impartir un número de clases suficientes, para que nuestros alumnos puedan palpar el ritmo en vivo de ese tramo profesional que se les ofrece.

Cádiz tiene grandes profesionales del cine trabajando internacionalmente, pero siempre han sido o autodidactas o formados fuera de su tierra.

La Escuela ha de preparar y vincular a los alumnos con la realidad cotidiana del cine español.

BRUTO POMEROY es coordinador técnico de la Escuela de Cine del Servicio de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz.



25

AÑOS EN CIFRAS



	TOTAL
Actividades	9.922
Usuarios	2.621.606
Autores en Presencias Literarias	172
Grupos en Campus Rock	288
Productos de Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya	80
Ediciones de Flamenco en Red (Proyecto Atalaya)	8
Actividades con motivo del Bicentenario de la Constitución de 1812	625 ⁽¹⁾
Usuarios en actividades del Bicentenario de la Constitución de 1812	160.695 ⁽¹⁾
Porcentaje de financiación externa	81% ⁽²⁾
Exposiciones	416
Actividades cinematográficas	1.699
Valoración oferta cultural según usuarios	6,62 ⁽²⁾
Vídeos en Canal Youtube UCA	535
Seminarios y cursos en Programas Estacionales	1.169

(1) A partir de 2015 no se realizaron actividades relacionadas con el Bicentenario.

(2) Media aplicada entre 20 años de Agenda Cultural y 2016.



25

AÑOS DE AGRADECIMIENTOS





A todos los patrocinadores y aliados institucionales y privados que han posibilitado estos 25 años de Agenda Cultural de la Universidad de Cádiz. Tan imposible citarlos a todos como concebir nuestro proyecto sin su contribución.

A todas las empresas y particulares que desde su profesionalidad y entrega han contribuido a la puesta en marcha, difusión y continuidad de estos programas culturales. Su trabajo fue y sigue siendo el nuestro.

A todos los creadores, profesores, especialistas, gestores culturales, medios de comu-

nicación o colectivos que han conformado y/o difundido nuestra propuesta cultural. Sus palabras e ideas han sido y son vehículo de transmisión de una compartida forma de entender la cultura.

A todos y cada uno de nuestros usuarios y Corresponsales Culturales, de dentro y fuera de la Universidad de Cádiz, exclusivos destinatarios de todo cuanto hacemos. Su participación y opinión han guiado nuestros pasos durante este cuarto de siglo.

A todos los equipos rectorales y cargos académicos que han marcado las líneas estratégicas de esta Agenda Cultural, favoreciendo una continuidad e independencia convertidas en sus primordiales fortalezas.

A todos los compañeros de la Universidad de Cádiz y de otras instituciones públicas o agentes privados en cuyos centros o espacios se han desarrollado programas culturales de esta Agenda Cultural. Su valioso trabajo sigue permitiendo que nuestros contenidos lleguen al público con plena integridad.

A todos los gestores administrativos, becarios y técnicos, pasados y presentes, que continúan trabajando en la sombra desde el Servicio de Extensión Universitaria para que la Agenda Cultural vea la luz mes tras mes. Su vocación y dedicación han permitido la mejor gestión posible de nuestro compromiso universitario.





© del texto

Daniel Heredia

© de la edición

Servicio de Extensión Universitaria del Vicerrectorado
de Responsabilidad Social, Extensión Cultural
y Servicios de la Universidad de Cádiz

Edita

Servicio de Extensión Universitaria del Vicerrectorado
de Responsabilidad Social, Extensión Cultural
y Servicios de la Universidad de Cádiz

Paseo Carlos III, 3 - 11003 Cádiz
956 01 58 00 / extension@uca.es
www.uca.es/extension

Depósito Legal

CA 507-2017

Diseño y maquetación

Paco Mármol

Impresión



